

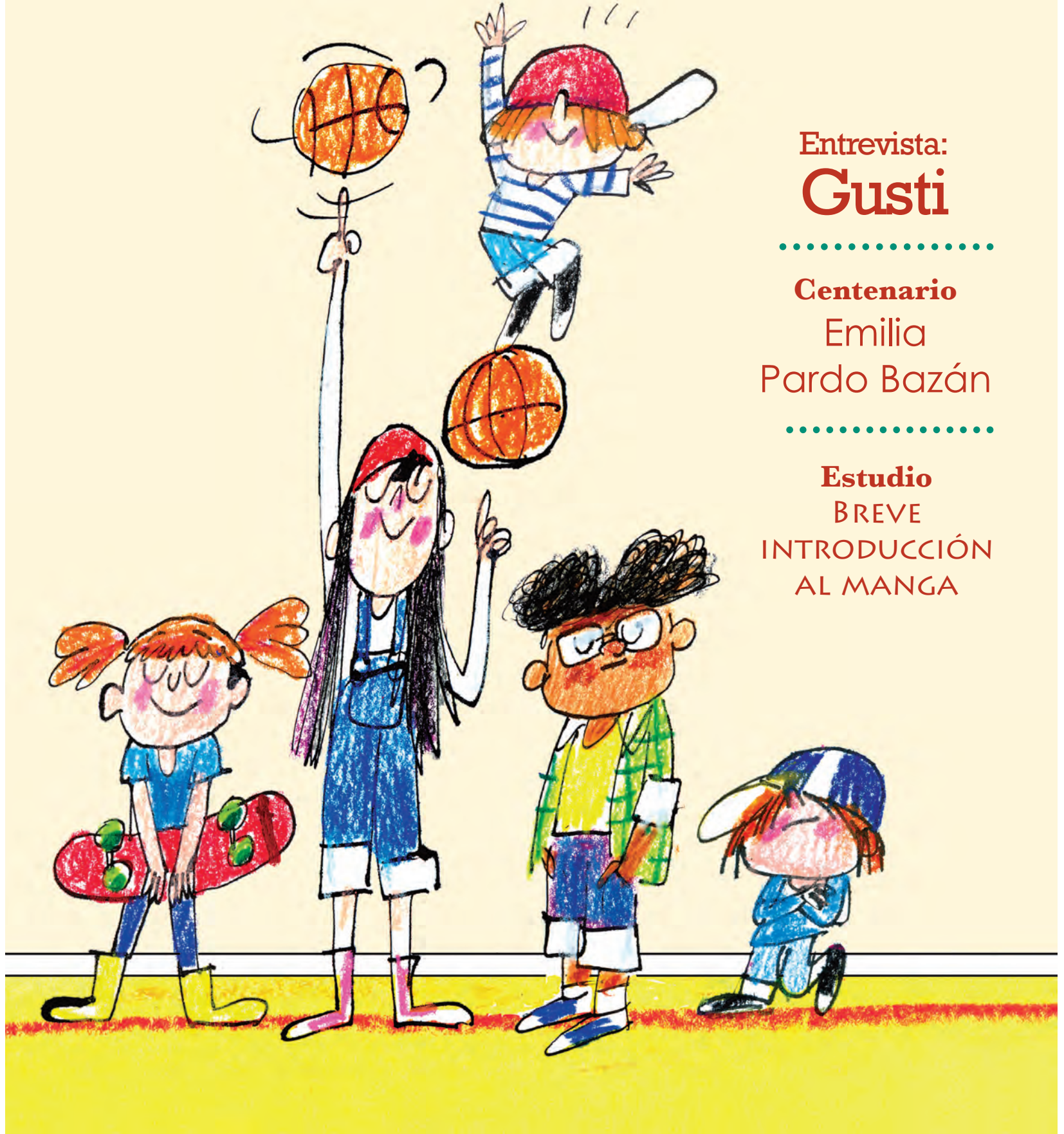
CLIJ

304

AÑO 34 NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2021 12€



CUADERNOS DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL



Entrevista:
Gusti

.....
Centenario
Emilia
Pardo Bazán

.....
Estudio
BREVE
INTRODUCCIÓN
AL MANGA

Cuando Hitler robó el conejo rosa



*La novela
autobiográfica
acerca del
Holocausto nazi
que ha conmovido
a miles de lectores
y lectoras en todo
el mundo.*

*Ahora edición especial
50 aniversario con
ilustraciones de la autora.*



loqueleg

www.loquelego.es

CLIJ304

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

Noviembre/diciembre 2021

Sumario

5 EDITORIAL

Adiós, Covid-19; adiós Isla Bonita

8 CENTENARIO DE EMILIA PARDO BAZÁN

Cuentos de niños y cuentos para niños en su obra

Antonio Ayuso Pérez

18 ENTREVISTA

Gusti o el arte de improvisar

Núria Obiols Suari y Eduardo Martínez Gómez

32 ESTUDIO

La animización del mundo en la obra de Hans Christian Andersen

Karina Echevarría

36 ESTUDIO

Del pincel de Hokusai al fenómeno Dragon Ball en España: una breve introducción al manga

Orianna Robles y David Soriano

44 LA PRÁCTICA

Atrapaideas Talleres Creativos

Paquí Cobos

52 CINE Y LITERATURA

Miedo a la vida. *Mensaka* (Salvador García Ruiz/José Ángel Mañas)

César Combarros

58 REPORTAJE

Nace La Amiga Imaginaria de Club Editor, una colección que «busca las cosquillas»

Club Editor

60 LIBROS

80 MUESTRA DE ILUSTRADORES *Marta Rivera Ferner*

82 AQUELLOS CUENTOS *El aprendizaje amoroso*

CLIJ [www.revistaclij.com]

Director Gabriel Abril

Editora Victoria Fernández

Administración y suscripciones Maica Fernández [oficinaclij@gmail.com]

Coordinador Fabricio Caivano

Ilustración portada Gusti

[Imagen de portada utilizada por cortesía de la editorial Combel].

Han colaborado en este número:

Ivan Moldes, Antonio Ayuso Pérez, Núria Obiols Suari, Eduardo Martínez Gómez, Karina Echevarría, Orianna Robles, David Soriano, César Combarros, Xabier Etxaniz, María Jesús Fernández, Aitor Cerdán Mañé y Marta Rivera Ferner.

Edita

Editorial Torre de Papel, S.L.

C/Velázquez, 27 Bis

08302 Mataró (Barcelona)

Teléfono: 93 141 92 11

oficinaclij@gmail.com

Fotomecánica e impresión:

Andalusí Gráficas

Depósito legal: B-38943-1988

ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 2021. Impreso en España/

Printed in Spain.

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

© de las reproducciones autorizadas, Vegap 2021.

CEDRO

La suscripción a esta publicación autoriza el uso exclusivo y personal de la misma por parte del suscriptor. Cualquier otra reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta publicación sólo puede ser realizada con la autorización de los titulares. En particular, la Editorial, a los efectos previstos en el art. 32.1 párrafo 2 del vigente TRLPI, se opone expresamente a que cualquier fragmento de esta obra sea utilizado para la realización de resúmenes de prensa, salvo que cuente con la autorización específica.

Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopias, escanear, distribuir o poner a disposición de otros usuarios algún fragmento de esta obra, o si quiere utilizarla para elaborar resúmenes de prensa. (www.conlicencia.com; 91.702.19.70/93.272.04.47)

arce

ASOCIACIÓN
DE REVISTAS
CULTURALES
DE ESPAÑA

GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE

Esta revista es miembro de ARCE.
Asociación de Revistas Culturales de España

Esta revista ha recibido una ayuda a la edición
del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte
en el año 2020.

PREMIO NACIONAL
DE FOMENTO DE LA LECTURA
(Ministerio de Cultura, 2005)

PREMIO PLATERO
(Consejo General del libro Infantil y Juvenil, 2005)

PREMIO ATLÁNTIDA
Gremi d'Editors de Catalunya, 1995)

CLIJ

Leer es viajar, Leer es conocer...

Suscríbete a CLIJ por un año
y te regalamos el libro + CD:
EN LOS LÍMITES DEL MUNDO



Por sólo 80 Euros al año
(6 números de CLIJ + Libro y CD)

Toda la información: www.revistaclij.com

Adiós, Covid-19; adiós, Isla Bonita

Cuando parecía, ahora sí (puente del 12 de octubre), que la pandemia estaba cediendo, y comenzábamos a celebrar la definitiva *desescalada* previa a la *normalidad*, una inesperada catástrofe —el volcán de La Palma (la Isla Bonita, como también se la conoce)— llegó para hundir a las Islas Canarias, y especialmente a los *palmeros*, claro, en la desesperación. Ellos han visto cómo, en cuestión de días, toda su vida desaparecía (casas, negocios, cultivos, paisajes...) arrollada por ríos de lava, sin poder hacer nada más que obedecer los bien organizados planes de evacuación (gracias a los cuales no ha habido que lamentar víctimas personales), con una disciplina y resignación admirables, sólo rotas por llantos irreprimibles: «Tendremos que volver a empezar. Es lo que hay. Al final, lo importante es seguir vivos».

Un mes después, el volcán (Cumbre Vieja), que no ha dado tregua, tiene a miles de *palmeros* sobreviviendo en precario y sin más perspectiva que el día de mañana. Y a media España pegada a la tele, horrorizada por las hipnóticas imágenes en directo de la explosiva actividad del volcán, a la espera de buenas noticias sobre el final de la pesadilla. Que no llegan, porque nadie sabe cuándo ocurrirá eso: «y no será a corto o medio plazo», ya han advertido los científicos, ni qué pasará después.

La Palma se recuperará, sin duda, porque la naturaleza siempre tiene recursos para sobrevivir. Pero ya no será la Isla Bonita que conocimos antes del Cumbre Vieja. Una isla maravillosa, reconocida como Reserva de la Biosfera por la UNESCO, por la riqueza y variedad de sus diferentes hábitats; con el Parque Nacio-

nal de la Caldera de Taburiente (donde está uno de los mayores cráteres volcánicos del mundo y las espectaculares montañas del Roque de los Muchachos, el punto más alto de la isla, elegido también como enclave del Observatorio Gran Telescopio Canarias, todo un referente científico con su magnífica instalación de telescopios); el impresionante paisaje, como de ciencia ficción, de la Ruta de los Volcanes; las sorprendentes piscinas naturales de La Fajana, con transparente agua de mar, hoy sepultadas por toneladas de lava...

Se recuperará La Palma, sí. Pero llevará tiempo. La atención a las personas es otra cosa. Es de esperar que las promesas de indemnizaciones y ayudas de las diferentes Administraciones (solidarias y atentas en los primeros momentos y que ahora ya están pidiendo «paciencia»), no se retrasen por interminables trámites burocráticos. Las personas no estamos hechas para vivir en la incertidumbre, y tener que hacerlo añadiría sufrimiento a la desgracia de quienes lo han perdido todo. Los *palmeros* no se lo merecen.

Respecto a la covid-19, todos los datos apuntan al optimismo, gracias a la buena gestión de la vacunación masiva, aunque a falta de incorporar los datos de la última desescalada (12 de octubre), no son descartables «pequeños retrocesos», según el comité científico.

Finalmente, y en otro orden de cosas, la «vuelta al cole», aunque con mascarillas y demás recomendaciones de prudencia, fue normal para los estudiantes, y de gran actividad para los políticos, con un Gobierno intentando gobernar, empeñado en que «el país no se pare», promoviendo iniciativas (abolición de la prostitución, plan sobre salud mental, fin de la reforma laboral, el nuevo Reglamento de Extranjería, que beneficiará a los menores y jóvenes migrantes no acompañados, el desafío energético...) y buscando apoyos para temas «mayores», como la aprobación de los Presupuestos Generales 2022; la nueva Ley de Educación, a implantar en el curso 2022-23; la organización territorial, la renovación del CGPJ...

En fin, que trabajo no falta, pero tampoco ha de faltar paciencia y serenidad, en medio del ruido ambiental alentado por una oposición que no distingue entre la discrepancia y la confrontación sin argumentos. Es desolador.

Por lo que nos toca especialmente, nos queda una pequeña esperanza: el ministro Iceta podrá gestionar el mayor presupuesto para Cultura de los últimos tiempos. Igual nos da una sorpresa y pone en marcha, al fin (entre otros muchos asuntos), el tantas veces prometido —la última el año pasado, por su predecesor— Pacto de Estado por el Libro y la Lectura.

No estaría mal, para empezar este 2022, que deseamos lo mejor posible para todos ustedes, lectores y amigos de *CLIJ*.

Victoria Fernández



Victoria F

Nuestra portada



Gustavo Ariel Rosemffet, Gusti (Buenos Aires, Argentina, 1963) es el autor de NUESTRA PORTADA de este número y, además, el protagonista de un extenso cuestionario que han realizado nuestros colaboradores Núria Obiols Suari y Eduardo Martínez Gómez.

Más de 150 libros publicados en editoriales de todo el mundo avalan una carrera sobresaliente que le ha valido, entre otros, el Premio Nacional de Ilustración, el Premio Apelles Mestres, el Premio Junceda o el Premio Bolonia en la categoría de discapacidades.

Gusti ha creado todo un mundo alrededor de sus ilustraciones fruto de sus vivencias personales, increíbles algunas, como relata en la entrevista, y que le han convertido en un artista que no conoce fronteras ni limitaciones a la hora de ilustrar.



Cada uno es como es
Jaime Copons.
Ilustraciones de Gusti
Barcelona: Combel, 2021.
28 págs. 11,50 euros.
ISBN: 978-84-9191-645-8.
(Ver reseña en CLIJ 302)



CORAZÓN DE TIZA

Ivan Moldes
Profesor y escritor

Hace unos días pasé a mis alumnos de quinto de Primaria una comprensión lectora sobre un texto en el que habíamos trabajado. Eran tan solo cinco ejercicios y la mayoría respondió con facilidad los cuatro primeros. Conocían el significado de palabras como *bandada*, *cordillera*, *horizonte*, *pampa*, e incluso, *inhóspito* y *remoto*. Bien. Pero a medida que llegaban a la última cuestión, los rostros sorprendidos y las miradas furtivas delataron un bloqueo generalizado: «¿Qué es lo que más te ha emocionado de esta historia?». No sabían qué contestar. No es que no me hubiera percatado antes de la dificultad que tienen los alumnos (y los adultos) para expresar sus emociones, pero la pregunta de uno de ellos me llevó a reflexionar sobre lo lejos de las aulas que queda el mundo de las emociones: «¿Esta también cuenta para nota?». La pregunta resonó en mi interior. Ahora el sorprendido era yo. «Todo lo que hacemos en el cole cuenta», respondí automáticamente para salir del paso. Sí. No afeen mi conducta. En ese momento no vi otra salida...

Por supuesto que los profesores trabajamos los sentimientos y las emociones, pero la mayoría de las veces lo hacemos por intuición o sentido común, dejándonos guiar por nuestra propia conciencia emocional. Aprovechamos fechas como el DENIP (Día de la Paz) para hacer reflexiones sobre la violencia o la empatía, o las Navidades, que ahora se acercan, para hablar del consumo responsable, del afecto o la familia; pero realmente no contamos con un programa específico, intencional y sistemático para abordar el complejo mundo de las emociones. Hemos abrazado las nuevas tecnologías, más enfocadas hacia las competencias instrumentales del conoci-

miento, y parece que nos hemos olvidado de que las personas no solo pensamos y actuamos, sino que existe un proceso intermedio entre la relación de causa y efecto en el que entran en juego los sentimientos. Y no es por falta de estudios. Autores como Salovey y Mayer habían ayudado a difundir el concepto de Inteligencia Emocional en los ambientes académicos a inicios de los noventa y Goleman lo popularizaría mundialmente con su obra homónima de 1995.

Los estudios posteriores sobre competencia emocional son optimistas. En *La educación encierra un tesoro* (UNESCO, 1997), Jacques Delors reconoce la importancia de educar las emociones en paralelo a la educación cognitiva y, sobre todo, pone el énfasis en que las competencias se aprenden y que su práctica en el aula proporciona un bienestar personal y una sana convivencia colectiva. Creo importante subrayar el beneficio personal y el colectivo. La educación emocional no solo aporta grandes beneficios personales como la autoconciencia, el autocontrol y la motivación, sino que puede ayudar a desarrollar la competencia social, y, a largo plazo, crear un mundo mejor. ¿Una utopía? Tal vez. Pero es nuestra obligación proporcionar a cada persona el poder de conocerse, de ponerse en el lugar del otro, de crear su propia vida. De ser libres y crear un mundo mejor. Un gran cambio se inicia con un pequeño paso y creo que vale la pena el esfuerzo. Una idea para Reyes puede ser regalar un libro que hable de las emociones o el autoconocimiento. No hace falta buscar mucho. Pueden encontrar excelentes ejemplos de lectura emocional en la revista que sostienen en sus manos. Cuenta para nota.



PERDERSE ENTRE LIBROS

LIBROS PARA SOÑAR [Rúa Triunfo, 1, 36202 Vigo, Pontevedra]



Sabela llega con Xan en brazos, que está a punto de cumplir seis meses, para adquirir los primeros libros de su biblioteca. La mamá es una de aquellas niñas y niños que, hace 20 años, cruzaban el umbral de la recién inaugurada librería *Libros para soñar*, en

la calle Triunfo de Vigo, para asistir a los cuentacuentos y los talleres de plástica creativa, a los encuentros con autores e ilustradores, que acudía con sus padres para consultar las lecturas que le recomendaban en el colegio y la biblioteca municipal, que aprovechaba la visita para ver la exposición de ilustraciones...

Eran algunas de las actividades que ofrecía este espacio pionero, especializado en Literatura Infantil y Juvenil e impulsado desde la editorial Kalandraka.

Dos décadas y una pandemia después, *Libros para soñar* sigue renovando su compromiso con la infancia y las familias, con el profesorado y los mediado-

res. En todo este tiempo, a la programación para niñas y niños desde cuatro años se han unido las sesiones para bebés y en lengua de signos, los cursos y las charlas de formación para adultos, se ha reforzado la selección bibliográfica con literatura juvenil, que complementa una amplia oferta de materiales para prelectores, álbum ilustrado, poesía, libro informativo, novela gráfica...

Y tras el mostrador, la experiencia profesional y el sabio consejo de Sandra Senra y Carmela Sieiro. Con sus librerías y con la complicidad de las lectoras y los lectores, *Libros para soñar* sigue sumando capítulos a una hermosa historia que comenzó un 23 de abril: "Había una vez..."

La otra mirada



FOTO: JES SENRA

Marc Ros

¿Recuerdas tu primera lectura?

Mi primera lectura fue *Colmillo blanco* de Jack London. Este libro me lo regaló mi padrino sin tener en cuenta de que yo aun era muy pequeño para entenderlo. Lo abandoné y lo recuperé y disfruté años más tarde. Ahora, ese ejemplar, está en mi biblioteca al lado de *La llamada de lo salvaje* del mismo autor.

¿El último libro que has leído?

Jardí vora el mar (Jardín junto al mar) de Mercè Rodoreda. Le di un beso al libro cuando lo acabé y mirando al más allá, dije: "Mercè, gracias por haber escrito esta novela."

¿Qué libro hubieras deseado escribir?

La casa de las bellas durmientes de Yasunari Kawabata. No sé ni que decir cuando lo recomiendo. Me pongo nervioso y solo digo: "es perfecto".

¿Qué libro escondes cuando vienen las visitas?

El mío. No porque me avergüence de él, sino porque nunca lo pondría en mi biblioteca ordenada por orden alfabético; Ros estaría antes que Roth (Philip) y Rulfo (Juan) y esto, como puedes comprender, no lo voy a permitir.

¿Recuerdas alguna película que hable de libros?

La vida de Emile Zola (1937) de William Dieterle. El actor que encarna a Zola es Paul Muni que está gigante en esta peli. Es muy buena, especialmente cuando habla de su relación con Cézanne y el papel del escritor francés en el caso Dreyfus.

¿Qué contarías una novela sobre ti?

Mi avistamiento de un OVNI en los 80. Yo tendría unos diez años y podéis pensar que fue fruto de mi imaginación infantil, pero estaba acompañado de mi tío y de mi padre que estaban sobrios y también lo vieron. Al día siguiente salió en un periódico comarcal. No fuimos los únicos en verlo. No estoy seguro de si esto da para una novela, pero es un buen arranque. Cuando se me lleven definitivamente, habrá más material.

¿Poesía o prosa?

Las dos cosas. También tengo un montón de libros de letras de canciones. Las leo con o sin la música que las acompaña. Ray Davies de The Kinks sería prosa y

Jacques Brel sería poesía.

¿Cuál es tu género favorito?

Novela.

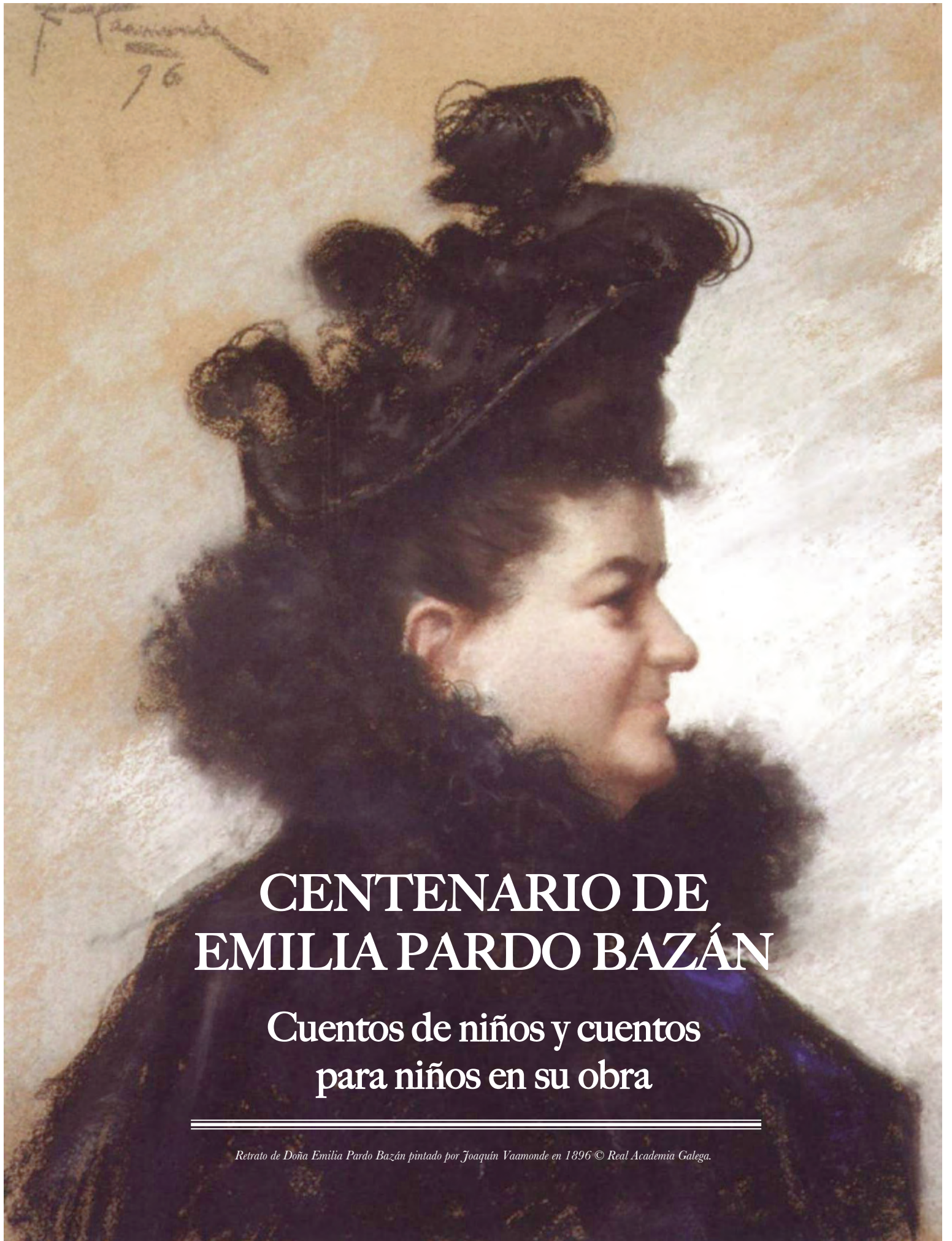
¿Un personaje de novela?

Me gustaría ser Arjuna en los *Bhagavad Gita* y que Krishna me dijera cosas como: "De todos ellos, el más grande es el hombre de visión, que siempre es uno, y que ama el Uno. Pues yo amo al hombre de visión, y el hombre de visión me ama a mí." ¡Es lo que necesito! Por cierto, que yo tengo la versión traducida por el mallorquín Joan Mascaró, aquel que George Harrison y John Lennon escuchaban embelesados y que aquí, en aquel programa de TVE que se llamaba La Clave, José Luís Balbín, su presentador, lo cortaba y no le dejaba ni hablar ni cantar.

¿Qué lectura recomendarías a alguien que no te cae bien?

Nunca uso los libros como armas disuasorias, al contrario, ahora, en los conciertos de Sidonie, los chicos tocan *Riders On The Storm* de The Doors mientras yo recito algo de poesía. Es imposible que las cientos o miles de personas que nos vienen a ver me caigan todas bien, así que si mi lectura animara a los que no me cayeran bien (y que no suelen leer), a entrar en el mundo de la poesía es posible que tuviéramos un acercamiento.

Marc Ros es el cantante y compositor del grupo barcelonés Sidonie. Su último disco, *El regreso de Abba*, es también el título de su primera novela publicada por Penguin Random House.



CENTENARIO DE EMILIA PARDO BAZÁN

Cuentos de niños y cuentos
para niños en su obra

Retrato de Doña Emilia Pardo Bazán pintado por Joaquín Vaamonde en 1896 © Real Academia Galega.

Antonio Ayuso Pérez*
A la pequeña Victoria

Emilia Pardo Bazán¹, el centenario de cuyo fallecimiento se conmemora este año, es considerada por críticos y lectores como una de las grandes escritoras de cuentos de la literatura castellana. Baquero Goyanes, en *El cuento español en el siglo XIX*, destacó las cualidades de la autora en el relato breve: «Sus magníficas condiciones de narradora brillaron sobre todo en este género, a cuyo cultivo se dedicó durante toda su vida, escribiendo un tan gran número de cuentos como posiblemente no podría presentar ningún otro escritor mundial» (1949 634)². Paredes Núñez, en la edición de los *Cuentos completos*, se ha referido al amplio cultivo del género: «Emilia Pardo Bazán es sin duda alguna uno de los cuentistas más fecundos que ha producido la literatura de todos los tiempos» (1990 I 5). Villanueva y González Herrán, en la edición de las *Obras completas*, han destacado el peso de la narrativa breve en el conjunto de la obra literaria de la escritora:

«Por más que su personalidad intelectual sea verdaderamente enciclopédica y nos impresione su cultivo de las más diversas modalidades y géneros literarios (ficción narrativa, ensayo, erudición, crítica, oratoria, poesía, teatro...), parece fuera de toda duda que la faceta más universalmente conocida y apreciada de Emilia Pardo Bazán es la de autora de relatos; y más aún que sus novelas, acaso sean sus cuentos los

que la han situado en un lugar destacado en las letras españolas y europeas de su tiempo» (Villanueva y González Herrán, 2004 VII IX).

De acuerdo con Villanueva y González Herrán, la producción cuentística de Emilia Pardo Bazán podría tener «en torno a seiscientos cuentos (si no más)» (*ibid.*), aunque la cifra es una estimación ya que «aún carecemos de un inventario completo y fiable de esa parcela de su obra» (*op. cit.*, VII X). El corpus está formado por las quince colecciones de relatos publicadas por la escritora entre 1885 y 1922 (la última de ellas de forma póstuma), «que reúnen un total aproximado de 400 cuentos» (*op. cit.*, VII XI), además de los relatos editados en prensa periódica. «Fuera de ellas quedó más de un tercio de su amplia producción cuentística, en su mayor parte dispersa en periódicos, revistas, almanaques, antologías..., hasta sumar más de doscientos “cuentos dispersos”» (2011 XI XI). El corpus de los cuentos de Emilia Pardo Bazán no es definitivo pues, como han señalado los editores³, hay relatos que todavía permanecen olvidados en las páginas de las publicaciones periódicas en las que colaboró la autora.

«[...] un buen número de aquéllos nunca llegaron a pasar de las columnas periodísticas a las páginas del libro; y aunque bastantes han sido recuperados posteriormente, no pocos siguen todavía olvidados en las hemerotecas; a veces sin que siquiera haya noticia de su existencia» (2004 VII XI).

Cuentos «de niños» y cuentos «para niños»

En la narrativa breve de Emilia Pardo Bazán⁴, el lector encuentra un grupo de cuentos que tienen al niño como personaje literario. Tradicionalmente los estudiosos han considerado que los cuentos de niños tienen una pequeña proporción en el conjunto de la narrativa de Pardo Bazán debido a que la escritora trató de ocultar su condición de mujer para triunfar en las letras. En esto coinciden Baquero Goyanes (1949 538-539), Paredes Núñez⁵ (1979 241) y Clemessy (II 670).

«Con todo, lo cierto es que el tema de la niñez no ocupa más que un puesto modesto en las novelas y que la ternura con que lo abordó la escritora permanece siempre en tono menor y como contenido. Es posible que doña Emilia temiese caer en la sensiblería si dejaba libre curso a sus sentimientos. Cabe pensar que esta fuera la solución si tenemos presente su constante preocupación por hacer olvidar su personalidad de mujer con la firme voluntad de escribir y hacer carrera como un hombre» (*ibid.*).

Emilia Pardo Bazán no escapa a la tendencia del cuento decimonónico a emplear al niño como «un infalible recurso emotivo, llamada a la fácil ternura» (Baquero Goyanes, 1949 526). Introduce en sus cuentos a niños en situaciones extremadamente desgraciadas como una técnica narrativa para suscitar la ternura del lector. A pesar de ello, la escritora logra reflejar con acierto el universo infan-

Selección de lecturas de Emilia Pardo Bazán para jóvenes



La piedra angular

Emilia Pardo Bazán.

Edición, apéndice y notas de Begoña González y Constantino Quintela.

Ilustración de Javier Serrano.

Madrid: Anaya, 1985.

Esta novela tiene como temática principal la pena de muerte, un tema controvertido de la época. Frente al sentir mayoritario que consideraba la pena capital como la «piedra angular» de la sociedad, empezaron a surgir voces discordantes que defendían la rehabilitación del delincuente, como Concepción Arenal. Influida por estas teorías, Pardo Bazán construye una historia en la que presenta al verdugo como figura social y a su hijo por transmisión hereditaria como víctima de la misma institución, que inspira la repulsión de todas las clases sociales.



La gota de sangre y otros cuentos policíacos

Emilia Pardo Bazán.

Selección, apéndice y notas de J. Estruch.

Ilustración de José María Ponce.

Madrid: Anaya, 2001.

Este volumen recoge la narrativa breve de Emilia Pardo Bazán perteneciente al género policíaco.

til, al que enfrenta con el mundo adulto. Si aquél es inocente y sufrido, éste es materialista y cruel.

«La postura de Emilia Pardo Bazán frente al tema de la infancia revela las características de la época. Se trata de una actitud realista, con algunas reminiscencias románticas. La autora centra el interés en la psicología del niño, que intenta reproducir de la manera más realista; sin embargo hay en ella una cierta simpatía indulgente que le lleva a la idealización de esos pequeños personajes; a los que siempre pinta revestidos de inocencia y candor, oponiendo sistemáticamente su mundo puro y

sencillo al corrompido y falso de los adultos». (Paredes Núñez, 1990 I 34).

Los cuentos de niños deben diferenciarse de los cuentos para niños. Emilia Pardo Bazán afirmó que «El príncipe amado» es «el único cuento para niños que he escrito en mi vida» (2004 VII 9). El relato fue publicado en *La Niñez*, periódico infantil editado por Manuel Ossorio y Bernard, en 1979 (8 121-125, 9 137-142 y 11 169-174)⁶, y posteriormente recogido en *La dama joven*, su primer volumen de relatos breves impreso en 1885 (Pardo Bazán, 2004 VII 231-251). A pesar de la afirmación de Pardo Bazán, se han encontrado posteriormente otras narraciones infantiles de la autora. A ellas hay que sumar la amplia biografía de carácter juvenil,



Doña Emilia Pardo Bazán en una fotografía sin datar. © Real Academia Galega.



Doña Emilia con un bebé en brazos (foto sin datar). © Real Academia Galega.

Hernán Cortés y sus hazañas (1914). Patiño Eirín se ha preguntado si: «[...] doña Emilia pudo cambiar de opinión y decantarse por ampliar su público y no circunscribirlo al adulto, o bien se trata simplemente, si damos crédito a su aseveración, de una excepción rara en su bibliografía» (2006 420). Villanueva y González Herrán han justificado la exclusión de los cuentos infantiles de las colecciones editadas en libro por la autora, ya que no encajaban por temática. Esto motivaría que estas narraciones se quedaran dispersas en publicaciones periódicas.

«[...] varios de ellos («El lorito real», «Ir derecho», «Cuento de mentiras», «La indisciplina del ángel», «Travesura regia» y alguno más) corresponden al género de «cuentos para niños»: de fácil cabida en una colección de tal modalidad, pero que desentonarían al lado de los cuentos trágicos, amorosos, dramáticos, patrióticos, crueles, policíacos... que abundan en sus libros». (2011 XI XIX).

La autora reflexionó sobre el género del cuento infantil en el «Prólogo» de *La dama joven*. Se lamentó de que en España no se escribieran narraciones para niños y, en cambio, se dieran a conocer aquellas procedentes de otros países, como Francia y Alemania. «En España no existe una colección de cuentos para la infancia que reúna al carácter nacional la acabada maestría de la forma y la enseñanza alta y pura» (2004 VII 10). Por ello recomendó la escritura de cuentos para la infancia.

«Sería muy de desear la aparición de un tomo de cuentos de niños, hechos con el primor literario y limpieza de estilo que distingue a los grandes fabulistas castellanos, con la sencillez necesaria para que los niños los entendiesen, y en suma con los requisitos indispensables, a fin de que la obra remediasse una urgente necesidad y tapase un hueco en nuestra bibliografía. El libro alcanzaría, de seguro, extraordinario éxito y repetidas ediciones» (*ibid.*).

El primer texto, el de mayor longitud, es la novela corta, *La gota de sangre*, que presenta por primera vez al personaje Ignacio Selva. Este es un detective aficionado que, acusado de un crimen, decide defenderse a sí mismo, y que es también el protagonista de la novela *Selva*, hallada y publicada póstumamente. Además, se recogen otros trece relatos escritos entre 1894 y 1916 de tema criminal y policial: *¿Justicia?*, *El esqueleto*, *La puñalada*, *El aljófara*, *La cita*, *Presentido*, *Nube de paso*, *La cana*, *La confianza*, *Casualidad*, *En coche-cama*, *En el presidio* y *Hacia los ideales*. Muchos de los cuentos sobre asesinatos de Emilia Pardo Bazán están inspirados en los sucesos de la época, por ello es frecuente que aparezcan tratados tanto en sus artículos como en sus cuentos.



Cinco relatos españoles del siglo XIX

VV.AA.

Edición de Fernando Cabanes Soriano.
Madrid: Cátedra, 2004.

Este libro está dedicado al género del cuento, que alcanza gran popularidad en el siglo XIX. Recopila cinco relatos de escritores españoles decimonónicos: *Tic... Tac...* de Pedro Antonio de Alarcón, *¡Adiós, «Cordera»!* de Leopoldo Alas «Clarín», *La princesa y el granuja* de Benito Pérez Galdós, *El indulto* de Emilia Pardo Bazán y *El «femater»* de Vicente Blasco Ibáñez. La narración de Pardo Bazán cuenta la historia de Antonia, una pobre asistenta que recibe la noticia de que su marido, que cumple veinte años de condena por haber asesinado a su madre, ha sido indultado. En la primera noche juntos, Antonia

muere, no porque la mate su marido, sino de miedo.



Cuentos fantásticos

VV.AA.

Edición de Pilar Pedraza.
Madrid: Cátedra, 2004.

Este título ofrece al lector cinco muestras de la literatura fantástica que, en palabras de la editora, «es la que hace vacilar los límites de la realidad. Supone o insinúa, sin llegar a establecerlo, que hay otra realidad por encima o por debajo de la que percibimos como nuestra». Los cinco cuentos son: *El hombre de la arena* de E. T. A. Hoffmann, *La muerta enamorada* de Théophile Gautier, *La caída de la Casa de Usher* de Edgar Allan Poe, *El horla* de Guy de Maupassant y *La resucitada* de Emilia Pardo Bazán. Este cuento narra cómo la fallecida Dorotea de Guevara vuelve a la vida para encontrarse con su marido y sus hijos, pero al comprobar el terror que les inspira, decide regresar a su cripta.



La Tribuna

Emilia Pardo Bazán.

Madrid: Ediciones SM, 2018.

Narra la historia de Amparo, una humilde cigarrera de Mari-

La distinción entre cuentos de niños y cuentos para niños es importante, pues aquéllos tienen como personaje literario el niño, en el plano textual; mientras que éstos se dirigen al lector infantil, en el plano de la recepción. Para Baquero Goyanes, «[...] es preciso distinguir las narraciones infantiles —las escritas para niños— de aquellas otras cuyos protagonistas son niños, las cuales no siempre son lecturas infantiles» (1949 525). Paredes Núñez ha definido los cuentos de niños de la siguiente manera: «No se trata de relatos infantiles, sino de aquellos cuentos en los que el interés se centra en la figura protagonista del niño, cuya alma intenta escrutar el narrador» (1990 I 34).

Bravo-Villasante, en *Historia de la literatura infantil española*, consideró que «la condesa de Pardo Bazán (1852-1921) también escribió numerosos cuentos de carácter realista, aunque no propiamente infantiles» (1963 116)⁷. La estudiosa incluyó a Pardo Bazán en la *Antología de la literatura infantil española*. «Pensando en los niños, Emilia Pardo Bazán escribió un cuento titulado *El príncipe amado*; en sus últimos años la *Vida de Hernán Cortés*, figura que entusiasmaba a la escritora por sus cualidades nobles y caballerescas» (1973b I 399)⁸.

García Padrino, en *Libros y literatura para niños en la España contemporánea*, al escribir sobre la proliferación, durante el último tercio del siglo XIX, de relatos dedicados al niño, evidenció la problemática de estos «cuentos de niños» escritos por el autor adulto sin tomar en cuenta los verdaderos gustos del lector infantil y juvenil. «Abundaban además los relatos costumbristas protagonizados por niños, pero alejados de los intereses y capacidades lectoras de tales destinatarios, al ser planteados como una mirada adulta hacia la compleja realidad psicológica infantil» (136). Esto explica, para el teórico, que «otros cuentos protagonizados por niños, escritos por Palacio Valdés y por Pardo Bazán, han sido incluidos en ediciones o en antologías destinadas a los lectores infantiles o juveniles» (*ibid.*).



Borda Crespo, por su parte, ha argumentado que Emilia Pardo Bazán continuó escribiendo narraciones realistas para niños, después de la publicación del cuento maravilloso «El príncipe amado».

«[...] pienso que doña Emilia siguió escribiendo para jóvenes y niños pero que la producción cuentística que de ello resulta es un tipo de cuento de raíz costumbrista, donde el elemen-



En esta página, dos dibujos de M. Obiols Delgado que acompañaron la primera edición de *El príncipe amado*, en el periódico infantil *La Niñez*, en 1979. © Biblioteca Nacional de España.

to real está constantemente presente, y donde no triunfa normalmente el final feliz» (408).

Recientemente Herrero Figueroa ha estudiado el corpus infantil-juvenil de Emilia Pardo Bazán compuesto por el texto canónico «El príncipe amado» y la contribución biográfica, «Hernán Cortés y sus hazañas». La especialista ha destacado la lectura ambivalente de los relatos de Pardo Bazán que, si bien no han sido escritos para el lector juvenil, en cambio éste es capaz de asumirlos como propios. «Sin embargo, doña Emilia era conocedora de que el corpus de su obra abarcaba textos perfectamente asumibles para los niños/adolescentes por su ambivalencia» (133). En esta línea, se encuentran Quesada Novás, que ha defendido la lectura de los cuentos de Pardo Bazán en las aulas de Secundaria (59-80), y Pérez Bernardo que ha analizado las cuatro colecciones de relatos que Anaya editó para el público juvenil: *La piedra angular*, *La gota de sangre*, *Cinco relatos breves del S. XIX* y *Cuentos fantásticos* (25-28)⁹.

En los últimos años, las investigaciones sobre los cuentos de Emilia Pardo Bazán han tomado en cuenta la recuperación de textos inéditos desde las páginas de las publicaciones periódicas de la época y desde los propios escritos de la autora pertenecientes al Archivo de la Real Academia Galega. De esta forma se han presentado cuentos infantiles desconocidos de Emilia Pardo Bazán: «Ir derecho» (Dorado), «La indisciplina del ángel» (Ezama), «El lorito real» o «Travesura regia» (Patiño Eirín 2006 y 2009).

«El lorito real (Cuento para los niños)»

«El lorito real (Cuento para los niños)» es uno de los últimos relatos infantiles encontrados con la firma de Emilia Pardo Bazán. Fue publicado por Patiño Eirín (2006 419-422) y recogido por Villanueva y González Herrán (2011 XI 57-59)¹⁰. El relato fue publicado originalmente en *Extracto de Literatura. Semanario Dosimétrico Ilustrado*, el 24 de junio

de 1893, en el número 25, en las páginas 8 a 10. La cabecera es una publicación periódica de carácter semanal impresa en Pontevedra. El texto está impreso a una columna ocupando dos páginas y media del semanario. Dada la naturaleza del cuento infantil, viene ilustrado con cinco pequeñas viñetas. No se reconoce la firma del dibujante. El texto forma parte de los cuentos dispersos de Pardo Bazán, es decir, aquellos publicados únicamente en diarios y revistas pero no recogidos por la escritora en ninguna de sus colecciones de cuentos.

El argumento del relato es el siguiente: Tina recibe de su padrino un loro como regalo por su santo. La niña al comienzo está encantada con el animal al que prodiga todo tipo de cuidados. Es muy diferente a sus muñecas. La muchacha aspira a ser la profesora del loro. Pero a pesar de sus intentos por enseñar a hablar a *Perico*, éste no avanza en su aprendizaje. Tina, que está acostumbrada a cumplir su voluntad sin esfuerzo, se cansa de sus lecciones de maestra. La niña



dirige al lorito palabrotas que el animal aprende a decir. Un día el padrino visita a su ahijada. Cuando Tina trata de hacer que el loro hable, *Periquín* pronuncia todos los insultos que ha aprendido de la niña. Tina acusa al loro de ser un animal malo ante su padrino. Pero éste riñe a la niña, ya que es la responsable de las palabras feas que ha enseñado a *Periquín*.

La categoría narratológica del personaje permite observar la construcción del niño como ente literario en

nada (espacio literario trasunto de La Coruña), que moviliza a sus compañeras de la fábrica donde trabajan para exigir mejores condiciones laborales. La protagonista es engañada por un señorito burgués del que se enamora. Según sus estudiosos, Emilia Pardo Bazán publicó en 1882 *La Tribuna*, «la más histórica y política de sus novelas de este primer ciclo», y «posiblemente la obra en que más se aproximó a los modelos de extremoso naturalismo que suponían las novelas de Zola». La escritora acudió a la Fábrica de Tabacos de La Coruña para documentarse observando a las cigarreras para escribir esta novela en la que retrató el infierno de la fábrica. Como afirmó en sus *Apuntes autobiográficos*, «¡Pobres mujeres las de la Fábrica de La Coruña!».



La cita y otros cuentos de terror

Emilia Pardo Bazán.

Selección y prólogo de Care Santos.

Ilustración de Elena Ferrándiz.

Madrid: Nórdica Libros, 2021.

Recopilación de diez cuentos, precedidos por un entusiasta prólogo de la escritora catalana Care Santos, en el que explica cómo, en plena adolescencia, descubrió los cuentos de Emilia Pardo Bazán, «sin duda uno de los grandes nombres de la literatura europea del siglo XIX» y, a través de ellos, a una mujer fascinante, de vida poco convencional, intereses muy variados, opiniones propias bien argumentadas, políglota, de vasta cultura literaria, prolífica y versátil escritora de estilo incon-

fundible, intelectualmente muy superior a tantos colegas de su época que se atrevieron a despreciarla por el hecho de ser mujer, o más bien porque no estaban preparados para «el huracán de modernidad y de incomodidad que suponía doña Emilia».

Cuenta también la prologuista, lo difícil que le resultó hacer la selección de los diez relatos para este volumen, entre la amplísima producción cuentística de la autora (según los investigadores podrían ser más de 600 piezas) y la variedad temática, hasta que recordó uno de aquellos cuentos leídos en la adolescencia, *La resucitada*, que entonces le había causado honda impresión. Y así se decidió por «lo macabro, lo misterioso, lo espectral (...) y he recogido aquí mis relatos favoritos de esa temática, descartando todas las demás». Y aquí están, junto a «La resucitada», «La cita», «Las dos vengadoras», «La confianza», «La cana», «Vampiro», «La madrina», «Desde allí», «El mausoleo» y «Casualidad». «Un auténtico festín de magnífica literatura», en una cuidada edición, con sugerentes ilustraciones.



Emilia, de la oscuridad a la luz

Carmen Fernández Etreros.

Ilustraciones de Alen Lauzán Falcón

Prólogo de Sonsoles Ónega.

Madrid: Ediciones Oberon, 2021.

Excelente adaptación al formato de novela gráfica de la biografía de Pardo Bazán. Muy recomendable para lectores jóvenes que se acerquen por primera vez al universo de la autora.



el cuento. El personaje protagonista es Tina. Las fuentes de información que tiene el lector sobre ella proceden del narrador y del resto de los personajes. El narrador cuenta la acción desde una tercera persona omnisciente focalizando su mirada a través de los personajes (Tina y el padrino), aunque a mitad del relato habla en primera persona para declarar su punto de vista. El narrador no llega a describir a Tina física ni psicológicamente, sino que a través de su relato proporciona información al lector sobre ella. Es una niña pequeña de clase media-alta que recibe regalos por su santo (el loro), y además tiene juguetes y muñecas. Vive en la ciudad. Parece que pronto se aburre de las cosas, como le ha pasado con «las estúpidas de las muñecas». El narrador, en primera persona, confirma más adelante al lector (narratorio) que Tina es una niña mimada: «[...]



en confianza os diré que estaba bastante mimada y consentida por sus papás, y tenía muy bien puesta la costumbre de que en todo se la cumpliera volando el santo gusto» (Pardo Bazán 2011 XI 58). El narrador no se sorprende por ello del feo comportamiento de Tina con el loro:

«Si me preguntáis cómo Tina, una niña de familia respetable, podía haber aprendido tales nombres y palabrotas tan ordinarias, os contestaré que la ordinariez es igual que el barro de la calle: sale uno muy cepillado y limpio, lleva cuidado de no ensuciarse... y ¡vaya por Dios! vuelve uno a casa con el bajo del vestido lleno de motas» (*ibid.*).

La segunda fuente de información procede del resto de los personajes. En primer lugar, el loro *Perico*. Viendo el comportamiento de Tina con el animal, ésta aparece caracterizada ante el lector por su inconstancia. Al comienzo se entusiasma con el loro. «Con mil transportes de gozo, Nené se propuso consagrarse a labrar la felicidad de su loro» o «la verdad es que el lorito era una monada. Tina no cesaba de alabarle» (*op. cit.*, XI 57). Pero la niña se cansa de *Perico* al comprobar que no logra enseñarle a hablar. «Ya, en vez de repetirle las palabras cucas de al principio, solo le decía otras muy feas, mil insultos que la salían de la boquita como sapos de una rosa: “¡Asno! ¡Sabandija! ¡Estúpido! ¡Panoli! ¡Idiota! ¡Borracho! ¡Indecente! ¡Puerco! ¡Bruto! ¡Porra! ¡Demonio!”» (*op. cit.*, XI 58). En segundo lugar, el padrino de Tina. En su comportamiento con él, la niña aparece como irresponsable. Gracias a él se descubre que Tina sabe y dice palabrotas que enseña a *Periquín*. Además, la niña al final no es capaz de reconocer su error. «Paa... drii... no... yo... no... fui... Es... que... él... es... así... muy... malo... muy infame... muy perdido... Castíguele usted... ¡Dele usted azotes, padrino, que todo se lo merece!» (*op. cit.*, XI 59).

El personaje de Tina se caracteriza por tres tipos de signos textuales (Bobes Naves 1993 159-161):

1. Signos de ser. La niña del relato se llama Florentina Gutiérrez aunque la llaman con el nombre abreviado de Tina y en una ocasión se alude a ella como Nené. Aunque en ningún momento se dice su edad exacta, el nombre acortado cariñosamente refleja que es una niña pequeña. No hay en ningún momento una descripción física del personaje. El lector puede ver en las ilustraciones que acompañan al texto a una niña vestida de época. En cuanto a su posición social, el narrador declara que es «una niña de familia respetable». Por estas palabras se puede deducir que pertenece a un estrato social medio-alto del espacio urbano.

2. Signos de acción o situación. Tina aparece retratada por su actuación como una niña maleducada, que se cansa pronto de su nueva mascota, a la que deja de prestarle atención y de enseñarle palabras. La niña, que sabe palabrotas, se las dirige al lorito y luego trata de ocultarlo a los adultos.

3. Signos de relación. La niña tiene relaciones con los otros personajes. Con sus padres: es una relación atípica entre hija y padres (adultos). La niña es maleducada por éstos y por eso está acostumbrada a cumplir siempre su voluntad. Se caracteriza por la ausencia de los padres, por eso solo aparecen al final del relato. Con su padrino: relación propia de ahijada (niña) y padrino (adulto). El padrino educa y castiga a la niña al comprobar que ha actuado mal. Pero la clave del cuento se encuentra en la relación de Tina y el loro *Perico*. El animal marcará un antes y un después en la niña. Ellos deben tener una relación de amistad entre ser humano y animal. La experiencia para la muchacha es nueva por dos razones: primero, porque es su primera mascota, y segundo, porque vive en la ciudad, así que no ha debido de tener un conocimiento profundo de la naturaleza. Sin embargo, Tina establece una relación de dueña y juguete. En vez de tratar al loro con los cuidados que requiere como animal de compañía, lo trata como un objeto. La relación también puede ser calificada de maestra y discípulo, ya que Tina pretende en su juego ser la profesora de *Periquín*. Sin embargo, la relación es fallida pues la niña, que no es buena apren-



diza de los adultos, difícilmente puede ser buena profesora. No puede educar si no ha sido previamente educada. Es decir, que la muchacha imita la educación que ha recibido de los adultos poniéndola en práctica con el loro.

En el esquema de Greimas (Bobes Naves 1993 153-154), Tina es el sujeto que recibe de su padrino o ayudante como regalo un loro, que es el objeto, con el que pretende encontrar la satisfacción de la educación, siendo el destinador tanto el loro como ella y, por consiguiente, la sociedad; pero los insultos que ha aprendido de los criados y la falta de responsabilidad que ha aprendido de sus padres (oponentes) impiden que lleve a cabo su cometido.

Los personajes son elementos sin-



En las páginas 13, 14 y 15, las cinco ilustraciones que acompañaron la primera edición de *El lorito real*, en *Extracto de Literatura. Semanario Dosimétrico Ilustrado*, en 1893. No se reconoce la firma del dibujante. © Archivo Prensa Histórica del Ministerio de Cultura.

táticos con funciones dentro del relato. Los personajes funcionales del cuento son:

Tina. Es la protagonista del cuento. Es una niña mimada que piensa que el loro es «un juguete vivo». Trata al animal como un capricho. En vez de cuidarlo con responsabilidad, lo insulta y dice palabrotas que un niño no debería repetir.

Perico. El loro da título al cuento. Es un personaje animal que es el nuevo amigo de Tina. En ningún momento se le describe físicamente. En las ilustraciones aparece siempre dentro de la jaula. Es un animal doméstico propio de la tradición folclórica que aparece en el relato de forma no humanizada sino realista (Colomer 238)¹¹.

El padrino. Éste aparece al comienzo y al final del cuento representando al personaje adulto. No tiene nombre propio. Es la pareja educativa de la protagonista (*op. cit.*, 239). Le regala una mascota a la niña pensando que es responsable y lo cuidará bien, pero descubre que no. Como los padres no castigan a su hija, él le tira de las orejas. «A ti —exclamó gravemente el padrino volviéndose hacia los padres de la niña— es a quien habría que castigar, que el discípulo no es responsable de lo que le enseña el maestro» (Pardo Bazán 2011 XI 59).

Los personajes en su función, es decir, como *actantes*, pueden cambiar según el esquema de secuencias y funciones del relato (Bobes Naves 1986 54). La secuencia principal en el cuento es la *Educación* que es el tema principal. Tiene dos actantes: maestro y discípulo. Los dos actantes se desglosan en tres que corresponden a tres funciones en el relato:

Función 1: CARENANCIA. Los actantes son los padres (maestros) y la hija (discípula). Fallan en la educación de la niña, ya que ésta es una muchacha antojadiza que hace lo que quiere.

Función 2: FRACASO. Los dos actores son Tina (maestra) y *Perico* (discípulo). La niña falla en sus enseñanzas con el loro real. Tina cree que está en un juego (plano de la imaginación) y no verdaderamente enseñando a *Perico* (plano real). Lo trata como un «juguete vivo».

Función 3: ENSEÑANZA. Los actores son, por un lado, el padrino (maestro) y, por otro, los padres y la niña (discípulos). El padrino da una lección tanto a los padres como a la niña: se debe educar a quien de verdad se quiere.

Tina es un personaje narrativo, es decir, un ente de ficción construido a través de unos signos textuales y con una función cambiante como actuante en el relato. El personaje no presenta gran complejidad pues se mantiene uniforme en la narración. Se trata de una antiheroína, una niña traviesa que es un ejemplo por oposición para el lector.

Sin embargo, el narrador parece disculpar a la niña al responsabilizar a sus padres. La lección del cuento es clara: «el discípulo no es responsable de lo que le enseña el maestro» (Pardo Bazán 2011 XI 59). De esta mane-

ra, se culpa a los padres de la educación de la niña, al igual que a ella de la que ha transmitido a *Perico*. Al final de la narración se apunta a la posibilidad esperanzadora de la evolución del personaje. Tina aprende de su experiencia con el loro. La niña, que ha vivido protegida por sus padres, debe salir al mundo. «Mañana saldrás tú al mundo, y a tus padres y a los que te educan habría que darles la azotaina, si a las primeras de cambio disparases una retahíla de desvergüenzas como las que de ti aprendió *Periquín*» (*ibid.*). Con la lección envuelta en sentido del humor concluye el cuento.

El personaje de la niña se corresponde con el lector explícito de la narración, el lector infantil, al que se podrían aplicar las palabras de Pardo Bazán:

«Los *bebés*, que todavía no alcanzaron la edad de saber la doctrina y de estarse quietecitos en visita, se divertirán más con otras historietas, particularmente si versan sobre aventuras ocurridas a caballos, borricos, grandes perros de Terranova, pajari-

tos color de cielo y otros amigos íntimos que la Naturaleza brinda a la infancia» (2004 VII 233).

Una investigación pendiente

«El lorito real» es uno de los cuentos para niños que se han recuperado de Emilia Pardo Bazán. La creación infantil es una faceta muy poco conocida en su prolífica obra. Si bien parece que descartó cultivar el género tras la publicación de «El príncipe amado», se han encontrado posteriormente narraciones dirigidas al lector infantil y juvenil. Esto hace pensar que pudieran encontrarse, en futuras investigaciones, nuevos relatos infantiles suyos. Ello sería, sin duda, motivo de alegría para los lectores de una escritora que supo reflejar con amor y acierto el universo del niño en su narrativa breve.

*Antonio Ayuso Pérez es doctor en Literatura Española por la Universidad Complutense de Madrid.

Notas

1. Para el lector que quiera conocer la vida de la escritora, se recomienda la biografía, ya clásica, de Bravo-Villasante (1973a), y la más reciente de Burdiel (2019).

2. En otra ocasión Baquero Goyanes escribió que «... en los cuentos la índole misma del género y la especial sensibilidad o aptitud de la escritora para el tratamiento del mismo le permitieron crear modélicas narraciones» (1971: 57).

3. Villanueva y González Herrán han recogido en las *Obras completas* de Emilia Pardo Bazán los cuentos encontrados hasta ahora de la escritora en los volúmenes VII al XII. Los tomos VII al X corresponden a las quince colecciones publicadas por la propia autora, mientras que los volúmenes XI y XII recogen los cuentos dispersos.

4. Villanueva y González Herrán se han referido a la gran variedad de los cuentos: «Emilia Pardo Bazán cultivó casi todas las modalidades consagradas en la tradición del cuento literario». Han destacado que, a pesar de su pluralidad, los relatos mantienen una unidad de creación: «[...] los cuentos de la escritora coruñesa muestran

una esencial unidad —de concepción y de estilo— que los hace fácilmente reconocibles como suyos» (2004 VII XVII).

5. Paredes Núñez ha llevado a cabo una clasificación de los cuentos de Emilia Pardo Bazán: de Galicia, rurales, de Marinada, religiosos, sacro-profanos, de circunstancias (Navidad, Año Nuevo, Semana Santa y Carnaval), patrióticos y sociales, psicológicos, de amor, de niños, trágicos y dramáticos, policíacos, populares, legendarios y fantásticos, de objetos y seres pequeños y de animales (1979 y 1990 I 9-41).

6. La publicación de «El príncipe amado» en *La Niñez* aparece normalmente mal citada. Se consignan los números exactos en los que salió publicado el cuento de Emilia Pardo Bazán.

7. Toral no estudió en *Literatura infantil española* a Pardo Bazán dentro del capítulo del siglo XIX.

8. Bravo-Villasante incorporó en la *Antología de la literatura infantil española* varios pasajes de «Hernán Cortés y sus hazañas», además del relato «Las tijeras» del que afirma que «fue seleccionado para

antologías infantiles extranjeras, por lo que le incluimos en la nuestra» (1973b I 399).

9. Ediciones SM, dentro de su colección Clásicos, ha editado para el lector juvenil, la novela *La Tribuna* de Emilia Pardo Bazán, con el texto íntegro original.

10. Las citas del cuento se extraen de la edición de Villanueva y González Herrán.

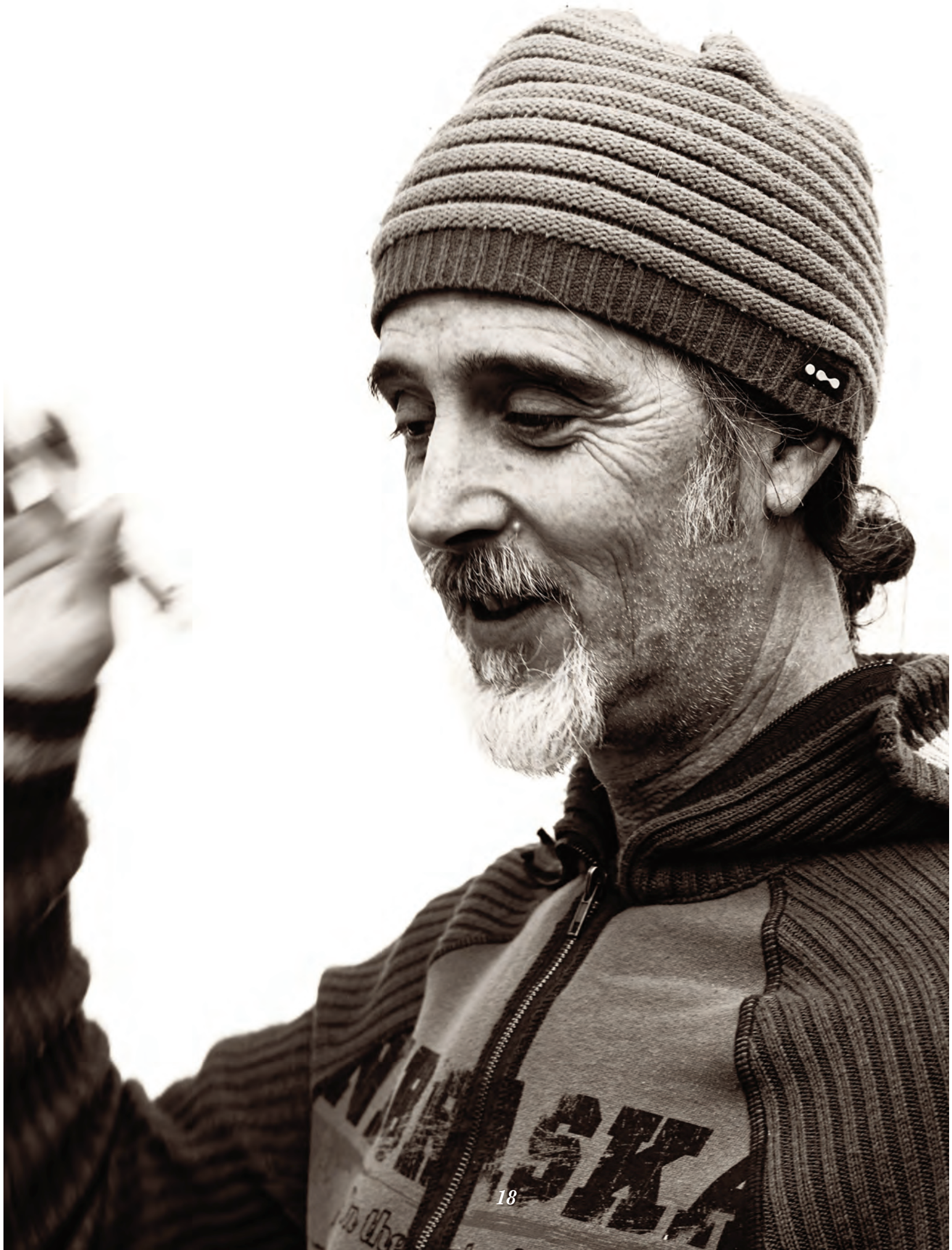
11. Como han puesto de relieve los estudiosos de Pardo Bazán, la autora tiene en su obra cuentos de animales que aparecen como seres con vida real y no con carácter simbólico como en las fábulas (Paredes Núñez 1990 I 41).



© Real Academia Gallega

Bibliografía citada

- Baquero Goyanes, M., *El cuento español en el siglo XIX*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1949. (Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2012. Recuperado el 15 de julio de 2021 de <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmczw248>).
- _____. *Emilia Pardo Bazán*, Madrid: Publicaciones Españolas, 1971.
- Bobes Naves, M.^a del C., «Retórica del personaje novelesco», en *Castilla: Estudios de Literatura* 11 (1986), pp. 37-56.
- _____. *La novela*, Madrid: Editorial Síntesis, 1993.
- Borda Crespo, M.^a I., «La literatura infantil y Emilia Pardo Bazán», en García Surrallés, C. y Moreno Verdulla, A. (eds.), *Actas de las Primeras Jornadas de Didáctica de la Lengua y la Literatura. Literatura Infantil y Juvenil*, Cádiz: Servicio de Publicaciones, 1997, pp. 405-419.
- Bravo-Villasante, C., *Historia de la literatura infantil española*. Madrid: Doncel, 1963.
- _____. *Vida y obra de Emilia Pardo Bazán*, Madrid: EMESA, 1973a.
- _____. *Antología de la literatura infantil española*, vol. I, Madrid: Doncel, 1973b.
- Burdiel, I., *Emilia Pardo Bazán*, Madrid: Taurus, 2019.
- Clemesy, N., *Emilia Pardo Bazán como novelista (De la teoría a la práctica)*, vol. II, Madrid: Fundación Universitaria Española, 1982.
- Colomer, T., *La formación del lector literario. Narrativa infantil y juvenil actual*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1998.
- Dorado, C., «Un cuento inédito de Emilia Pardo Bazán», en *Quimera* 259-260, 2005, pp. 62-65.
- Ezama, A., «Un cuento infantil olvidado de Emilia Pardo Bazán», en *La Tribuna: Cuadernos de Estudios da Casa Museo Emilia Pardo Bazán* 4, 2006, pp. 385-401.
- García Padrino, J., *Libros y literatura para niños en la España contemporánea*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez y Ediciones Pirámide, 1992.
- Herrero Figueroa, A., «La condesa de Pardo Bazán y la lectura infantil y/o juvenil», en *Anuario de Investigación en Literatura Infantil y Juvenil: ANLIJ* 5, 2007, pp. 109-137.
- Pardo Bazán, E., «El príncipe amado» en *La Niñez* 8, 1879, pp. 121-125, 9, pp. 137-142 y 11, pp. 169-174 [Recuperado el 15 de julio de 2021 de la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España de <http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?o=&w=2340-549X&f=issn&l=500>]
- _____. «El lorito real (Cuento para los niños)», en *Extracto de Literatura: Semanario Dosimétrico Ilustrado* 24-VI-1893, 25, pp. 8-10 [Recuperado el 15 de julio de 2021 de la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica del Ministerio de Cultura y Deporte de https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1001542969]
- _____. *Hernán Cortés y sus hazañas*, Madrid: La Lectura, 1914 [Recuperado el 15 de julio de 2021 de la Biblioteca Digital Hispánica de la Biblioteca Nacional de España de <http://bdhrd.bne.es/viewer.vm?id=0000065390&page=1>]
- _____. *Cuentos completos*, ed. de J. Paredes Núñez, Tomo I., A Coruña: Fundación Pedro Barrie de la Maza Conde Fenosa, 1990.
- _____. *Obras completas*, ed. de D. Villanueva y J. M. González Herrán, vol. VII, Madrid: Fundación José Antonio de Castro, 2004.
- _____. *Obras completas*, ed. de D. Villanueva y J. M. González Herrán, vol. XI, Madrid: Fundación José Antonio de Castro, 2011.
- Paredes Núñez, J., *Los cuentos de Emilia Pardo Bazán*, Granada: Universidad de Granada, 1979.
- Paredes Núñez, J. (ed.), *Cuentos completos de Emilia Pardo Bazán*, Tomo I. A Coruña: Fundación Pedro Barrie de la Maza Conde Fenosa, 1990.
- Patino Eirín, C., «Un cuento infantil de Pardo Bazán: “El lorito real” (1893)», en *La Tribuna: Cuadernos de Estudios da Casa Museo Emilia Pardo Bazán* 4, 2006, pp. 419-422.
- _____. «Un cuento de Pardo Bazán olvidado, el *pendant* de “Travesura pontificia”: “Travesura negra”, o cómo se germina un cuento», en *La Tribuna: Cuadernos de Estudios da Casa Museo Emilia Pardo Bazán* 7, 2009, pp. 373-385.
- Pérez Bernardo, M.^a L., «La difusión de la obra de Emilia Pardo Bazán en la Literatura Infantil» en *Primeras Noticias. Revista de Literatura* 232, 2008, pp. 25-28.
- Quesada Novás, A., «Los cuentos de Emilia Pardo Bazán en el aula», en González Herrán, J. M., Patiño Eirín, C. y Penas Varela, E. (eds.), *Emilia Pardo Bazán: los cuentos: II Simposio Emilia Pardo Bazán*, A Coruña: Real Academia Galega, 2006, pp. 59-80.
- Toral, C., *Literatura infantil española*, vol. I, Madrid: Cocolsa, 1957.
- Villanueva, D. y González Herrán, J. M. (eds.), *Obras completas*, de Emilia Pardo Bazán, vol. VII, Madrid: Fundación José Antonio de Castro, 2004.
- _____. *Obras completas*, de Emilia Pardo Bazán, vol. XI, Madrid: Fundación José Antonio de Castro, 2011.



ENTREVISTA

GUSTI

o el arte de improvisar

Núria Obiols Suari*
Eduardo Martínez Gómez*

H

ablar con Gusti es hablar de casi todo. Ilustrador premiado, reconocido y reconocible a larga distancia, su trabajo lleva un sello inconfundible se mire por donde se mire. Gustavo Ariel Rosemffet Abramovich

nació en Buenos Aires el 13 de julio de 1963 y en esta entrevista hemos hablado de su etapa de formación, de diversas aventuras vitales y profesionales, además de trazos de innegable sensibilidad y espiritualidad. En definitiva, de ese mosaico enorme y sorprendente que puede ser la vida, en la que el error forma parte del recorrido, por inevitable y necesario.

Primera pregunta y obligada: tu nombre completo es Gustavo Ariel Rosemffet Abramovich. Debe ser poco práctico tener un nombre tan largo... ¿Alguna anécdota memorable?

Soy el único con un apellido así de raro, por eso *Gusti* resulta mucho más fácil... La verdad es que siempre me resultó molesto. Aquí en cata-

lán me hacen broma con Rosemffet y me dicen *Arròsbenfet* (arroz bien hecho).

¿Qué recuerdo tienes de tu formación en la escuela de arte de Buenos Aires? ¿Qué se mantiene y que se pierde en Gusti de esa formación inicial?

Fui a una escuela secundaria enfocada al arte y allí hice tres cursos de diseño y promoción publicitaria. Tengo el recuerdo de habérmelo pasado bien. No creo que aprendiera mucho, sí recuerdo haber hecho dibujos de estilo infantil. De ese grupo del colegio salió otro gran ilustrador de estilo hiperrealista... somos los dos que sobrevivimos así, dedicándonos al dibujo. Recuerdo, por ejemplo, una chica que me preguntaba si podía hacerle un dibujo para su novio y yo le hacía unos monitos con flores, pelotitas con ojitos... siempre bastante infantil. Me gustaban mucho los dibujos animados y, por tanto, me influenciaron.

En los ochenta estuviste en París, ¿qué quedó de ello en ti?



GUSTI, AQUESTA CACA ES MEVA, NUBEOCHO, 2020.

Mi idea de emigrar no fue por un tema político. Yo era muy jovencito y quería irme a EE. UU. Fui a buscar el visado con un amigo y al final se lo dieron a él y a mí no. Él vive en Washington desde hace más de treinta años. Me salvé de hacer la mili porque justo era el año de la guerra de las Malvinas y me puse a trabajar. Al final me derivaron a una agencia de dibujos animados donde empecé sirviendo el café y probé de

todo. Allí sí aprendí mucho, era un estudio que se llamaba Catú que se dedicaba al cine y a la animación. Pero me di cuenta de que no servía para ser animador y de que me iba más lo de cribar los personajes, los fondos, más que animar. Sentía que no era por donde fluía más. Después se instaló una empresa norteamericana en Argentina, Hanna Barbera, y estuve trabajando allí un año hasta que me echaron...

¿Te echaron? ¿Por qué?

Éramos muy gamberros. Estaba ahí con otro chico que era el hijo del dueño y con él hacíamos muchas tonterías... Tuvimos que irnos. En aquella época había un ilustrador que me gustaba mucho, Mordillo, muy conocido en aquella época. Y había leído una entrevista en que contaba que había ido a París, que no sabía hablar francés, por eso sus chistes son mudos. Y pensé «Si Mordillo fue a París y triunfó, yo también voy». Y fui, sin hablar francés, apenas tres frases, de las cuales una no servía para nada. Llegué con 22 años, sin conocer a nadie. Fue horrible, me fui así, de un día para otro. Y allí estuve, tocando la guitarra en el metro y otras cosas. Después de varios intentos, llegué a Madrid. Por aquella época yo era muy joven y muy ingenuo, lo sigo siendo a pesar de que ya no soy tan joven. Luego, una chica de Buenos Aires me habló de Cataluña, y me comentó que si iba a Barcelona me daría trabajo en una editorial. Guardé esa carta como la última posibilidad, me fui a Barcelona contacté con ella, me invitó a un café y a un pan con tomate... Al principio fue todo muy duro, pero una noche de frío en casa de unos amigos, en 1985, soñé que estaba de vuelta a Buenos Aires, que estaba conversando con mi papá y le decía que el lunes tenía una entrevista, pero que no podría ir porque ya me había ido

Fui a una escuela secundaria enfocada al arte y allí hice tres cursos de diseño y promoción publicitaria. Tengo el recuerdo de habérmelo pasado bien. No creo que aprendiera mucho, sí recuerdo haber hecho dibujos de estilo infantil...



La vida ya es un compromiso. A mí no me interesa ir a la selva a sacar fotos. Me gusta ir con algún propósito. Son temas que ni siquiera busco, me llegan.

a Argentina... ¿Por qué no aguanté?... Y de repente me desperté y me puse contento de estar ahí y pensé que había sido una suerte que no me hubiera ido. Me propuse la meta de irme cuando me fueran bien las cosas. Lo cierto es que llevo treinta y pico de años aquí, pero ese sueño fue importante... Era muy fácil coger el avión, volver... estar en familia... *papuchadito*... Y así empezamos.

Sabemos que estás muy comprometido con la preservación y cuidado de aves rapaces, implicado con varios proyectos y entidades. También llevas a cabo un proyecto muy interesante, con el nombre de WINDOWN-LA VENTANA, para la inclusión de personas con discapacidad y las actividades artísticas. ¿Tú eres de los que no puede vivir sin comprometerte?

La vida ya es un compromiso. A mí no me interesa ir a la selva a sacar fotos. Me gusta ir con algún propósito. Son temas que ni siquiera busco, me llegan. ¿Qué hace un ilustrador infantil en la selva trabajando en un proyecto de conservación en Ecuador? Viviendo en una comunidad indígena, ¿qué hago? Las cosas se van dando... Entre el primer proyecto que me comentabas hasta llegar a *Windowdown* hay quince años de diferencia. Siempre me gustaron mucho los animales, pero sobre todo los grandes mamíferos. Recuerdo haber visto esa película de *Gorilas en la niebla* y pensé «Cómo me hubiera gustado estar ahí... ¿por qué no me dediqué a la biología?». Mi mujer, que es france-

sa, me llevó una vez a una exhibición de vuelo de aves rapaces en un castillo de Francia y ese día yo me quedé *choqueado*, veía las águilas que bajaban, los halcones... Me quedé tan impresionado que me dije que si volviera a nacer quisiera ser ese hombre con el guante y con el águila en la mano. Al año siguiente estaba trabajando en Cabárceno (Cantabria) con el guante en la

mano, volando águilas ante un montón de personas, daba charlas y, más tarde, volví y estuve dos años yendo a trabajar ahí. Después, ya aquí, me presenté en el Cim d'Àguiles y dije que tenía experiencia. Me hicieron pintar jaulas, todo desde bien abajo. Estuve trabajando seis, siete años con las águilas y conocí a una bióloga que estaba estudiando el águila harpía y buscaba voluntarios, y me



FOTO CEDIDA POR EL AUTOR

Me fui a París sin hablar francés, apenas tres frases, de las cuales una no servía para nada. Llegué con 22 años, sin conocer a nadie. Fue horrible, me fui así, de un día para el otro. Y allí estuve, tocando la guitarra en el metro y otras cosas.

apunté, llevando un cuaderno para dibujar. Ahí empezó todo. Los dibujos los donaba para hacer camisetas, aprendí un montón de cosas, también sobre la cultura indígena, sobre sueños, plantas... de la selva como una entidad viviente... Todo lo espiritual que me enganchó. Más tarde tuve un hijo que ahora tiene 22 años y luego nació Mallko, mi hijo con síndrome de Down. Toda la onda espiritual en la que estaba trabajando me sirvió para aceptarlo. Todo había adquirido un sentido. A partir de ahí sigo trabajando con los proyectos de conservación, el cóndor en Argentina... Pero luego más adelante empiezo a trabajar con el tema de la inclusión, al tener a Mallko en

casa, quería hacer algo. Lo llevas a estimulación, haces lo que hay que hacer... pero nos juntábamos ahí cuatro personas, con una persona de México, que también estaba muy interesada... y empezamos con esta asociación, sin ánimo de lucro, en la que trabajamos el arte como una herramienta de inclusión. Llevo más de siete años y ése es otro viaje. Estoy muy agradecido, aprendo un montón trabajando con personas con autismo, con poca movilidad, con síndrome de Down... Y me doy cuenta de que en el arte no existe la discapacidad, se difumina, el arte es como una forma de relacionarnos. Es fabuloso y lo recomiendo. Dibujar no es sólo una herramienta para

hacer libros bonitos, sino que es una herramienta de curación. Muy importante y muy al alcance de todos. Desde que tengo a Mallko, mi manera de ver el dibujo, cómo yo encaró un trabajo, es completamente diferente. Me quitaron el disco duro y me pusieron otro. No puedo hacer nada. Funciona a otra velocidad. Intento hacer cosas que me interesen y que puedan ser interesantes o útiles para los demás.

Cambiamos de tercio, eres profesor de un posgrado de Ilustración en la escuela Eina. ¿Es difícil compaginar docencia y creación?

Doy clase desde hace 14 o 15 años. Para mí es fácil, casi diría que trabajo más de docente que de ilustrador. Soy bastante tímido, aunque no lo parezca, pero se me da bien comunicarme. Siempre intento buscar cosas nuevas y no repetir una fórmula. Al hacer talleres, charlas, me van apareciendo ideas nuevas, se van abriendo, se van haciendo más grandes hasta que cogen forma. Creo que mi gran don es el de improvisar. He hecho talleres que, tres segundos antes, estoy pensando cómo vamos a empezar... Siempre sale algo. Si lo hiciera de forma mecánica me aburriría...

Te lo preguntamos porque hay gente que compagina el arte con la docencia y comentan lo difícil que se hace la gestión del tiempo para una cosa y para la otra...

Soy un gran perdedor de tiempo. Es increíble lo mal que gestiono el





GUSTI. EL TEMIDO ENEMIGO, OCEANO, 2011.

tiempo. Siempre dejo mucho para el final y en dos o tres días soluciono algo que podía haberme ocupado dos meses. Con la pandemia, el mensaje que me llega del espíritu de arriba es el orden. Soy muy desordenado. Tengo un espíritu muy infantil, *peterpanesco*, por decirlo de algún modo. A veces me piden una programación para una charla y a mí me es más fácil hablar así, sin preparar. No tengo paciencia. Pero estoy aprendiendo y he mejorado bastante. Aunque desde pequeño soy así. Desde mi casa tengo cinco

caminos diferentes para ir a la estación y nunca cojo el mismo camino. Está claro que funciona todo mejor si está todo más ordenado. El orden... gran tema.

Has recibido muchos premios entre los que destacan el Premio Nacional de Ilustración (1990), el Premio Lazarillo (1991) o la Pomme d'Or, de Bratislava, además del Junceda (2015), el Serra d'Or (2007) y el Bologna Ragazzi Award en la categoría Disability por su libro *Mallko y papá* (2014).

En alguna ocasión has dicho que eso de tener premios no es ninguna ganga porque te exige mucho... ¿Lo sigues viendo así?

No sabría qué decirte. Ahora me encantaría ganar premios. Alguna vez señalé que los premios son importantes para las mamás, porque las ponen muy contentas. A mí lo que me ponía más contento era llamar a mi mamá y decirle que su hijo, la oveja negra de la familia, había ganado un premio. Pero yo siempre pensé que no me merecía esos premios. Siempre hay alguien mejor... Ahora, si me lo dan, lo recibo con mucho cariño. El camino está siendo claro y honesto y a una cierta edad uno ya se pone a ver las cosas de otra manera. Como ya te dije, me cambiaron el disco duro y ahora la visión es diferente.

Por cierto, hay una anécdota que nos impresionó mucho y es que cuando recibiste el Nacional eras un *sinpapeles*. Seguro que ya lo miras con cierta distancia, pero eso de que te dieran el Nacional sin papeles... ¿cómo lo recuerdas?

Se armó mucho lío. En primer lugar, por *El pirata valiente* (1989), que eran cuatro trazos...

Eso ya despertó polémica en su día...

Sí, sí. Y luego porque yo era argentino... Me siento un poco como Messi. Si eres de aquí, si eres de allá... Ya dejé de darle impor-

Soy un gran perdedor de tiempo. Es increíble lo mal que gestiono el tiempo. Siempre dejo mucho para el final y en dos o tres días soluciono algo que podía haber hecho en dos meses.



GUSTI, PERRO Y GATO, LA GALERA, 1998.

tancia. En su momento generó polémica, por un lado me daban premios y por el otro me llegaba un papel donde me expulsaban del país... No tenía demasiadas opciones. Pero bueno, estamos hablando de otra vida... era complicado estar así, ilegal.

Moebius nos decía que «los buenos libros ilustrados pueden y deben hacer el retrato de aquello intangible e invisible»... ¿Qué hay de ello en tus libros?

A pesar de que voy cambiando de estilos, y búsquedas gráficas, hay una manera de ver las cosas que se puede reconocer. Cuando alguien me dice «Me gusta tu estilo», yo no sabría definir cuál es. Lo que si hay es una especie de mirada infantil,

con un toque de humor. Las cosas que dibujo son cosas que me suceden en la vida. Ahora cada vez más. Sobre todo, cuando escribo los cuentos. Se me ocurren un montón de historias. Algunos llegan a buen término, pero la mayoría se quedan en cajones. Aunque ideas hay. Muchas. Y todas tienen que ver con esta mirada sobre la vida. Me sale la palabra *honestidad*. De no querer parecer más de lo que soy ni menos de lo que soy. Yo sufrí mucho dibujando. Llegó un punto que no quise dibujar más y eso no tenía sentido. Hace unos diez años empecé a cambiar ese enfoque, no ser tan exigente y disfrutar más. De hecho, mis talleres van enfocados a disfrutar, a no ser tan exigente. Al final es ser honesto y decir estas son mis herra-

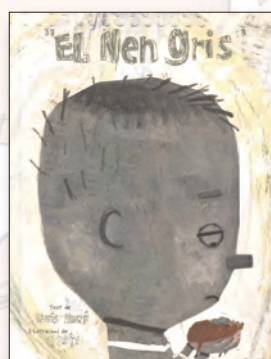
mientas, lo que tengo. Tengo raíces, soy una mezcla de cosas, de cultura... Los dibujos son reflejo de esas mezclas.

¿Qué hay de cierto de eso en *Mallko y papá* (2014)? Que creemos que es, si nos lo permites, tu libro más íntimo...

Sí, por supuesto. No sólo el más íntimo, sino que es el libro con el que doy las gracias de tener la capacidad de escribir libros y poder compartir mi experiencia con un libro. Tenía necesidad de sacar eso para afuera. Estuve haciéndolo dos años, durante los cuales hubo de todo. Fue como una terapia personal, intentando plasmar... es como un catálogo de estilos. Es que en realidad no importa cómo hacía el dibujo, si en una servilleta, con una manchita de café... lo importante es que me venía algo y poder transmitirlo. Aprendí que con muy poquito se pueden contar cosas que cuentan mucho. Y ahí no importa la parte de si el libro es bonito o feo. Era un proceso. No quería caer en la trampa. Entre los libros que hablan de una persona con discapacidad, muchos son tocados con guante blanco. Si yo tenía que contar la historia, tenía que ir a tocar fondo, y es oscuro y feo. No dar mensajes, sólo contar la experiencia, tus fragilidades, simplemente decir no lo acepto, con una letra gigante. Es un golpe en la nuca. Cómo un señor no acepta a su hijo. Pues mire usted, no lo acepté. Crudo, pero el amor es crudo.

La idealización a veces es un ejercicio de hipocresía. No hacerlo requiere valentía...

Como te digo, fue un proceso. Tuve momentos, aparecieron las personas adecuadas que me empujaron, porque me vine abajo. Fue interesante para mí y lo agradezco,



porque a día de hoy ese libro me trae más *feedback* de la gente. Ya no es sólo «Leí tu libro y me gusta», ya te hablan de cosas personales. Entrás en el corazón de la gente y eso mueve. Hay que estar preparado para sostener eso. Porque yo me expongo también, pero ahora estoy preparado para poder sostener eso. No es un libro para niños, es un libro para la gente y para todo tipo de familias. Habla de una relación, de una aceptación... habla de amor, de juego... de poner la lupa en las cosas chiquititas. No sé decirte qué hay de invisible o intangible en el libro. Quizá vosotros tenéis más palabras para decirlo.

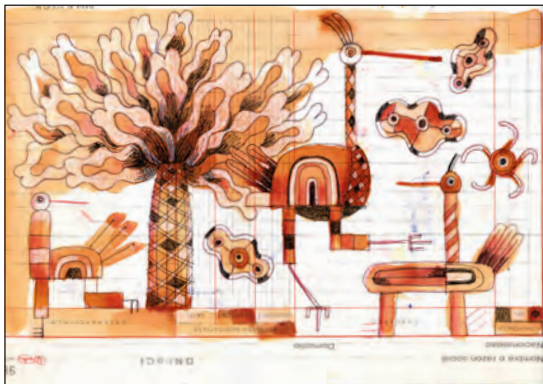
No hace falta porque lo has expresado perfectamente. En cuanto a otros proyectos, incluso con los que no han sido escritos por ti, parece que uno de los factores fundamentales para que ilustres uno u otro libro depende en gran medida de la afinidad que tengas con el proyecto en cuestión, ¿se trata de encargos hechos desde las

editoriales, que te piden que los ilustres, o eres tú quien elige en qué quieres trabajar?

Funciona de muchas maneras. Una consiste en que te llamen o te escriban para ofrecerte un cuento. Y te lo dicen así: «Lo tienes que ilustrar tú». Vamos, que te ponen algo así como el hacha en la cabeza. Otro caso, que para mí es el más difícil, es cuando yo les llevo un proyecto para que me lo acepten. Si lo llevas todo muy acabado, y se encuentran con que no pueden poner su granito de arena... quizá le encanta al editor, si es alguien de mucha confianza a quien le gusta mucho lo que haces, pero otras veces ocurre que empiezan con «Déjame verlo» o «Yo cambiaría esto»... Yo he trabajado mucho con Daniel Goldwin y al principio me decía «Vale, sí, esto me interesa», y eran unas batallas de dos años, hablando cosas. La verdad es que al final valía la pena esa lucha porque se llegaba al hueso de la cuestión. Creo que los libros necesitan esos tiempos. Ahora mismo estoy haciendo otro

libro, que creo que va a ser importante (o por lo menos para mí lo es), que se llama *Un viaje en lápiz*, y es parecido al de *Mallko*. Es sobre mis cuadernos y mis libretas. Llevo veinte años haciendo libretas, no de viajes sino para dibujar, y he hecho como un paralelismo. Utilizo el lápiz como eso por lo que pasan ciertos dibujantes; vas viajando y vas viendo cómo el lápiz te ayuda a penetrar en esos mundos. El libro lo terminé quizás hace ya dos años. Es del estilo de *Mallko*, todo escrito a mano, de unas doscientas páginas, y en un principio me lo iban a publicar en los EE. UU., pero en el último momento, con todo esto de la pandemia, se echaron para atrás. Además, el año pasado se murieron mis padres por el covid. Un capítulo del libro está dedicado a mis padres, y hoy estaba pensando qué poner, si «Mamá tiene ochenta años» o «Mamá tenía ochenta años». Lo dejaré en «Mamá tiene ochenta años» porque cuando lo escribí ella vivía, y el libro empieza con un nacimiento, en el *yo nazco con el*

Mallko y papá no es un libro para niños, es un libro para la gente y para todo tipo de familias. Habla de una relación, de una aceptación... habla de amor, de juego... de poner la lupa en las cosas chiquititas.



Dibujos extraídos de una de las libretas de Gusti, cedidas por el autor.

lápiz, y termina con la muerte. El dibujo sirve para dejar constancia de esas personas. Siempre se dice que alguien se muere cuando ya nadie se acuerda de él, ¿no?, pues bueno, estos dibujos están vivos. En el capítulo de la muerte, que ya tenía del todo diseñado, voy a poner todos los dibujos que hice durante este tiempo. Hice un montón de dibujos; estoy dibujando todo lo que pasó con mi mamá cuando se murió, sobre otro libro, no sobre una libreta. Y de ese modo parte de aquel libro se integra con la ilustración de éste. Y no vean cómo todo esto me está ayudando a hacer todo

el proceso de duelo. Este libro tampoco será para niños, y ahí sí me podrán decir que será un muestrario de técnicas, como un catálogo de cosas. Pero la verdad es que lo que busco es contar cosas que me sucedieron en la vida y me parecen importantes, a pesar de que quizás sean cosas muy simples. No tengo que explicar «Subí a la cima de una montaña y vi un rayo de...». No, son cosas que te pasan en la cocina, tomando un café, hablando con un amigo... cositas muy, muy simples. Antes de hablar con vosotros estaba pasando a limpio algunas páginas porque es mucho trabajo y, bueno, va a salir el año que viene. Conectándolo con vuestra pregunta, en el caso de la editorial mexicana que lo editará, me van a corregir un montón de cosas del texto, porque está escrito a mano y con tachones. A mí me gusta esa frescura, pero imagino que habrá términos que habrá que cambiar y hay que revisar un montón de cosas; ahí está el trabajo de la editorial y es un proceso largo. Si no hiciera algunos talleres y otras cosas, no podría sostenerme económicamente. Años atrás, con los derechos, más o menos me organizaba el año, pero todo ese tema ha bajado muchísimo y ha habido algunas cosas que no he gestionado bien. Aunque dibuje relativamente bien, para hacer los contratos también hay que ser bueno, y ahí me han colado algunos goles.

Con Anne Decis, una ilustrado-

ra excepcional, os habéis embarcado en la aventura de trabajar juntos en cuentos como *Mi papá estuvo en la selva*. Le dais mucha importancia a la lectura y a cómo arraiga en cada lector.

Va todo ligado. Todo parece muy casual, pero... Yo escribí tres cuentos: *Medio elefante* (2004), *La mosca* (2011) y *Un león hambriento* (2012), que después reescribí con Lola Casas. Los tres seguidos. Hice *Medio elefante* con piezas, como si fuera un puzle de herramientas, porque me había mudado a una casa en Collserola, la estaba arreglando y de pronto vi mi mesa llena de herramientas... Yo tenía la idea de hacer un cuento sobre un elefante que se parte por la mitad y dije «¡Ah, piezas!». Si no me hubiera mudado y no hubiera tenido que arreglar la casa no sé si lo hubiera hecho así. El libro de *La mosca* nace porque estaban dando una película que se llama *Independence Day*, con una nave extraterrestre gigante. Entonces, cuando yo le voy a limpiar el trasero a mi hijo veo una mosca atrapada en el váter, que se va ahogar, y me imaginé que para la mosca él debía de ser como la nave de *Independence Day*, tapando todo el váter... ¡Imagínate! Y simplemente, las historias se me ocurren así, con estos pequeños gestos. Y *Un león hambriento* es más divertido: durante una época tuve un estudio en el Raval, con varios ilustradores, muchos de ellos argentinos, como Gustavo Roldán. A mí me gustaba hacer cuadernos de viaje, que no estaban tan de moda como ahora, y nos preguntamos ¿por qué no hacerlos? Y montamos una editorial, haciendo libros para niños de 0 a 3 años y con lo que ganamos autoeditamos libros de viaje. Me fui a Bolonia como editor de la Editorial La Mosca y duré lo que dura nada, tres horas de editor. Pero me llevé un catálogo de ideas de libro y en uno de ellos dibujé una cara de un



La verdad es que hay que practicar. Como dice Lluïset, son 200 o 300 horas que te llevo de ventaja, si haces 200 o 300 horas de dibujos a Boli, vamos... No hay grandes secretos; puedes hacer mil cursos de dibujo, pero en realidad es hacer, dibujar y ya está.

león y luego los árboles a los lados, que serían de este tamaño. E iba haciendo entrevistas con la gente, y me iban preguntando de qué iba el libro, y yo les respondía que de un león que quiere comerse una selva, y me fui inventando el cuento a medida que lo iba contando varias veces. Después de diez entrevistas ya sabía el final. Fue impresionante. Por eso lo digo, la capacidad de improvisar... No son cosas buscadas, aunque ahora sí que estoy muy puesto en el tema de la inclusión; todos los temas tienen que ver con lo diferente. En todo hay algo personal. El otro día una persona puso en Instagram sobre el libro *Esta caca es mía* (2020) que era «un libro asqueroso», y lo dijo simpáticamente, ¿no? Pero yo me puse como una moto, no hay nada asqueroso en ese libro. Estamos hablando de una caca de la forma más natural posible: a las moscas les gustan las cacas, ¿por qué asqueroso? La gente se confunde a veces con esto. Fíjate en que cuando repites: «Esta caca es mía», tela, ¿no? Es para ir al psicólogo. *Esta caca es mía...* ¡este título es muy poderoso! Tras esas cosas humorísticas se esconden grandes verdades o grandes temas sobre compartir. No sé por qué me gusta hacer libros con cacas o con moscas, que no me gustan particularmente, pero ahora mismo todas las historias a las que estoy dando vueltas tienen que ver con la inclusión. Tengo un cuento sobre un camello que tiene tres jorobas... Y que bueno, quizás vea la luz, quizás no.

Ahora que comentas que traba-

jaste en un estudio compartido con otros ilustradores, has trabajado en tándem con gente como Ricardo Alcántara, una alianza memorable para la literatura infantil, o con Lola Casas, a quien acabas de mencionar, pero ¿qué te gusta más, trabajar en equipo o en solitario?

La verdad es que me gustan las dos cosas. Con Ricardo tuvimos una época dorada, trabajamos quince años juntos. Mucho, mucho tiempo. Y en algún momento sentí que yo necesitaba ir por otro lado, que mis historias tenían que ir por otro lado. No fue ni mucho menos una separación. Fue algo natural. Empecé

a notar que yo no era la persona adecuada para ilustrar según qué cuentos que él proponía. Ya iba más por otro lado. Pero, si se dan las condiciones, los tándems son bienvenidos.

Con Lola Casas tenéis este tan «dahliano», ¿Feos y feas? (2020). Esto de darle la vuelta a las cosas, relativizar conceptos, romper esquemas... ¿es apetecible como pretexto para ilustrar?

A Lola la conozco desde hace treinta años y es uno de esos ángeles protectores que me cuidan. Y la verdad es que siempre me está insistiendo para que hagamos cosas. En



GUSTI, ¿QUIÉN MENEJA EL ESQUELETO?, EDELVVES, 1993.



este caso yo tenía hechas esas caras, imitando el estilo de los niños con bolígrafo, con estos bolígrafos de varios colores...

¿Trabajas con estos bolígrafos?

Sí, estos bolígrafos remiten a la escuela. Me conectan con un espíritu muy infantil, y recibo muchos dibujos de niños cuando voy a escuelas. Y me los guardo. Y no es que si un niño dibuja una jirafa yo haga una jirafa. De esa jirafa yo dibujo un dinosaurio, por ejemplo, pero me inspiro mucho en esas cosas que hacen los niños. Así que me puse a dibujar caras y, luego, Lola puso texto a esas caras. Después faltaban algunas

cosas, hubo que hacer algunas caras más y bueno... Estamos contentos. En la escuela hablar de la fealdad no está bien visto, no se habla: el que es feo se queda con el marrón toda su vida, pensándose que es feo, cuando se podría hablar de una forma natural, resaltar la fealdad como algo que es tuyo, que te pertenece y es tu identidad. Como si es una nariz grande, un diente roto, la oreja así, granitos... poder hablarlo. Esa es una de las cosas que aprendí, por ejemplo, de las personas con síndrome de Down: no tienen filtro a la hora de decir las cosas. En esta sociedad con todo tan recatado, a veces está bien abrir un poco una ventana y decir «A ver, acá

es todo de color marrón, ¿no?». Hablar de temas de los que no se habla. Puedes tener un amigo desde hace veinte años y nunca hablaste de sexo con él. Entonces, esa es la idea: ser un poco provocadores y sin faltar al respeto ni mucho menos, pero ¿por qué no hablamos de estas cosas? Yo he estado con una persona con síndrome de Down que le dice a otro «Buah, que grano más feo tienes en la frente». Todos habíamos visto ese grano en la frente y pensamos «Qué feo es ese grano en la frente», pero nadie se atreve a decirlo. Poder decir las cosas y que nadie se sienta ofendido, era la idea para ese libro. Lo que pasa es que nos pilló la pandemia en medio de todo esto y no tuvimos mucha oportunidad de darle mucho vuelo, pero bueno, ahí está.

Cuando cogemos un boli de estos, a nosotros no nos sale igual...

La verdad es que hay que practicar. Como dice Lluïset, son 200 o 300 horas que te llevo de ventaja, si haces 200 o 300 horas de dibujos a Boli, vamos... No hay grandes secretos; puedes hacer mil cursos de dibujo, pero en realidad es hacer, dibujar y ya está. Si yo quiero correr la maratón de Nueva York no llego ni a la salida. Necesito entrenar. Con el dibujo es lo mismo.

Siguiendo con lo del Boli, ¿cómo llevas el tema de las técnicas? En *La mosca* trabajaste con collage, ¿no?

La mosca la hice con tinta china, los dibujos están pintados en una hoja normal, pero dejé los ojos y algunos elementos para ponerlos con botoncitos y cosas así...

¿Esta variedad de técnicas te gusta, o prefieres explorar mucho una técnica, luego cambiar...?

En la época dorada con Ricardo trabajaba con rotuladores. Con los bolis trabajo más o menos parecido, como con un lápiz de color. De golpe ahora acabo de hacer un cuentito con acu-



Libreta de bocetos de Gusti, cedidas por el autor.

relas, trabajo con ceras, en los cuadernos trabajo mucho con ceras. Sí, voy probando. No soy ningún experto a nivel de técnica, más bien todo lo contrario, pero sí, voy probando. En los cuadernos me va bien probar porque ahí puedo experimentar y dejar cosas, etc.

(Gusti nos muestra algunos de sus bocetos, hechos sobre las hojas de uno de sus cuadernos).

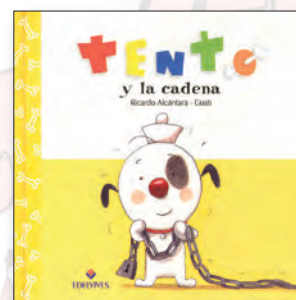
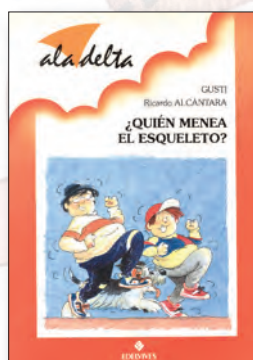
Hago cosas muy chamánicas, pinto instrumentos. Esto es la piel de un melón, que se convirtió en ciervitos. Estoy un poco loco... Me gusta mucho dibujar el mar. No hago cómic, pero, sin embargo, cuando invento cosas hago como cómics. Mis bocetos son así, muy de cómic, pero nunca he dibujado ningún cómic. Y después tengo dibujos de mi hijo Mallko, que realmente le robo, que me inspiran muchísimo, con cosas que él empieza a dibujar y yo sigo después. A él le encanta eso. Me encanta dibujar a la gente, el mar... Estas cosas... ojalá algún día pudieran salir publicadas. Se quedan aquí como recuerdos, pero la verdad es que el espíritu de dibujante lo tengo. Busco la esencia, como cuando eres un niño. Cosas así, como muy naïf. Me acostumbré a no bocetar, casi. Trabajo directamente sobre la hoja. Muchas de las personas con las que trabajo con síndrome de Down no hacen bocetos, trabajan directamente sobre el papel, y yo me acostumbré a hacerlo como ellos. Me quitaron un poco el miedo a que las cosas no estuvieran en su lugar, centradas. A veces, si debo retocar con el Photoshop lo pongo un poco más aquí o allá, pero generalmente trabajo de una manera muy imperfecta, y eso es lo que me gusta. Y si alguien me lo remarca me digo «Ah, muy bien. He acertado». Estoy como recogiendo las mieles de haber hecho un proceso del cual puedo permitirme eso, hacer las cosas con mucha libertad. El cuento, mientras cuente lo que yo quiero que cuente, para mí ya está bien. Que la pierna no esté bien dibujada...



En *¿Feos y feas?* el tema de la inclusión es el tema del libro, sin que el libro en sí contenga una moraleja, sino que existe como una celebración de la diversidad física. Esta apuesta por lo lúdico nos parece un tanto a contracorriente respecto a muchos libros infantiles y juveniles en la actualidad, quizás más que en el pasado. ¿Crees que lo que ahora se considera una provocación antes no se veía así? Es decir, a lo largo de estos años de profesión, ¿has notado algún cambio en los temas a tratar en los libros, o en lo que podías o no mostrar en tus ilustraciones?

A nivel global, no tengo ni idea.

Me imagino que hay un avance grande. Las cosas se van abriendo y se abren temas de otros lados, pero a la vez me parece que hay un retroceso. Si me voy a los años setenta había unos libros muy rompedores, rompedores de cabeza total. Unos cuentos que por aquel entonces sí eran valientes. Ahora yo no siento que por hablar de estos temas pueda enarbolar una bandera de ser un valiente. Es ponerlo sobre la mesa y que podamos hablarlo, como con el tema de la fealdad. Y poco más, no veo que haya mucho más picante. Aun y así, mucha gente no lo entiende. Hay mucho conservadurismo rondando todo esto, y ni te hablo del tema de la discapacidad. Ahí... se va con tanto cuidado que hasta parecen gilipollas hablando. Tanto que te cuidas para ver si no ofendes y al final es que dejas de hablar, ¿no? ¡No tiene sentido! Nadie te va a reñir. Nadie te puede decir nada. No son «los Down», no es una tribu. Son personas con síndrome de Down. El otro día leí «los Down esto, los Down aquello»... también veo como se ensalzan estas cosas: «Un chico con síndrome de Down que toca el violín», y me parece que no es eso. Yo no pretendo que Mallko lo haga. Sería genial que le gustara tocar el violín y si quiere que lo disfrute, pero no es la finalidad. Todos jugamos al fútbol, pero es uno solo que



sale como Messi. La persona no representa al colectivo. Estamos hablando de identidad, y en este momento lo que a mí me interesa mucho es que, más que el ilustrador haga cosas muy bonitas, es que me muestre su identidad. Como te decía, mis conceptos han cambiado. Y las cosas bonitas... son bonitas, vale. Las pongo en un cuadro y todo bien, pero ya me cansa. ¿Por qué pones texturitas en el dibujo?, ¿por qué pones esas flores? Hablas con una que lo hace, pero te cuenta que nació en Hawái, como la chica que hizo *Salvaje* (2014) y *El pequeño jardinero* (2015), que es buenísima. Sus libros son *best sellers* mundiales, pero ella explicó su historia; que nació en Hawái, que las flores eran gigantes para ella... todo eso lo transmite. Después claro, tú quieres hacer flores gigantes, pero... Por eso, encontrar la identidad me parece muy importante, más que parecerme a la línea marcada. Pero bueno, creo que hay un avance y un retroceso con estos temas. Cuando abres demasiado el campo, enseguida sientes que vienen «a ver, que no se abra tanto». Y yo, que trabajo mucho en el ámbito de la discapacidad, muchas veces tengo problemas. Cuando quieres dar un paso más grande «ah, uf», «ah, no»... Tienes que conseguir hacer el formulario 34, después ir a la segunda planta, rellenar el formulario este... cuando en realidad podría ser mucho más simple. En este sentido, a veces hay esa especie de burocracia. Hay

algunos locos que se tiran a la piscina, pero no son la mayoría.

Ya para terminar, ¿qué ha cambiado en Gusti desde *El pirata valiente*? Aparte de los años, como a todos.

El otro día estuve viendo por trigésima vez *Bailando con lobos*, y John Denver (personaje principal de la película, interpretado por Kevin Costner), del ejército de los EE. UU., mata a unos indios. Luego, arrepentido, les dice: «No me importó matarlos, pero ahora me van a perseguir a mí y van a encontrarlos a ustedes, los indios». Y el jefe indio le dice. «John Denver no existe más». Yo creo que el Gusti que hizo *El pirata valiente* ya no existe más. Puedo decirte que desde que nació mi hijo Mallko hubo un cambio. Hay otro Gusti que es una versión mejorada de Gusti... ¡por suerte! Es otro Gusti.

Gracias por la disponibilidad. Es un placer escucharte hablar. Al final, todo es filosofía, no sólo ilustración. Es filosofía de la vida.

Sí... yo creo que van por ahí estas cosas. Cuando me preguntas por los talleres y todo eso... en realidad, yo no les enseño técnicas porque no sé. No les voy a enseñar algo que no sé. Pero me es fácil ver cómo a través del dibujo pueden mejorar ciertos aspectos de su vida. Y yo no hice ningún curso de arteterapia, ni soy terapeuta gestáltico ni nada, pero es que, en el fondo, después de tantos

años haciendo esto, vas encontrando como un hilo conductor... y me es fácil encontrar en los demás dónde están sus nudos, sus trabas... Trabajo por ese lado. Si quieres mejorar con el dibujo, primero mejora como persona y el dibujo va a mejorar automáticamente, o por lo menos lo harán los procesos para que eso llegue al papel. Para llegar a hacer esa conexión hay que trabajar, pero pienso que vale la pena. Si no, no le encontraría demasiado sentido a todo esto.

Cuando la entrevista terminó, estuvimos un buen rato dándole vueltas a todo lo que Gusti nos había contado y que tuvimos la suerte de compartir. Entre medias, aparecieron Anne Decis, su pareja, y su hijo Mallko, que saludaron amables y sonrientes, a los dos personajes que estaban entrevistando a su compañero y papá. De todo ello quedó una sensación placentera, como de tranquilidad sobre el trabajo y cómo asumirlo como algo vital y agradable. En definitiva, sobre cómo el arte de la ilustración se convierte en un recurso para vivir, no sólo por sustento económico, sino como filosofía de vida. Gracias, Gusti, por este aprendizaje.

Núria Obiols Suari es profesora titular del Departamento de Teoría e Historia de la Educación en la Universitat de Barcelona. **Eduardo Martínez Gómez** es redactor, crítico cinematográfico y estudiante de Doctorado en la Facultad de Educación de la Universitat de Barcelona.

Rébecca Dautremer

NOS PRESENTA

TAN SOLO UN INSTANTE

Una reflexión sobre el azar y la vida
en una ilustración de más de 2 metros



EDELVIVES



Descubre
este maravilloso libro
con sus 100 personajes



quent in gr éban, el soldadet de plom, beascoa, 2007.

ESTUDIO

La animización del mundo en la obra de Hans Christian Andersen

Karina Echevarría*

A través de la narrativa del escritor danés podemos trazar dos líneas fundamentales, creo yo, que lo distinguen y tal vez lo convierten en el punto de partida de una escritura diferente para niños y jóvenes.

Por un lado, aparece una voz narrativa con conciencia de los lectores, un narrador que nos guía y nos prepara para las peripecias de la trama, anticipando, advirtiendo, generando suspense o deteniendo la acción.

Por el otro, en la mayoría de sus cuentos percibimos una mirada animista que carga de vida cada detalle de la realidad circundante. Juguetes, objetos cotidianos, estatuas, pinturas y hasta fenómenos atmosféricos adquieren en los cuentos de Andersen vida propia. Y si digo vida propia me refiero justamente a una vida plena: con historia, ambiciones, temores e incertidumbres.

El primer cuento que nos viene a la memoria cuando hablamos de animización de los objetos es, sin duda, *El intrépido soldadito de plomo*. Este relato, en el que los juguetes cobran vida, es parte de la fantasía infantil de todos los tiempos y aparece en muchas historias, llegando hasta las animaciones de Dreamworks, *Toy Story*.

Es que los juguetes están siempre ahí, expresivos, atractivos, narrando el juego. ¿Cómo no habrían de tener sueños y anhelos? ¿Cómo no querrían llevarlos a cabo? Los juguetes, intrépidos o impávidos, sienten, desean, temen, es decir, viven y mueren, a espaldas de los seres humanos o a pesar de ellos.

Sucede algo parecido en *La pastora y el deshollinador*, cuento en el que pequeñas figuras de porcelana (juguetes para la mirada infantil) pretenden huir de la mesa de la sala cuando ven amenazado su mutuo amor. Aquí no son solo estos adornos quienes cobran vida, sino que lo hacen también los pequeños bajorrelieves tallados en la cómoda de ébano: ciervos con cornamenta que obedecen como un ejército al «sargento pata de chivo», cuya descripción nos lleva a pensar en una figura demoníaca. Imagino a un Andersen niño, observando los adornos de porcelana, el mueble descrito y la minuciosidad de los objetos en él tallados, pestañeando e imaginando un movimiento, un gesto furtivo, un esbozo de vida capaz de fraguar la historia.

Algo similar ocurre con *Las flores de la pequeña Ida*. Ante la pregunta de la niña «¿Por qué están hoy mis flores tan desmayadas?», responde el estudiante con una historia de nocturnos bailes florales. Más preguntas generan más aventuras: cuando no las vemos, cuando las personas dormimos, las flores tienen una vida más que activa socialmente hablando...

Pero no son estos los únicos ejemplos de animización del mundo. En el cuento *La botella* o *El gollete de la botella*, es precisamente una botella o lo que queda de ella la que narra en primera persona su propia historia. Nacida del fuego, adquiere conciencia de sí misma mientras se va enfriando y toma forma. Recibe su contenido y, gustosa, siente el momento en que la descorchan para brindar por el compromiso de una joven pareja. Es arrojada y recogida por otras manos. Es vuelta a llenar y a vaciar. Es portadora de un mensaje de

Hans Christian Andersen



Hans Christian Andersen

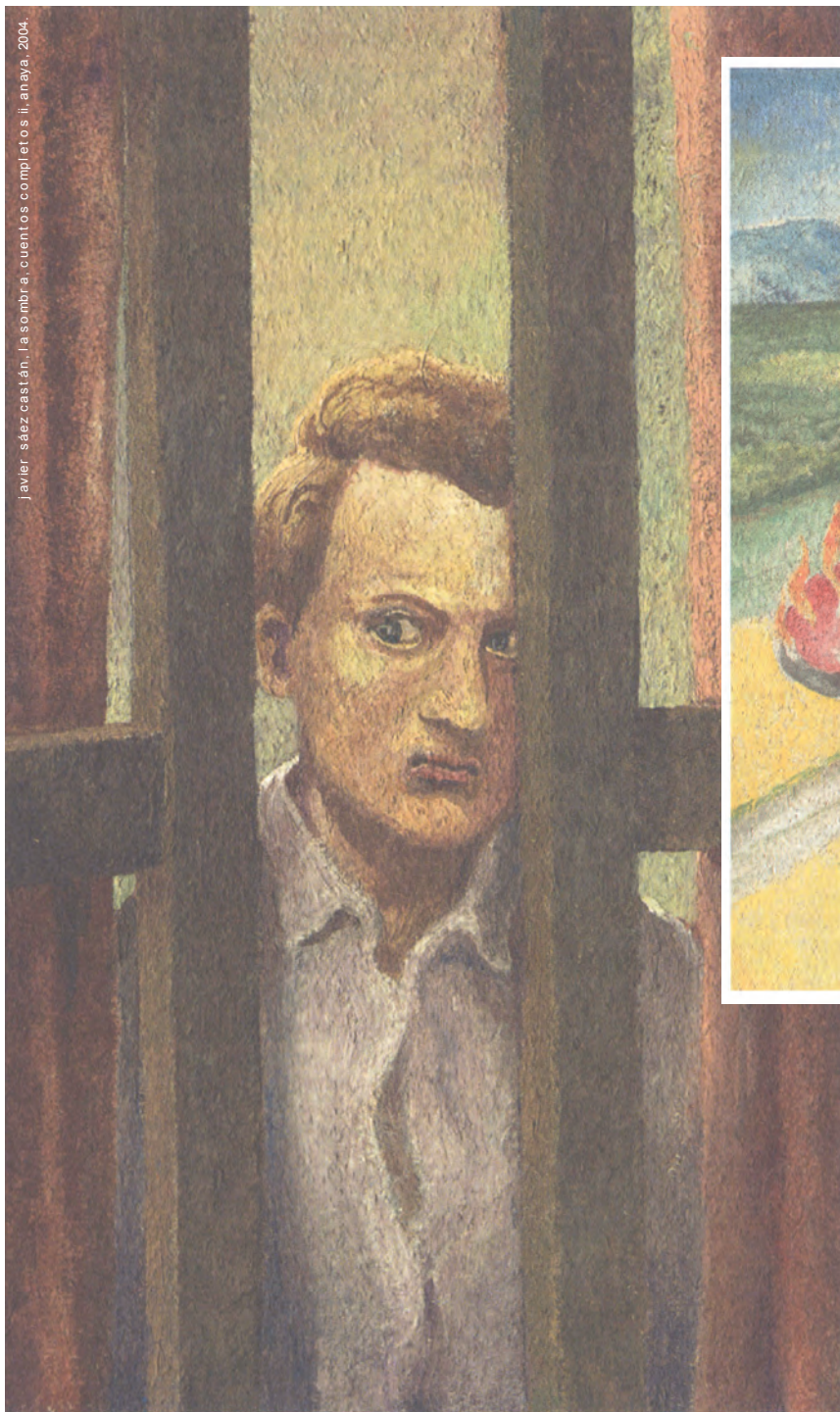
nació en Odense (Dinamarca) en 1805. Es el más famoso escritor y poeta para niños. Sus cuentos más populares como *El patito feo*, *El soldadito de plomo*, *El traje nuevo del emperador* o *La sirenita* son solo unos pocos ejemplos de una larga lista.

Su obra sigue siendo referente dentro de la literatura infantil.

Andersen, hijo de un zapatero, siempre llevó el pesar de un origen humilde, pero gozó en vida de éxito como escritor. Incluso recibió el título honorífico de consejero de Estado otorgado por el rey de Dinamarca en 1866.

Desgraciado en amores, mantuvo relaciones no correspondidas con mujeres y hombres, más románticas que reales. La más intensa con el bailarín danés Harald Scharff.

Murió el 4 de agosto de 1875 en su casa de Copenhague.



javier sáez castán, la sombra, cuentos completos II, anaya, 2004.



javier sáez castán, los zapatos rojos, cuentos completos II, anaya, 2004.

naufragio y despedida. Es candelabro. Es baño de un ruiseñor enjaulado. A través de este recorrido se reencontra con quien fue una joven prometida y hoy es una anciana solitaria, pero ella no puede reconocerla: después de todo, quién podría diferenciar una botella de otra.

Este objeto tan cotidiano es capaz de sentir orgullo, pasión por la vida, decepción, desconcierto y la paz del regreso a casa. Tan humana es esta

botella, que en el final el narrador no puede evitar confesar que tampoco la botella ha reconocido a la mujer ni le ha prestado atención, porque la botella «jamás pensó más que en sí misma»². Tan humana es, que es igualmente egocéntrica.

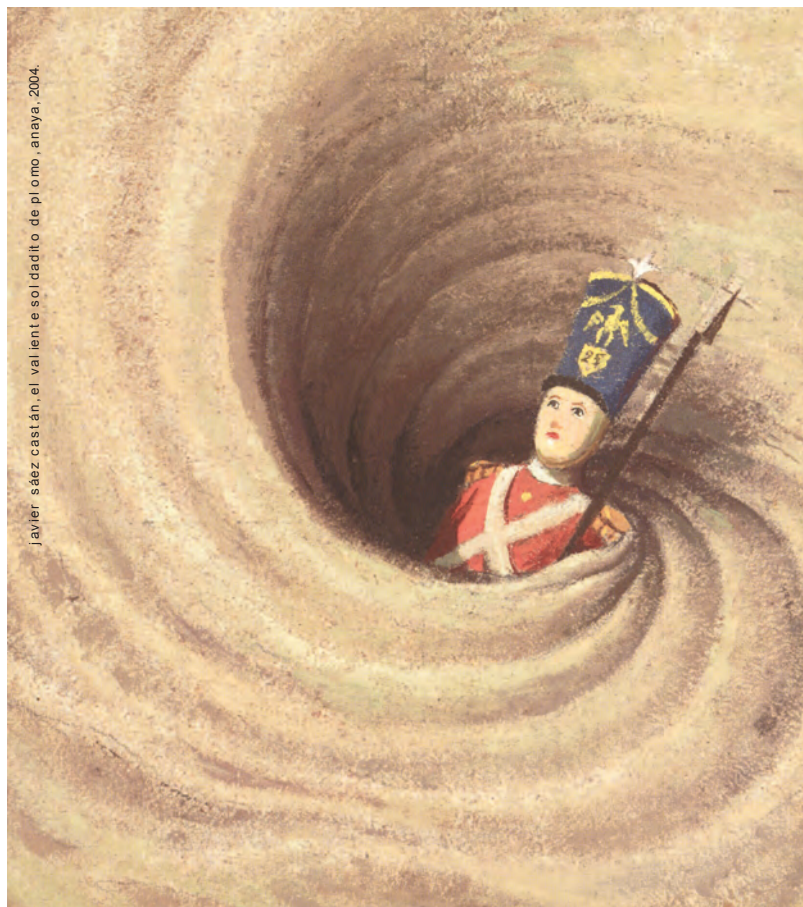
De manera similar, en el cuento *El chelín de plata* es una moneda la que cuenta su viaje, de mano en mano, de bolsillo en bolsillo, incluso por el extranjero, en donde la confunden

con una moneda falsa. Aquí prevalece el sentimiento de humillación que sufre y el orgullo que la impulsa a expresar con vehemencia su autenticidad, su valor intrínseco y real.

Para *La aguja de zurcir*, en cambio, todo su valor está en su delicadeza, su esbeltez y su brillo. Aun cuando, rota y perdida en el desagüe, acabe inútilmente en el fondo del río o en medio de la calle, presumirá de ser tan fina como un rayo de sol, que por cierto la busca y la hace resplandecer.

¿Cuántas veces al tener delante un objeto nuestra imaginación infantil no ha elucubrado acerca de su historia? ¿De dónde vendrá esta vieja pluma, este broche antiguo, esta canica de vidrio? ¿Quién la habrá tenido en sus manos? ¿Qué conversaciones habrá oído? ¿Qué historias habrá conocido? Porque la historia de los objetos se entrelaza con la historia de los seres humanos, narra, cuenta, se hace relato.

En el cuento *El cerdo de bronce* la animización de la estatua de la fuente en Florencia es el inicio de un viaje fantástico en el que un niño descubre



Javier Sáez Castán, el valiente soldadito de plomo, anaya, 2004.

el arte a través de la vida que brota de estatuas y pinturas. ¿O creyeron que era un invento de la escritora inglesa J. K. Rowling? Andersen ya se ocupó de dar vida a los cuadros, a las esculturas, a los cristos pintados y clavados en las cruces de las iglesias. Es que el arte está vivo, allí, en la mirada del niño (que devendrá en talentoso pintor) que puede verlos moverse, saludar, reconocerlo.

La animización se convierte en siniestra cuando aquello que ha cobrado vida pretende más y, sin escrúpulos, es capaz de quitar la vida a su propio creador, como en *La sombra*. Allí la sombra de un hombre no se conforma con independizarse de su dueño, sino que pretende ser ella el original y el otro su sombra. Ante la resistencia, no duda en quitarle la vida. Tan humana es, que también puede ser asesina.

Otras animizaciones siniestras son menos humanas, como la de *Los zapatos rojos*, que no permiten a su dueña dejar de bailar o quitárselos. Allí la vida no es más que el efecto de una maldición, el resultado de una manipulación ajena a los objetos. Los zapatos rojos no viven, solo obedecen a la brujería, magia o poder sobrenatural de quien los gobierna y se apodera de su movimiento. No tienen

maldad ni voluntad propias, siguen siendo objetos.

En *Diálogos con la luna*, Andersen llega al colmo de la animización y la luna cobra vida para ser narradora, protagonista y autora de las historias que le cuenta a un *alter ego* del escritor, a lo largo de treinta y dos noches. Es que, para contar, la luna es sin duda una observadora privilegiada: omnipresente, en cada lugar al que dirige su mirada descubre una historia digna de ser contada. Posición ideal para ser narradora de historias. Entonces habla de Pompeya, París, Roma, Fráncfort, Upsala o Fezzan. Habla del pasado y hace girar la rueda del tiempo: es una cámara que se cuele por las ventanas y los rincones del mundo desde hace siglos.

Ella es testigo de la Historia, pero también de las innumerables historias con minúscula, como la del deshollinador que al emerger por una chimenea reconoce su presencia curiosa y exclama: «Toda la ciudad puede verme ahora, y la luna puede verme...»³.

Tan humana es esta luna, que espía y disfruta del mirar ávidamente lo que los otros hacen, viven, suspiran y sueñan. Tan humana, que no logra ser omnipotente y se queja por eso: «Los rayos de la luna no pueden leer todo lo que escriben los mortales».⁴

En *El viejo farol*, la vida interior de esta luminaria de la calle podría parecerse a la de una moneda o una botella, pero Andersen avanza un paso más y describe entonces su estado de ánimo como una agitación interior. Estaba a un día de jubilarse, tal vez fuera considerado chatarra y acabara en una fundición convirtiéndose en un nuevo objeto. Su preocupación en ese instante era «la duda de si en su nueva condición conservaría el recuerdo de su existencia como farol». ¿Hay algo más humano que el temor a la pérdida de la conciencia de sí mismo tras la muerte? Porque es eso lo que describe este tosco farol, con la voz que el escritor le ha dado.

Juguetes, flores, botellas, monedas, agujas, cuadros, estatuas, la luna o la sombra. Seres inanimados que se llenan de vida en la fantasía literaria de Andersen. Espejos de los sentimientos, anhelos, pesares, deseos, temores y ambiciones de quienes los leemos y asumimos en esas voces la voz del escritor y la voz del lector. Objetos que nos muestran virtuosos, asesinos, generosos, orgullosos, amantes, egoístas, pero siempre, siempre humanos.

*Karina Echevarría es licenciada en Enseñanza de la Lengua y la Comunicación, y editora de literatura en el Grupo Macmillan.

Notas

1. andersen, Hans christian, *Cuentos de Andersen*, barcelona: editorial juventud, 2015, traducción de alfonso nadal (edición conmemorativa de la original de 1925), p. 9.
2. ——— *Cuentos*, buenos aires: losada, 2016, p. 53.
3. ——— *Diálogos con la luna. Libro de imágenes sin imágenes*, palma de mallorca: josé de olañeta editor, 2010, p. 120.
4. *Ibid.*, p. 141.



DEL PINCEL DE HOKUSAI AL FENÓMENO DRAGON BALL EN ESPAÑA:

UNA BREVE INTRODUCCIÓN AL MANGA.

Orianna Robles y David Soriano



友情支

Todos hemos oído hablar del manga en algún momento dado, aunque sea de pasada. Y no haberlo visto nunca a día de hoy se antoja casi imposible. Pero no son pocas las personas que aún se preguntan: ¿qué es exactamente?

Contrariamente a lo que la palabra nos evoca en castellano, *Manga* (漫画) es el término que se usa en Japón para designar a las historietas en general y su traducción literal es algo así como «dibujos caprichosos» o «garabatos». Forma parte de las tres principales

tradiciones historietistas junto a la estadounidense y la francobelga.

Ahora bien, cómo surge el manga y más importante: cómo se convirtió en el fenómeno internacional que es hoy.

Si bien es cierto que al hablar del manga moderno situamos su origen en el Japón de la posguerra (1945), existen varios elementos dentro de la tradición japonesa antigua que podemos establecer como antecedentes.

En primer lugar tenemos los *emaki-mono* o *emaki* [Imagen 1] (que se traduce a rollo de pintura), considerados una de las primeras formas de arte secuencial. Se componen de 4 pergaminos alargados que, para ser leídos, es necesario desenrollar con una

mano mientras se enrolla con la otra, siempre de derecha a izquierda.

Dentro de los *emaki* y sus diferentes temáticas encontramos los *Chōjugiga* [Imagen 2] cuyos dibujos consistían en historias de animales donde se fusiona la escritura y el dibujo de tono satírico y caricaturesco. Estos son atribuidos al monje budista Toba no Sōjō.

A partir del siglo XVII empieza a desarrollarse un género de grabados realizados mediante xilografía o técnica de grabado de madera, cuyos temas giran en torno a paisajes, erotismo o teatro. Este tipo de arte es conocido como *ukiyo-e* [Imagen 3] o pinturas del mundo flotante, cuyas



temáticas se apoyaban en la tradición oral y escrita del sintoísmo y fábulas morales con tintes budistas.

La técnica empleada para producir ukiyo-e era accesible y permitía una producción masiva. Uno de sus principales exponentes fue Katsushika Hokusai, quien es considerado como la primera persona en utilizar el término *manga* para referirse a un estilo de dibujo, tal como lo hizo con la publicación de su libro *Hokusai Manga* en 1814. Este libro consistió en varias entregas que se hicieron a lo largo de diferentes años, cuyos dibujos se caracterizaban por presentar escenas costumbristas de la vida japonesa, paisajes, escenas mitológicas e incluso estudios. Cabe destacar que ninguna de las obras que conforman este libro estaban conectadas entre sí como una historia, y que el producto dista mucho del manga como lo conocemos hoy en día.

Desde el siglo XVII, Japón estuvo prácticamente aislado de cualquier influencia occidental, lo cual empezó a cambiar con la firma del Tratado de Kanagawa, donde se estableció una relación comercial amistosa con los Estados Unidos de América y en 1862, el británico Charles Wirgman fundó la revista *The Japan Punch* [Imagen 4], cuyo nombre viene de la versión original británica *Punch*. De corte satírico y utilizando técnicas como la impresión en madera en el papel japonés (*washi*), reflejaba el contexto social que se vivía en los últimos días del periodo Edo y el inicio de la Era Meiji.

Esta revista criticó a los medios de comunicación de la época e hizo sátira de la sociedad nipona, criticando la codicia y deficiencia de las políticas domésticas alrededor de la Guerra Civil Japonesa y la restauración Meiji, a su vez introdujo elementos del comic occidental como las nubes de diálogo. Su formato de caricatura era de un solo cuadro y es considerada como la primera revista de cómic que apareció en Japón.

Otro personaje importante que contribuyó a la configuración del manga, fue Kitazawa Rakuten, autor de *Tagosaku to Mokubē no Tōkyō Kenbutsu*, publicado en 1902. Esta obra fue un suplemento dominical del periódico *Jiji Shimpo*, siguiendo los modelos de suplementos estadounidenses, que narraba la historia de dos campesinos que desconocían la vida en la ciudad, actuando de forma grotesca y desencajada dentro del ámbito urbano; apreciándose la unión entre el arte tradicional japonés y la influencia del cómic occidental, donde se destaca el dibujo junto a los diálogos.

Ya en el año 1905, inspirándose en la revista estadounidense *Puck*, Kitazawa Rakuten fundó la *Tokyo*



4



Puck [Imagen 5], la cual trataba temas de política y actualidad utilizando el humor y la sátira. Su enfoque internacional la llevó a ser traducida al inglés y al chino, a su vez que fue publicada en Corea, China y Taiwán.

Dicha publicación abrió camino a numerosos mangas infantiles que inundaron el mercado japonés durante los años veinte con gran éxito. Y durante los años treinta, las tiras cómicas fueron serializadas en revistas mensuales de gran circulación para, posteriormente, ser recopiladas en volúmenes de tapa dura.

Fue también a principios de los años treinta cuando Japón sufrió una ola de nacionalismo frente a la creciente influencia de la cultura occidental, al mismo tiempo que empezaban a desarrollarse conflictos como la Segunda Guerra Sino-japonesa y la Segunda Guerra Mundial. Por eso, durante este período bélico, el gobierno japonés ejerció diferentes tipos de influencia sobre la industria del manga y la animación, que empezaron a presentar contenidos de gran carga militarista.

Tras terminar la Segunda Guerra Mundial, Japón se vio sumido en una grave crisis económica, social e ideo-

lógica. El manga, que venía de dar sus primeros pasos en las décadas anteriores a la guerra, se redujo a un puñado de publicaciones infantiles de alto contenido ideológico, moldeadas por una fuerte censura, que hacían apología del gobierno y del nuevo orden civil. Pero sólo habría que esperar un año, a 1946, para que se produjera el debut de un jovencísimo Osamu Tezuka [Imagen 6], que con solo 17 años emprendería una larga y fecunda carrera que sentaría las bases del manga moderno e inspiraría a toda una nueva generación de mangakas. En 1947 publicó junto al guionista Sakai Shichima, *La nueva isla del tesoro*, una obra revolucionaria que dejó a un lado las composiciones y personajes estáticos, habituales en el medio hasta entonces, e introdujo el dinamismo y la elasticidad de las primeras producciones Disney.

Tezuka fue un seguidor ferviente de la animación norteamericana, en especial de la factoría del ratón Mickey. La estudió con esmero e introdujo en su obra elementos de su estética, su ritmo y su humor, que supo combinar con sendos recursos narrativos de su propia cosecha, así como su gusto por tramas más largas y elaboradas.

Los años cincuenta fueron buenos para Tezuka. Su popularidad creció a comienzos de la década con la publicación de *Jun-*

gle Taitei. Serie que narra las aventuras de *Kimba*, un león blanco que cuarenta años después inspiraría *El rey león*, de Disney (solo hay que ver el parecido entre *Kimba* y *Simba*). Dos años después, en 1952, gozando ya de una tremenda popularidad en su país, empezó a narrar las aventuras de un pequeño robot llamado a ser el primer gran icono del manga y mayor embajador del mismo fuera de Japón. Se trata del nacimiento de *Astro Boy* (*Tetsuwan Atom*) [Imagen 7]. La publicación de la serie del inconfundible niño robot de pelo puntiagudo (diseño inspirado a su vez por el ratón Mickey, sustituyendo su icónica silueta formada a base de círculos por triángulos) se extendió hasta el año 1968, dejando tras de sí 23 tomos que, con más de 100 millones de unidades vendidas, le coronan como uno de los mangas más vendidos de la historia.

En el año 1961, Tezuka vio cumplido el sueño de fundar su propio estudio de animación: *Mushi Production*,

5



6



que solo dos años después (1963) estrenaría el primer gran éxito animado de la televisión japonesa, la adaptación de *Astro Boy*, éxito sin precedentes que supuso la primera piedra de las muchas series animadas que se sucederían esa misma década. Esta eclosión coincidió con el *boom* televisivo en Japón, donde las ventas de televisores se dispararon a causa de los Juegos Olímpicos de Tokio en 1964.

El mismo año que *Astro Boy*, Tele-

Cartoon Japan (otra compañía entre las muchas que florecieron esa misma década para competir por el espacio televisivo) estrenó también la adaptación animada de *Tetsujin 28-go*, de Mitsuyeru Yokoyama. Un manga de 1956 que narraba las aventuras de un joven que combatía las fuerzas del mal controlando, a distancia, un gigantesco robot. Su versión animada será el precedente de un género tremendamente fecundo, el de los robots gigantes o *mechas* como *Mazinger-Z*

[Imagen 9], por ejemplo.

Mushi Pro, el estudio de Tezuka, llevó unos años más tarde las aventuras de Kimba a la pequeña pantalla. La versión animada de *Jungle Taitei* (1965) fue la primera producción en color del estudio, cuyos costes pudieron cubrirse gracias al patrocinio de la cadena estadounidense NBC (que estaba entusiasmada con la acogida que había tenido *Astro Boy* en Estados Unidos, bajo su distribución).

Al contrario de lo que suele creerse, la aparición del manga en España se remonta al año 1931 con la publicación de una historieta protagonizada por un personaje llamado *Doctor Hamaikari*. Pudo leerse en la desaparecida revista *Bobín*, de la editorial barcelonesa Gato Negro. Cabe destacar que en su momento este tipo de publicaciones distaban mucho del manga tal y como se conocía en el Japón de la época.

Casi 40 años después, en 1968 se publicó una pequeña historia del ya mencionado Kitazawa Rakuten, llamada *Tonda Haneko*. Una sola página sobre las travesuras de una niña, por cortesía de la revista catalana *Cavall Fort*. Fue un especial navideño constituido en veintiocho páginas donde se presentaron diferentes ejemplos de cómic en el mundo: estadounidense, francobelga, italiano, británico, finés, suizo, alemán, sueco, argentino, japonés y español.

Ya entrados en la década de los sesenta, podemos hablar de una revolución animada. El anime (animación japonesa), al igual que el manga, ya había dado sus primeros y tímidos pasos antes de la Segunda Guerra Mundial, pero es en los sesenta cuando despegá definitivamente de la mano de las series animadas para televisión. Sin el anime no se puede explicar el triunfo del manga fuera de las fronteras niponas, pues encontró en los jóvenes televidentes de todo el mundo su mayor fuente de lectores, ávidos de indagar más y más en las

7





ficciones que llegaban a sus pantallas; recurriendo al material de origen de la gran mayoría de las series anime: su respectivo manga *Jungle Taitai*, ahora con el título de *Kimba, el león blanco* se convirtió en el primer anime emitido en España a través de RTVE en 1969. La emisión obtuvo un recibimiento más que notable, siendo objeto de varias reposiciones.

Esto hizo que, dos años después Televisión Española comprara los derechos de *Meteoro* (*Speed Racer* o *Mach Go Go Go*, 1967), que llegó a la parrilla televisiva de TVE en 1971; convirtiéndose así en la segunda producción anime en llegar a nuestro país.

El éxito cosechado por estos precedentes propició una presencia muy

destacada de series anime en la programación infantil de las décadas de los setenta y ochenta. En el lapso que transcurre entre 1974 y 1980 se sucedieron las emisiones de series tan queridas y recordadas como *Heidi, la niña de los Alpes*, *Vickie el vikingo*, *Marco, de los Apeninos a los Andes*; *Mazinger-Z*, *La abeja Maya*, *Jackie y Nuca*, [Imagen 8] *Candy Candy* o, la más conocida como *Comando G*, *La batalla de los planetas*. Fueron tan populares que incluso la distribuidora de muchas de ellas en España, BRB Internacional, se embarcó en la coproducción de varias series originales junto a Nippon Animation. En la primera mitad de los años ochenta, fruto de esta colaboración, nos llegaron producciones como *Ruy, el pequeño Cid*, *D'artacán y los tres mosqueperros* o *La vuelta al mundo de Willy Fog*.

El tremendo tirón de las series japonesas en esos años produjo un fenómeno llamativo. Algunos editores españoles de tebeos de aquella época, que no eran ajenos a la gran popularidad que tenían los anime entre los más pequeños, se decidieron a editar continuaciones y aventuras independientes de todas esas franquicias; probablemente de carácter apócrifo o con una supervisión más bien laxa por parte de los creadores originales. Sea como fuere, varias agencias de dibujantes se entregaron bajo encargo a dicha labor. Cabe destacar el Estudio Beaumont, fundado por Ángel Beaumont y con sede en Cerdanyola del Vallès, que nutrido por el talento de un jovencísimo grupo de artistas se dedicó a reproducir (con resultados algo dispares) el estilo de las series de moda para satisfacer a unos televidentes deseosos de más contenido relacionado con sus dibujos favoritos. Dichas publicaciones, destinadas a la venta en quioscos, fueron muy demandadas durante esos años y contaron con un volumen de ventas significativo. Tal vez sea algo

11



Japón el sentido de lectura de las viñetas es de derecha a izquierda. Por ello, para el público occidental, fue habitual la práctica de voltear las láminas de dibujo.

Durante los años ochenta, el manga se movió principalmente por el terreno *underground* y muchas historias cortas de este género fueron editadas por la revista *El Vibora*. Gran parte de las historias presentadas fueron obra del mangaka Tatsumi Yoshihiro, considerado como el padre de la novela gráfica japonesa o *gekiga*; destinada a un público más adulto.

Fue a partir de los años noventa cuando realmente se configuró el fenómeno del manga en España; empezando con *Akira* [Imagen 10 y 14], de Otomo Katsuhiro. Dicha obra se editó, también, con el sentido de lectura occidental, transformando los seis tomos de la versión original a treinta y ocho números en su primera edición en España.

Fue también a principios de 1990 cuando, por primera vez, se empezó a transmitir *Dragon Ball*. Fueron solo los primeros 26 episodios, los únicos por los que se adquirieron derechos en aquel momento. La enorme acogida que tuvo convenció a distintas cadenas de televisión para hacerse con la totalidad de los episodios y, a partir de julio de 1990, comenzó a transmitirse íntegramente.

El impacto que tuvo esta serie entre

los jóvenes de la época fue tal, que animó a muchos de ellos a congregarse frente el mercado de Sant Antoni, en la ciudad de Barcelona, para intercambiar cromos, dibujos e incluso fotocopias; dada la falta de *merchandising* que hubo en aquellos primeros años.

De entre todas aquellas fotocopias de *Dragon Ball*, algunas pertenecían al manga original en japonés, otras a versiones coreanas, otras provenían de fanzines e incluso circularon fotocopias de dibujos calcados por los mismos niños, jóvenes y adultos que se reunían para hacer intercambios. Era tanta la gente que se congregaba en este espacio que la Guardia Urbana de Barcelona se vio en la necesidad de incrementar sus efectivos para regular el tráfico de la zona.

Las editoriales de cómic no tardaron en ver el potencial que tenía la serie de televisión. Fue buscando los derechos para poder adaptar la serie de animación al papel (tal como se había hecho anteriormente) cuando descubrieron que, de hecho, las reproducciones que circulaban pertenecían a un manga. Ahí comenzaron las relaciones entre países y editoriales para conseguir los derechos y traer la obra original de Toriyama Akira.

Hubo que esperar dos años, durante el Salón del Cómic de Barcelona en 1992 se lanzó por primera vez el manga de *Dragon Ball* [Imagen 11]

12

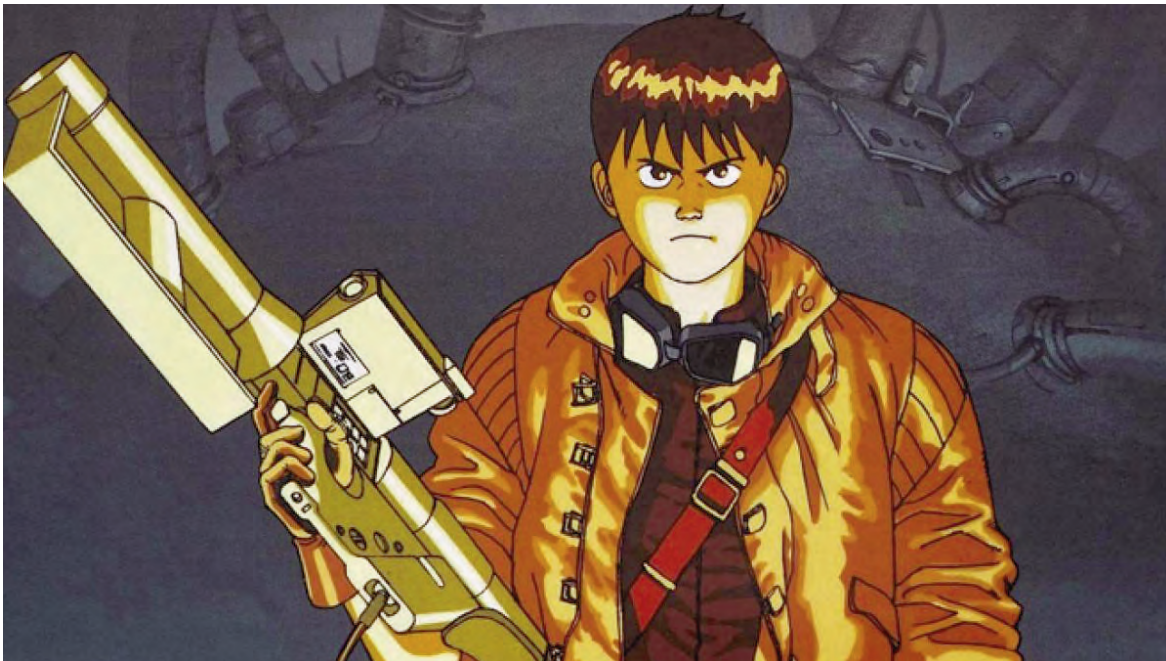


osado, pero podría decirse que los primeros manga en venderse masivamente en España fueron, de hecho, estas obras.

Sumado a este fenómeno de «manga local», en el año 1979, se publicó, ahora sí, el primer tomo de manga en España, cortesía de la editorial Grijalbo: *La vida de Mao Tse-Tung*, obra de Fujiko Fujio (más conocidos por ser el dúo de autores de *Doraemon*). Este tomo contó con 280 páginas y su sentido de lectura estaba occidentalizado. Es preciso mencionar que en



13



14

bajo el sello de Planeta DeAgostini. Esta edición fue conocida como la serie blanca en comic book y publicada con un formato de lectura occidentalizado. Respalada por una popularidad sin precedentes, esta fue la serie que abrió definitivamente la veda a la publicación serializada de manga. Tanto es así que dicho evento contó también con una exposición dedicada a analizar el gran fenómeno social en el que se había convertido la serie.

Al año siguiente, Japón sería el país invitado en el Salón del Cómic de Barcelona. Contaría con los editores más importantes del país nipón y con autores como Otomo Katsuhiro y Taniguchi Jiro, por mencionar solo dos. A su vez, la presencia de editoriales como *Kōdansha*, *Shūeisha* y *Shōgakukan* reafirmaron la vocación del manga por abrirse internacionalmente. Su cuota dentro del mercado del cómic no hizo más que crecer vertiginosamente.

Es a finales de 1995 cuando el manga se independizó del Salón del Cómic para celebrar su propio evento: El Salón del Manga de Barcelona, en la estación de Francia. Emplazamiento que fue variando a lo largo de los años debido a una asistencia cada vez mayor. Desde el 2012 se celebra en la Fira de Barcelona, en Montjuïc, y cuenta con una afluencia que supera los 150.000 visitantes.

A partir de los 2000 hubo un nuevo repunte en el sector con mangas

como *Naruto* [Imagen 12 y 13], *One Piece* y *Bleach*; los tres más populares dentro del género *shōnen* (joven) en ese momento, que ya fueron editados con el sentido de lectura japonés. La industria del anime adquirió también un mayor impulso y se produjo así el surgimiento de diversas revistas especializadas que incluían, en ocasiones, CD con avances, tráilers y algún que otro episodio a modo de reclamo. Dichas publicaciones llegaron incluso a algunos países de Latinoamérica, donde el fenómeno del manga y el anime crecía también a pasos gigantados.

Otras propuestas animadas como las del oscarizado Studio Ghibli (*El viaje de Chihiro*, 2001) [Imagen 15] empezaron a abrirse paso durante esos años, contribuyendo a que el público se acercara aún más a la animación japonesa y, por ende, al manga.

Entre los años 2008 y 2011 hubo una fuerte caída en el sector a causa

de la crisis económica. Muchas editoriales tuvieron que cerrar y otras tantas cadenas de televisión se vieron obligadas a reducir su catálogo de anime, sin dinero para adquirir derechos y doblar nuevas series.

A pesar de todo, el sector se ha mantenido firme y con el paso de los años ha seguido creciendo hasta el punto en que nos encontramos hoy. Son muchas las editoriales (como Norma, Planeta, Ivrea...) que apuestan por una tradición que sigue cautivando a aquel primer público de *Dragon Ball* y que consigue atraer a nuevos y jóvenes lectores con un catálogo fecundo, diverso y en constante crecimiento.

Son Goku... ¡Qué bueno que viniste!

David Soriano es dibujante de cómics.
Orianna Robles es socióloga y redactora/copywriter.



15



LA PRÁCTICA

Atrapaideas

Talleres Creativos

Paqui Cobos*

Fotos de Pedro Roque Martín Barber



Paqui Cobos, es el alma de Atrapaideas, un espacio cultural donde, a través de diversos talleres, transmite su pasión por los libros a los niños de Dénia (Alicante). Pero, además, la historia de Paqui es un apasionante relato que ella misma nos cuenta en este artículo, a modo de cuento, y que culmina en la maravillosa idea de sus Talleres Creativos. Un lugar para perderse y soñar.

Animar a leer. Ese es mi trabajo. Esa es mi pasión. Me llamo Paqui Cobos. Soy Animadora Sociocultural. Después de muchos años trabajando en la librería familiar decidí cumplir un sueño y emprender mi propio negocio: Atrapaideas. Talleres Creativos.

Nací en Dénia, un día lluvioso de noviembre de 1972. Poco más de un año antes, en septiembre de 1971, mi familia había llegado a Dénia desde Extremadura buscando un futuro mejor. Se instalaron de alquiler en un pequeño edificio de dos plantas sin ascensor, en la plaza Valgamedios. Pues



bien, ese día lluvioso de otoño, sobre las siete de la mañana, mi madre, María Fernández, se puso de parto. Mientras mi padre, Máximo Cobos, salía corriendo bajo la lluvia a buscar al médico, mi tía, Paquita Fernández, ayudaba a su hermana parturienta a bajar por las escaleras. Se puso a llover a cántaros cuando mi madre rompió aguas. Nací en uno de los rellanos del portal. ¡Mi tía hizo de comadrona improvisada! Paquita me trajo al mundo y Paquita me pusieron de nombre. Hubo un alboroto en el vecindario. Una vecina, la señora Anita, bajó con las tijeras de cortar pescado y cortó el cordón umbilical.

A leer se aprende escuchando. Tienes tres o cuatro años. Aún no sabes leer ni escribir. Pero sabes escuchar.

A leer se aprende escuchando. Tienes tres o cuatro años. No sabes leer ni escribir. Pero sabes escuchar. Te gusta escuchar esa anécdota familiar, la de que naciste en un portal una mañana lluviosa de noviembre.

Te gusta escuchar esa anécdota familiar, la de que naciste en un portal una mañana lluviosa de noviembre. No te importa escucharla una y otra vez. También te gusta escuchar a tu abuela, Catalina Crespo, que no sabe leer ni escribir, pero sabe contar cuentos. Y te cuenta *El lobo y los siete cabritillos*. A su manera, poniéndose de rodillas y aullando, haciendo ver que enseña la patita por debajo de la puerta. Y quieres escucharla una y otra vez.

A leer se aprende leyendo. Ya tienes cinco años. Estás en Parvulitos, y con la ayuda de doña Mariluz y un libro que se llama Cartilla Paláu, vas a aprender algo absolutamente maravilloso, algo que cambiará tu vida para siempre, que la hará más rica, más interesante, más apasionante: vas a aprender a leer. Y aprendes a leer *a* de araña, *e* de elefante, *i* de iglesia, *o* de ojo, *u* de uvas. Y aprendes a leer la primera de muchas frases: «mi mamá me mima». ¡Has entrado en el mundo mágico de la lectura! Y de la escritura, claro.

A escribir se aprende escribiendo. Copias y copias. Escribes y escribes. Letras y números. Sobre unos cuadernos que se llaman Rubio. Con ellos aprendes a escribir mejor. A que tu letra sea más clara y bonita. Piensas que te encanta eso de la escritura, porque escribir es como dibujar. Y a ti te encanta dibujar y colorear. Y para eso necesitas materiales. Lápiz, goma, sacapuntas. Y coloretes, ceras, rotuladores. ¡Te encantan todos los materiales!

Seis, siete años. Has aprendido a leer y escribir. Pero te sigue gustando escuchar. Te gusta escuchar a tu hermana mayor, Amparo Cobos, leerte desde lo alto de su litera *La reina de las nieves y otros cuentos* de unos hermanos llamados Grimm. Otras veces, desde lo alto de su litera, la oyes reír y te dice que está leyendo el *Quijote*, que es un libro muy bueno de Cervantes. El mismo hombre de la estatua que hay en el puerto de Dénia. Que yo todavía no puedo entenderlo porque es para mayores, pero que puede leerme el comienzo que es muy bonito y empieza así «En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme...».



Mayo de 1980. Casi ocho años. ¡Tu primera visita a un lugar fantástico! ¡La biblioteca de Dénia, en la Casa de la Cultura! Pasillos y pasillos con estanterías altas llenas de libros y más libros. Desde detrás de un mostrador dos chicas muy simpáticas, Maite y Tere, te preguntan tu nombre y apellidos, la fecha de tu cumpleaños y si has traído la foto. ¡Ya tienes tu primer carnet de biblioteca! Te explican que puedes elegir un libro, llevártelo a casa, leerlo, volver y cambiarlo por otro. Y así durante toda tu vida si quieres. ¡Es fabuloso! Te gusta mucho ir a la biblioteca. Porque hay toda clase de libros. Y están al alcance de tus manos. Y tienes libertad para elegir.

Ocho años. Tu colegio se llama Montgó. Como la montaña que ves desde la ventana de clase. Tienes un libro que se llama *Senda*. Allí conoces a Pandora que tiene una caja llena de vientos y muchos libros. Te encantan las ilustraciones. Y como te encanta dibujar, dibujas a Pandora. Y también a Millán, que es otro personaje. Tu maestra, doña Pilar Gomis, te dice que es un dibujo realmente bonito y lo cuelga con una chincheta en la pared de la clase para que todos lo vean. ¡Qué alegría!

Cumples nueve años y toca leer en clase *La canción del pirata*, de un tal

Espronceda. ¡Menuda poesía! La lees, la relees. Te gusta cómo combinan las palabras, cómo riman, cómo suenan. Como con música, pero sin música. Y escribes en tu cuaderno «¡mi única patria la mar!» Y dibujas unas olas porque vives en Dénia y te

A los doce años lees El camino, de Miguel Delibes. Un autor imprescindible según tu profesor, don Pedro Picazo. Y tiene razón.

*¡Qué manera de contar!
¡Qué manera de describir lugares, personajes, sentimientos! Te absorbe.*

Te divierte, te entristece, te enternece. Y todas esas emociones en un solo libro.

Una novela.

Tu primera novela.

encanta ir a la playa, que es lo mismo que ir al mar. Un mar lleno de olas, olas de plata y azul.

Ya tienes diez años. Te gusta leer poesía. Y te gusta escuchar canciones, que son como la poesía, pero con música. Te gusta como un tal Serrat canta: «¿Qué le voy a hacer si yo, nací en el Mediterráneo?». También te gusta como canta un tal Bob Dylan. Tu hermano mayor, Domingo Cobos, que lee muchísimos libros y también escucha muchísima música, sube mucho el volumen cuando escucha a Dylan. No entiendes nada, porque canta en inglés, pero suena bien. Debe de ser poesía con música.

Once años. Sois ocho en casa y una televisión con dos canales. Os vais apañando. Te gustan los dibujos animados y te encanta *La vuelta al mundo de Willy Fog*. Va de un león muy distinguido y educado que empieza un viaje de ochenta días por el mundo, acompañado por un gato y un ratón, para ganar una apuesta. También ves *Fortunata y Jacinta*, que es una serie para mayores pero que, por no discutir, tus padres te dejan ver. Es una historia de gente adinerada y de gente humilde. Una historia de hombres y mujeres, con amores, engaños, traiciones y celos. Debe ser para mayores pero te encanta.



Paqui Cobos en Atrapaideas, preparando uno de sus Talleres Creativos.

A los doce años lees *El camino*, de Miguel Delibes. Un autor imprescindible según tu profesor, don Pedro Picazo. Y tiene razón. ¡Qué manera de contar! ¡Qué manera de describir

Dylan ahora es el dueño de una librería. La librería Punt i Coma, en la plaza Valgamedios de Dénia. La misma plaza donde tú naciste un día lluvioso de noviembre. ¡Qué buena noti-

está en silencio. Los niños y niñas ya se han ido. Otro día más de talleres que llega a su fin. El taller de hoy lo he dedicado a Gianni Rodari y su magnífico *Cuentos por teléfono*. Es un autor imprescindible en Atrapaideas. Pues bien, al empezar a leer el cuento *El palacio de helado*, Isabel y Rebecca, dos niñas habituales en mis talleres, han exclamado: «¡Nosotras nacimos en Bolonia!». Ja, ja, ja me encanta este tipo de anécdotas. Yo sabía que ellas habían nacido en Italia, pero no dónde concretamente. ¡Donde el palacio de helado! Después de leer, hemos ido al rincón de materiales y hemos seleccionado todo lo necesario para dibujar y colorear un palacio de helado. A mí de pequeña me encantaba escuchar, leer y dibujar. Sentía mucha curiosidad

Atrapaideas es un sueño cumplido, es mi pequeño negocio local situado en Dénia y donde, como emprendedora, realizo diferentes actividades de animación sociocultural.

lugares, personajes, sentimientos! Te absorbe. Te divierte, te entristece, te enternece. Y todas esas emociones en un solo libro. Una novela. Tu primera novela. Pero qué cosa curiosa. También te gustan mucho los cómics, que son como novelas, con sus lugares, personajes, sentimientos, pero con muchos dibujos, con viñetas y bocadillos. Y te encanta Delibes, pero te encanta también Purita Campos. Coleccionas sus comics como un tesoro. No te importa que Daniel el Mochuelo y Esther Lucas provengan de mundos diferentes. Ahora ambos son parte de tu mundo interior. Y sabes que serán tus amigos para siempre.

Tienes ya trece años. Tu hermano mayor, Domingo Cobos, el que lee muchísimos libros y escucha a Bob

cia! Porque te encantan las bibliotecas. Y las librerías son parecidas a las bibliotecas. También hay toda clase de libros. Y están al alcance de tus manos. Y tienes libertad para elegir. Aunque no los prestan. Los venden. Y también venden revistas, periódicos, cómics y toda clase de materiales para poder escribir, dibujar y hacer manualidades. ¡Son lugares fantásticos!

Julio de 1990. Empiezo a trabajar en la librería. Durante los próximos años aprenderé muchas cosas. De los libros, de la literatura, del trabajo, de las personas, de la vida... Pero esa es otra historia.

Año 2021. Tengo cuarenta y ocho años. ¿Yaaa? ¡Sí solo he pestañeado un segundo! Estoy en Atrapaideas. Es viernes. Son las 7 de la tarde. Todo

por saber, por aprender, por crear. Y es lo que pretendo con mi trabajo en Atrapaideas: despertar en los niños y niñas esa curiosidad, esa pasión por el conocimiento, por la lectura y por la creación.

Miro el reloj. Son las siete y diez. Estoy llegando a la librería de mis hermanos. Ahora se llama Librería Publics. Y ya no está en la plaza Valgamedios sino en la calle Patricio Ferrándiz. Pero sigue siendo una librería de barrio. El próximo taller se lo dedico a Astrid Lindgren, y voy a recoger mi encargo especial *Pippi*. ¡Tengo pedida hasta la muñeca! ¡Sé que a los niños les va a encantar! Hace unos días hablé con Cristina Peregrina, de la editorial Kókinos. Me resolvió alguna duda, me dio varias ideas y me dijo que Pippi es

infinita. ¡Qué verdad y qué bonito!

Siete y media. Llego a casa con Pippi y sus libros. Nono Martínez me está esperando. Nono es mi marido y es fabuloso. A él le gustan tanto las bicicletas como a mí los libros. Juntos lo pasamos genial leyendo y pedaleando. Pero hoy vamos a caminar por el Montgó, que también nos encanta. Estamos en plena naturaleza cuando suena mi móvil. ¡Es Maica de la revista *CLIJ*! Me envía por correo urgente los monográficos de Astrid Lindgren. ¡Qué bien! He pedido cuatro ejemplares. Uno para mi alumna y amiga sueca, Lena Elster. Ella adora a Astrid. ¡Qué sorpresa se va a llevar! Otro ejemplar es para Alma, que tiene nueve años y es también habitual en Atrapaideas. Está emocionada. ¡Tiene muchas ganas de venir al taller! Porque ella nació un 28 de enero, y Astrid murió un 28 de enero, «¡no del mismo año, pero sí es el mismo día, y eso debe significar algo!». Los otros dos ejemplares son para el fondo Atrapaideas.

Lunes al mediodía. ¡Han llegado los monográficos de Astrid! ¡A tiempo! ¡Qué maravilla! Me hago un *selfie* con las revistas y se lo envío a Maica de *CLIJ*. ¡Muchas gracias por todo!

Todavía tengo que pasarme por la biblioteca. Quiero ver lo que tienen de Astrid Lindgren. Qué títulos, qué ediciones. Lo demás lo tengo casi claro. Leeremos, cantaremos, haremos de «encuentracosas», dibujaremos a Pippi y al señor Nilson. Lápiz, gomas, sacapuntas, colores, ceras, rotuladores... ¡El rincón de materiales también está a punto!

Sábado, 9 de la mañana. ¡Uff! A última hora corriendo a la biblioteca. Toda la semana liada. Dentro de una hora empieza el taller. Pero no quería dejar de venir. ¡Hola Tere! Cuarenta años después sigue igual de amable y simpática. Me enseña el especial Pippi de Blackie Books. ¡Me encanta esa editorial! ¡Me lo llevo! Bajo la calle

San José hacia Atrapaideas. Me encanta pasear con un libro debajo del brazo por Dénia. Así hace Joan, que tiene casi cinco años y es ya todo un amante de los libros. Suele llegar con su mochila y un libro debajo del brazo. ¡Este de dinosaurios me encanta!



9:30. Llego a Atrapaideas. Pienso en mi madre parándome en un rellano y en mi tía trayéndome a este mundo caótico pero maravilloso. Pienso en mi abuela, Catalina Crespo, que tuvo que abandonar su querida Extremadura buscando un futuro mejor. Que no tuvo la oportunidad de estudiar, que no sabía leer ni escribir, pero sabía contar cuentos. Pienso en mi familia lectora y librera. Pienso que es un sábado perfecto para contar

y escuchar, para leer y crear, para aprender y disfrutar en Atrapaideas.

Pero ¿qué es Atrapaideas? Atrapaideas es un sueño cumplido, es mi pequeño negocio local situado en Dénia y donde, como emprendedora, realizo diferentes actividades de animación sociocultural. La mayor parte de las actividades las realizo de manera presencial en el espacio Atrapaideas, situado en la cuarta planta del Edificio Marquesado de Dénia,



donde otros emprendedores desarrollan su trabajo. Otras veces organizo actividades en el exterior, como talleres para librerías y ayuntamientos o visitas a bibliotecas y museos. Atrapaideas es un espacio de unos cincuenta metros cuadrados, luminoso, tranquilo y acogedor. La decoración es sencilla pero motivadora, un lugar lleno de libros para disfrutar y aprender, materiales para crear y muchas ideas para atrapar. ¡Y mucha ilusión y pasión por mi trabajo!

Una de las partes de mi trabajo que más me gusta es la de organizar y llevar a cabo talleres de animación a la lectura para los más pequeños. Los talleres están destinados para edades de entre cuatro y diez años y para grupos pequeños. Me encanta trabajar con grupos reducidos porque así la atención es muy personalizada y puedo dedicarle minutos en exclusiva a cada niño según sus necesidades.

¿Cómo organizo los talleres? Básicamente, cada taller gira en torno a una lectura con una actividad creativa para reforzar la experiencia lectora. En principio hago una programación anual, clasificando posibles talleres según el calendario: fiestas, estaciones y vacaciones. Talleres para vacaciones de Navidad, Pascua y verano. Talleres sobre el invierno, la primavera y el otoño. Y dos talleres superespeciales: los días 2 y 23 de abril. A partir de esa clasificación inicial anual, me pongo a buscar y seleccionar las lecturas.

En Atrapaideas cuento con un buen fondo de libros, pero nunca es bastante. Voy a la librería, a la biblioteca, investigo en diferentes redes sociales y páginas web y en programas de televisión y radio. Me gusta ofrecer a los niños mucha variedad. Diferentes géneros literarios, diferentes autores y autoras y editoriales. Los talleres suelen durar una hora y media, aunque esto puede variar según la temporada. Publicito el taller con todos los datos en mis redes sociales y empiezan las consultas y reservas. Normalmente me comunico por *wasap* con los padres y madres, aunque son estas últimas las que más suelen reservar.

¡Llega el día del taller! Los peques llegan y tienen una mesita esperándolos con los libros del día, una muestra de la actividad que realizarán, el rincón de materiales a punto y alguna sorpresa.

Después de los saludos y las presentaciones nos sentamos. A veces en un círculo con sillas, otras veces en la alfombra cuentacuentos. El taller dura noventa minutos y tenemos mucho trabajo por delante. Primero los introduzco en el tema, libro o autor. Depende del taller en concreto puedo realizar diferentes acciones. Algunas veces es una sesión de cuentacuentos, otras veces lectura compartida en voz alta, otras veces lectura individual en silencio. Les suele gustar mucho el cuentacuentos a

oscuras con linternas y el teatrillo *Kamishibai*. En cuanto a la actividad creativa, suele estar relacionada con algún personaje. Son actividades muy variadas, con diferentes materiales y técnicas. Por ejemplo, uno de mis talleres favoritos es con el libro *La rebelión de las verduras*, de editorial Lumen. El cuento es original y divertidísimo. ¡Sé que les va a encantar! Después de la lectura, abro la caja sorpresa y empiezo a sacar zanahorias, pimientos y berenjenas. ¡Vamos a pintar con verduras! ¡Les gusta muchísimo!

9:50. Todo preparado. ¡Taller de especial Pippi! Vamos a hablar sobre Astrid, vamos a leer a Pippi, los peques van a hacer de *encuentra-cosas* y a colorear a Pippi y al señor Nilson.

Diez de la mañana. ¡Hola peques! ¿Contraseña? ¡Atrapaideeeeass!

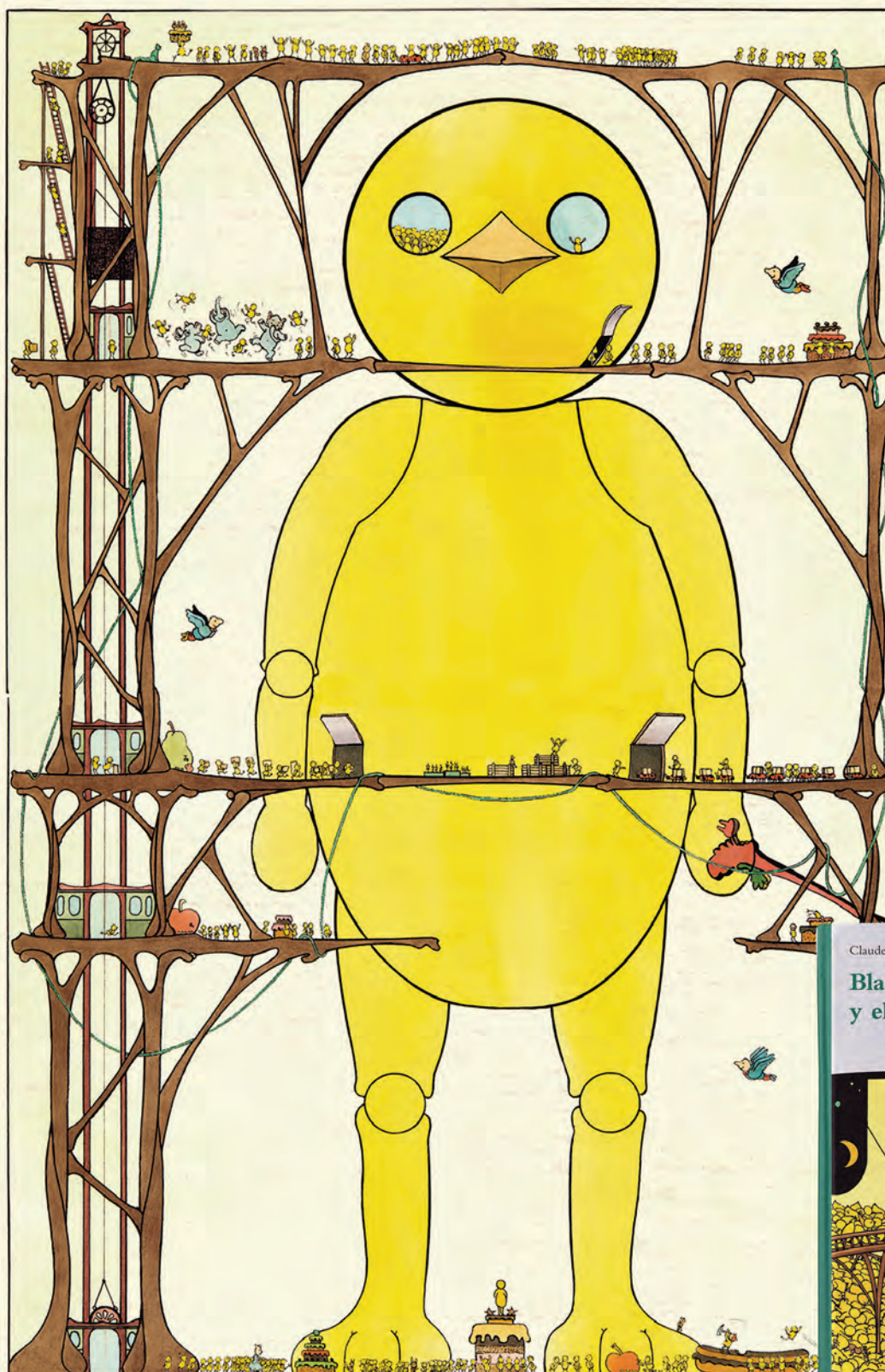
Doce de la mañana. Todo está en silencio. Los niños y niñas ya se han ido. ¡Tengo que pensar en los talleres de Navidad! No queda tanto ya. ¡La Navidad es de los niños! Espero que esta sea más alegre y más libre. Sin coronavirus. ¡Llena de buenos libros y buenas ideas!

*Paqui Cobos es Animadora Sociocultural. Atrapaideas. Talleres Creativos.

CLUB EDITOR PRESENTA

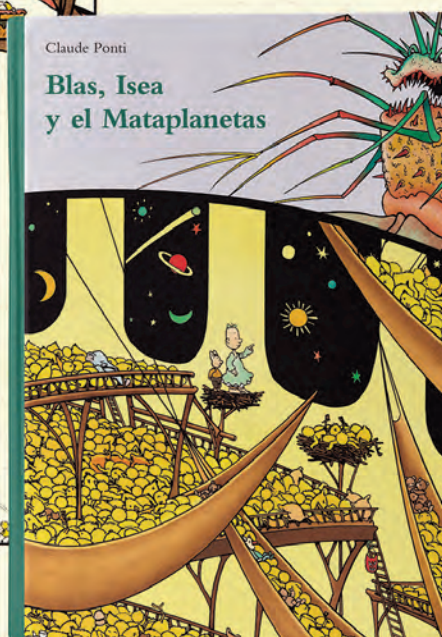
Blas, Isea y el Mataplanetas

El último libro de Claude Ponti



*Una fábula
intergaláctica
sobre el cambio
climático*

22 € – 48 p.
26,5 x 37 cm
Tapa dura
ISBN: 978-84-7329-318-1
También disponible
en catalán



¡YA EN LIBRERÍAS!

www.clubeditor.cat



Miedo a la vida

Mensaka

(Salvador García Ruiz/José Ángel Mañas)



Serie Adaptaciones Cine Español

- La torre de los siete jorobados (1944) GLLJ 292**
- Nazarín (1958) GLLJ 293**
- Tristana (1970) GLLJ 293**
- El pisito (1958) GLLJ 295**
- El mundo sigue (1963) GLLJ 296**
- La lengua de las mariposas (1999) GLLJ 297**
- Los santos inocentes (1984) GLLJ 298**
- Soldados (1977) GLLJ 299**
- El cochecito (1960) GLLJ 300**
- Réquiem por un campesino español (1985) GLLJ 301**
- La tía Tula (1964) GLLJ 302**
- Marcelino pan y vino (1955) GLLJ 303**
- Mensaka (1998)**
- Cielo negro (1951)
- La busca (1966)
- Tormento (1974)
- Días contados (1994)
- El perro del hortelano (1996)
- El mar (2000)

César Combarros*

De la incertidumbre de la juventud, de querer comerse a bocados el presente por el temor al futuro, del desencanto, del peso de las decisiones, de los errores y de los aciertos habla Mensaka, la segunda novela de José Ángel Mañas y el debut en la dirección de Salvador García Ruiz, dos jóvenes creadores madrileños que reflejan en esta historia el caos emocional que envuelve al ser humano en su difícil camino hacia la madurez.

Con escasos veinte años, en el verano de 1992, José Ángel Mañas escribió *Historias del Kronen*, un libro llamado a revolucionar el panorama literario español de finales del pasado siglo. La novela eclosionó al quedar finalista del Premio Nadal el 7 de enero de 1994, cuando el galardón que descubrió a primeras espadas de la narrativa española como Carmen Laforet, Miguel Delibes, Carmen Martín Gaité o Rafael Sánchez Ferlosio celebraba sus bodas de oro.

El primer libro de Mañas marcó el nacimiento de la denominada Generación X, un grupo de escritores jóvenes (desde Ray Loriga hasta Lucía Etxebarria) cuya narrativa estaba marcada por un realismo sucio, que destilaba desencanto, ira y frustración, aderezado en mayor o menor medida con dosis de sexo, drogas y rock and roll. El vertiginoso viaje a los infiernos de un joven sociópata que relataba Mañas en su libro de debut no tardó en llegar a la gran pantalla, y en la primavera de 1995 llegaba a los cines la adaptación, dirigida por Montxo Armendáriz y con Juan Diego Botto al frente del reparto. Para entonces, el libro ya llevaba ocho ediciones y cerca de cien mil ejemplares vendidos. Se había convertido en un éxito sin precedentes, especialmente entre los más jóvenes, y la película no le iría a la zaga, al congregarse a cerca de 800.000 espectadores.

En plena cresta de la ola, a finales de 1995, José Ángel Mañas publicaba también con la editorial Destino su segunda obra, *Mensaka*, una descarnada novela coral donde sigue los pasos por las calles de Madrid de David, Fran y Javi, los jóvenes integrantes de una banda de *hardcore* amateur, que han despertado el interés de una multinacional que pretende contratarles, abriendo la posibilidad de que sus vidas y las de cuantos les rodean den un giro radical.

Mensaka es la segunda entrega de una tetralogía que se completa con *Ciudad raya-*



Mensaka

Director: Salvador García Ruiz.
Producción: Tornasol Films, 1998
Guión: Luis Marías sobre la novela de José Ángel Mañas.
Fotografía: Teo Delgado.
Música: Pascal Gaigne.
Intérpretes: Gustavo Salmerón, Tristán Ulloa, Adrià Collado, María Esteve, Guillermo Toledo, Lola Dueñas, Sandra Rodríguez, Darío Paso, Laia Marull, Ginés García Millán, Luisa Gavasa.
Duración: 105 minutos.



da (1998) y *La pella* (2008), en la que Mañas expande un universo a través del cual ofrece un retrato generacional de una juventud nihilista y desesperanzada, que discurre en medio de la noche, la droga, los excesos y el Madrid noventero.

Salvo un prólogo a modo de entrevista en un fanzine musical y un epílogo que le sirve al narrador para marcar el agrio desenlace del relato (bien diferente en el libro y en el film), toda la novela está narrada a través de las voces interiores de sus ocho personajes centrales. A los tres integrantes de la banda, David a la batería, Fran con guitarra y voz, y Javi en el bajo, se unen sus respectivas parejas: Beatriz, Natalia y Cristina; y la terna se completa con Ricardo, un amigo de la infancia de David que malvive como «camello», y Laura, la hermana pequeña de Javi.

En cada capítulo, Mañas le cede el testigo de narrador a uno de ellos, ofreciendo un torrente de pensamientos internos que mezcla con constantes y abruptos diálogos entre los personajes, a través de los cuales el lector es testigo de las dudas, miedos y fracasos personales con los que cada uno tiene que lidiar mientras intenta guardar las apariencias ante el resto. Lleno de excesos (verbales, de

violencia o de adicciones), el relato transcurre en apenas unos días que cambiarán el futuro de todos los personajes.

La adaptación

Mañas había sufrido una mala experiencia con la adaptación de *Historias del Kronen*, que desgrana pormenorizadamente en una entrevista con Juan Vilá recogida por la revista *Jot Down*, y la adaptación de su segunda novela recayó en Salvador García Ruiz, un madrileño como él, de 35 años, que tras años trabajando en multitud de departamentos de la productora Tornasol Films, recibió con este proyecto la oportunidad de debutar tras la cámara.

La responsabilidad de escribir el guion recayó en Luis Marías, que había comenzado su carrera con los dos primeros largometrajes de Enrique Urbizu, y que acabaría alzándose con el Premio Goya por su adaptación de *Mensaka*: «Una trama argumental de escaso fuste es convertida por un guionista claro en una buena percha libre, que deja abierto el relato a que lo empujen desde dentro los intérpretes y saquen de él incluso lo que no tiene, conducidos por un director igualmente transparente y



generoso», escribía sobre el film Angel Fernández Santos en *El País* tras su estreno.

Olvidando las voces interiores de los personajes, que se limitan en el film a los silencios y las miradas de los intérpretes, el guion deja de lado también la riada de tacos y palabras malsonantes que inundan la novela, así como algunas de las descripciones más gráficas de violencia explícita (la agresión de Ricardo a Cristina), para centrarse en los personajes, el verdadero núcleo de la trama, y en cómo reaccionan ante la realidad que les pone enfrente la vida.

El guiño más directo a la estructura de la novela aparece en el antetítulo elegido para la película, que arranca con el rótulo «Páginas de una historia», y que en su cartel cinematográfico deja en segundo término y desdibujado a David en su moto de mensajero con El Pirulí al fondo, para ceder el protagonismo a los rostros del sexteto principal, enmarcados cada uno de ellos en una página arrancada de un cuaderno.

«La película presenta a una serie de personajes y los va situando en su entorno, el sitio donde se mueven e incluso la base social a la que pertenecen, algo que es muy importante en la historia», señala el cineasta en el *making of* del film. A lo largo del metraje, plasma con solvencia los múltiples conflictos generacionales que estallan entre padres e hijos (muy elocuente es la única aparición de la madre de Bea, interpretada por Luisa Gavasa, que aconseja a su hija sobre su relación con David: «Ayer tenías 18 años y a lo mejor esa vida os iba bien, pero mañana tendrás 30. Tú aún no lo sabes pero el tiempo pasa. No lo desperdicies»), pero también dentro de las relaciones de pareja y propiciadas por las diferencias de clase, que subyacían en la novela («¿Tú sabes lo que es el rencor social?», pregunta Javi a David en plena negociación con el mánager).

Mañas, que ha reconocido en múltiples ocasiones su desazón personal con la novela (estuvo años retocándola hasta que en 2016 publicó una nue-

CINE Y LITERATURA



va edición con Stella Maris), se quedó prendado de la adaptación, que vio hasta tres veces en cine. «Es una novela que no me quedó tan lograda como las otras. De todos modos la historia es buena, y salió una película preciosa, excelente. Con eso ya me doy con un canto en los dientes», reconocía en *El Mundo*, diez años después del estreno.

Un reparto brillante

Como «perfecto» catalogaba el escritor el *casting* de *Mensaka*, tras lanzar una reflexión sobre las implicaciones que para un autor tiene ver cobrar vida a seres que él ha creado: «Soy muy posesivo con mis personajes, cuido todos sus gestos, cada palabra, les visto y moldeo hasta que siento que tienen personalidad propia, y si en la película no les veo cuidados de manera similar, me cabreo. En *Mensaka* los personajes no han sido descuidados, dejados a su aire, sino mimados tanto por el director, que ha posado sobre ellos una mirada muy humana, como por los actores que les dan vida».

Se trata de una serie de actores y actrices que estaban dando sus primeros pasos en el cine, y que tardarían poco en consolidarse como algunos de los rostros más potentes del nuevo cine español de la siguiente década.

Gustavo Salmerón encarna a David, que a sus 27 años lleva el suficiente tiempo trabajando como mensajero en moto para darse cuenta de que ya va siendo hora de dejarlo. Procede de un barrio humilde del sur de Madrid y su familia son su novia Bea y sus amigos, sobre todo Ricardo, su colega de toda la vida. Bea (interpretada por una espléndida Laia Marull), procede de una familia acomodada y renunció a todo por amor cuando era una adolescente, aunque ahora se



replantea su existencia y se pregunta si la vida sin futuro que la asfixia es lo que realmente quiere. Ricardo (Guillermo Toledo), por su parte, enfila el abismo traficando con drogas, en una constante huida hacia delante.

Solo el caprichoso azar, a través de un anuncio en un corcho en los locales de ensayos, permitió que la vida de David se cruzara con las de Fran y Javi, dos primos de clase media-alta, hijos de papá que nunca han tenido que trabajar para sobrevivir. Fran (Adrià Collado) es el líder de la banda, un guaperas egocéntrico que no dudará en dejar todo de lado en su camino hacia la cima, y a su lado está la abnegada Natalia (María Esteve), que prefiere mirar hacia otro lado ante las infidelidades de su pareja.

Y el mosaico se completa con Fran (Tristán Ulloa en el personaje que más crece en la adaptación frente al texto original), un chico tímido y apocado que, tras concluir sus estudios de Derecho, siente que ya ha cumplido con su familia y que ha llegado el tiempo de vivir su vida, aun-

que no sepa muy bien lo que eso significa. Su día a día se quiebra cuando se enamora de Cristina (deslumbrante debut en el largometraje de Lola Dueñas), una yonqui de buen corazón que da el tren de la vida por perdido.

Personajes menos desarrollados pero con un peso decisivo en el argumento son Laura (Sandra Rodríguez), la hermana de Javi que trapichea a pequeña escala en su instituto ayudada por Santi (Darío Paso) y Polaco (Rodrigo García), y Ramón (Ginés García Millán), el representante que ofrece a la banda el contrato discográfico que sacudirá sus cimientos, a la vez que hace temblar los de la relación entre David y Bea.

Para Salvador García Ruiz, el «principal valor» de la película es el trabajo de sus actores, que para él, «desde el principio era lo más importante». «Yo acepto todo tipo de críticas y habrá gente a la que le gustará más o menos la película, pero para mí lo que hacen es intocable y brillantísimo. Estoy muy orgulloso de ellos», resumía en pleno rodaje.

La cámara invisible y la música

Para conducirlos, intentaba ofrecerles «imágenes muy concretas» sobre sus sentimientos o «referencias emocionales», según explicaba Tristán Ulloa, dejándoles todo el peso de la narración y con el objetivo de que «la cámara no se viera», en palabras de García Ruiz. «En ese sentido es una película al estilo de la música de cámara», aclaraba.

Cuestionado sobre si el film ofrece un retrato instantáneo de una generación desencantada, la de los jóvenes de los noventa, el cineasta iba mucho más allá: «He intentado evitar que sea una crónica o un reflejo muy realista y pegado al suelo de algo que está pasando ahora mismo. Yo creo que no es eso. Al final, creo que la película habla de otro tipo de cosas: de lo que significa ir madurando y creciendo, que el tiempo pase, que cada vez tengas más años, y de cómo te influye lo que vas haciendo con tu vida, de tener un camino y querer salirte pero no poder hacerlo... De cosas que son más abiertas que decir simplemente



esto es un pedazo de realidad», aclaraba.

Como ya hemos contado, la música desempeña un papel fundamental en la trama, y se erige como el *Macguffin* que motivará la evolución de todos los personajes. Mientras en la novela la banda que conforman David, Javi y Fran no tiene nombre, en la película la bautizan como Séptima Invasión, en homenaje a Los Hermanos Dalton, un grupo *indie* gaditano cuyos temas son los que en realidad interpreta el grupo en la ficción. Las tres canciones que interpretan en directo en el film son suyas: *Nunca más*, una versión acústica de *Mil kilómetros* y, precisamente, *Séptima invasión*, cuyo estribillo entronca a la perfección con el espíritu de la novela de Mañas: «Dios estuvo pero se fue. / Y estamos hartos de tener / que estar vivos para perder».

Para meterse en la piel de sus personajes, resultó muy útil la experiencia previa de Tristán Ulloa (que estudió solfeo durante años aunque «carecía de la paciencia necesaria» para dedicarse a la música) y de Adrià Collado (que cantaba en un grupo antes de dedicarse al cine). Más complicado lo tuvo Gustavo Salmerón, que tuvo que recibir clases particulares de BulBul, batería de grupos como The Refrescos, Def Con Dos o

Los Petersellers, para que su interpretación resultara creíble en las grabaciones de escenas tocando en directo.

Diferencias significativas

Aparte de las diferencias ya citadas entre las dos versiones de la historia, García Ruiz define con mayor precisión la evolución de cada uno de los integrantes del trío protagonista. Mientras David da difíciles pasos hacia la madurez con sencillos gestos, y Javi confiesa haberse dado cuenta de que hay muchos más colores aparte del blanco y el negro, Fran agiganta su ego hasta lograr el que era su único objetivo desde el principio, caiga quien caiga por el camino.

Ahí aparece la mayor divergencia del film respecto a la novela, cuyo epílogo, meses después de la paliza a David, le cae encima como un jarro de agua helada al «mensaka» que interpreta Gustavo Salmerón. Al llegar al local para volver a ensayar con sus amigos, tras meses de rehabilitación, Fran le explica que han contratado a un nuevo batería para sustituirle y que ya no cuentan con él, que con la excusa «tengo que ir a currar» deja ese sueño de juventud atrás lleno de ira sobre su moto por las calles de Madrid.

En el film, meses después de la

paliza todo es de un color totalmente diferente. David ha reconducido su relación con Bea y parecen felices, mientras que Javi decide aceptar uno de los aburridos trabajos de oficina que su padre le ofrecía constantemente; ahora vive solo, pero lleno de luz y confianza en el futuro. Los dos charlan por teléfono cuando ven por la tele el primer videoclip de Fran, que ha emprendido una carrera musical en solitario tan vacía de contenido como llena de *marketing*, aspirando a conquistar el corazón de las quinceañeras de todo el país.

Rodado con un presupuesto muy ajustado, el film recaudó más de 650.000 euros y lo vieron cerca de 200.000 espectadores en su paso por las salas de cine, colocándose entre las diez películas españolas más taquilleras del año, aunque a una distancia sideral de *La niña de tus ojos* de Fernando Trueba, y del gran bombazo de la temporada, la primera entrega de *Torrente*, de Santiago Segura.

Además de conseguir el Goya al mejor guion adaptado, fue nominada en las categorías de dirección novel y actor revelación (Tristán Ulloa), mientras que Lola Dueñas fue distinguida como mejor intérprete revelación por la Unión Española de Actores. Ambos vieron premiado su trabajo también en el Festival Toulouse Cinespaña.

*César Combarros es crítico de cine.



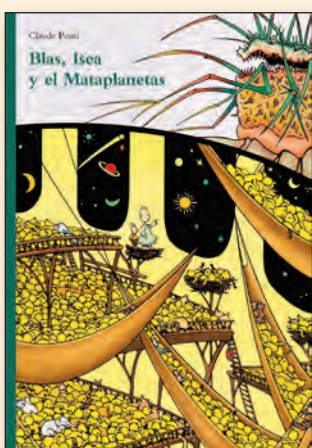
REPORTAJE



Nace LA AMIGA IMAGINARIA

de CLUB EDITOR, una
colección que
«busca las cosquillas»

Club Editor



Blas, Isea y el Mataplanetas,
de Claude Ponti, primera
referencia de la colección
La Amiga Imaginaria de
Club Editor.

Dos novelistas fundaron Club Editor en 1959 con el propósito de publicar una literatura capaz de sacudir al público bajo una dictadura. Sesenta años más tarde, la vocación es la misma: constituir una familia de autores que te mueva la silla, desde Alice Munro hasta Eva Baltasar. Con el mismo espíritu abren ahora una colección infantil en la que los libros sean verdaderos compañeros iniciáticos para los lectores que dan sus primeros pasos.

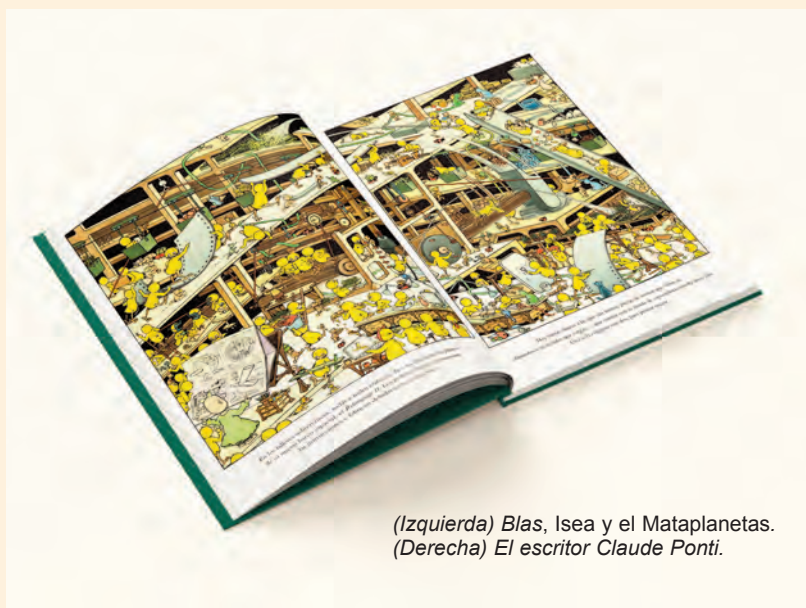
No había mejor forma de empezar que con Claude Ponti y su último libro, una fábula galáctica sobre el cambio climático, escrita y dibujada durante el confinamiento. *Blas, Isea y el Mataplanetas* es un álbum de proporciones espectaculares para que

los más pequeños gateen sobre él y los mayores se pierdan en sus dibujos. Así son los álbumes de Ponti. Sus pollitos, que lleva más de cuarenta años dibujando, han marcado a dos generaciones de niños: ahora vuelven para combatir la amenaza de un Mataplanetas.

«Los niños tienen el mismo derecho a la literatura que los adultos. La literatura infantil no es para aprender vocabulario ni ortografía, sino para vivir experiencias profundas en un lugar no tan peligroso como la vida: en un libro», dice Ponti. «Si la heroína de una historia se encuentra con un peligro, puede evitarlo o confrontarlo... y el niño irá con ella. Así habrá ganado esa experiencia para su vida. Y cuando le toque vivir una parecida, no estará perdido.»

Blas, Isea y el Mataplanetas

Isea ha viajado hasta el planeta de



(Izquierda) Blas, Isea y el Mataplanetas.
(Derecha) El escritor Claude Ponti.



Club Editor

Blas y de los pollitos para pedirles ayuda: un Mataplanetas está destruyendo la galaxia planeta a planeta. Combatirlo es difícil y no se le puede vencer solo. Blas, Isea, Tadoramor, 147.432 pollitos, 3 felefantes, 74 mursas, 74 portiriqitas, 2 cola-gatos y 4 docenas de varíbolos emprenden un viaje a bordo del *Relámpago II* para salvar a los seres vivos que pueblan el universo. El monstruo es temible, tiene garras, pinzas y se parece curiosamente a un coronavirus.

«El Mataplanetas es un monstruo muy particular, se fragmenta a medida que ataca. Esto tiene que ver con la cuestión ecológica: puede atacar distintos lugares sin que nadie se dé cuenta, y así destruye casi todo el mundo. Para ganarle hay que reconstituirlo en su totalidad, conociendo todos los elementos que lo componen», explica Ponti.

«Algunos de mis monstruos son francamente malos. Otros son medio buenos: se ven simpáticos, un poco adulesores, son los más peligrosos porque no los ves venir. De hecho, el monstruo es una especie de caparazón vacío que utilizo como obstáculo. Lo

que quiero decir a los niños es que un obstáculo es superable. No quiero contarles cómo, basta con que les diga que es posible, que con sus propias capacidades pueden vencer: porque son fuertes, porque han perdido el miedo. Los monstruos son muy variados, pero en mis libros suelen terminar mal...»

Blas, Isea y el Mataplanetas sale simultáneamente en castellano, catalán, francés, italiano y alemán.

La Amiga Imaginaria de Club Editor

La amiga imaginaria del título es la literatura. Reúne libros que, como el de Ponti, traten de emociones profundas: libros que busquen las cosquillas para tener grandes conversaciones desde pequeños, para llenar de preguntas la boca de las criaturas y la vida de los padres.

«Como no hay buenos libros infantiles sino buenos libros a secas, los que publicaremos irán dirigidos a los niños y también a los adultos que les acompañen en la lectura», dice Aina Bonet, directora de la colección.

Los libros de La Amiga Imaginaria son para todas las edades.

Bonet (París, 1994) es dibujante y diseñadora gráfica. Cuenta que, para ella, la literatura es el arte de explicar historias «con palabras y con imágenes: cuando entré en el mundo de las letras me casé con las palabras y las fábulas». En 2020 dibujó las letras capitulares de *Història de dues ciutats* de Charles Dickens. Afirma que, de haber nacido hace siglos, «probablemente hubiera sido trovadora».

La Amiga Imaginaria publicará próximamente otros álbumes de Ponti, además de otras sorpresas juguetonas para lectores de 3 a 99 años...



Libros

De 0 a 5

LOS IMPERDIBLES

Esto y aquello

Tomi Ungerer.

Ilustraciones del autor. Traducción de Xosé Ballesteros. Pontevedra: Kalandraka, 2020. 36 págs. 15 euros. ISBN: 978-84-1343-042-3. Existen ediciones en catalán y gallego.

Uno de los últimos libros del gran clásico contemporáneo Tomi Ungerer (1931-2019), publicado originalmente el mismo año de su fallecimiento.

Se trata, como tantos de los suyos (unos 140 títulos en total), de un libro visual —un dibujo por página, acompañado por la palabra que lo identifica—, pensado para los pequeños prelectores, en el que se muestran más de una treintena de acciones y de emociones, por parejas y de manera confrontada (reír-llorar; ver-mirar; subir-bajar; lastimar-acariciar; oír-escuchar; trabajar-jugar; amar-compartir...), utilizando el autor uno de sus trucos favoritos para ganarse a sus



«lectores»: plantear imágenes chocantes para provocar la risa, la curiosidad, la imaginación y el gusto por el juego, de esos aprendices de lector que él siempre consideró maravillosos ejemplos de inteligencia y creatividad, y a quienes dedicó lo mejor de su producción. En 1998 recibió el Premio Andersen de Ilustración. En España su título más popular fue el espléndido álbum de los años sesenta *Los tres bandidos* (desde 2020, nueva edición, también en Kalandraka) pero, para nosotros, cualquiera de sus libros merece la consideración de «Imperdible».



Buenas noches, pingüinito

Amanda Wood.

Ilustraciones de Bec Winnel y Vikki Chu. Traducción de Ellen e Imogen Duthie. Barcelona: Flamboyant, 2021. 24 págs. 9,95 euros. ISBN: 978-84-17749-96-5. Existe edición en catalán.

Acostumbrado a estar siempre con sus papás, el pequeño pingüino ha ido creciendo y tiene que separarse de ellos para empezar a ir a la escuela de

pingüinos. A él no le gusta la idea y, aunque sus nuevos compañeros lo invitan a jugar, se niega a estar con ellos y se va, solo y enfadado, a un rincón, sin darse cuenta de que llega una peligrosa tormenta. Afortunadamente, en medio de la tormenta, muerto de frío y miedo, Pingüinito verá llegar a sus compañeros, que han salido a rescatarlo. Algo que le hará cambiar de opinión sobre su rechazo a la escuela.

Un bonito cuento, con su punto de suspense pero muy tranquilizador para los niños pequeños, narrado con palabras sencillas y con unas graciosas ilustraciones que combinan el dibujo y la fotografía (las imágenes del protagonista son fotos de un encantador bebé pingüino real), que añaden autenticidad y calidez a la historia.



Cu cu cantaba la rana

Elena Odriozola.

Ilustraciones de la autora. San Sebastián: Ediciones Modernas El Embudo, 2021. 60 págs. 14,65 euros. ISBN: 978-84-122475-4-1.

La conocida canción del folclore infantil *Cu cu cantaba la rana*, convertida en un libro-juego ilustrado, especialmente pensado para compartir con los niños que comienzan a aprender a leer, proponiéndoles tres tipos de juegos o desafíos: «descifrar» (leer) el texto, a la vez que se canta la canción; identificar los distintos personajes que, al hilo de la canción («pasó un caballero con capa y sombrero... una señora con traje de cola... una criada llevando ensalada... un marinero vendiendo romero...»), van apareciendo y desapareciendo de las láminas dibujadas por Odriozola —unas en color, otras camufladas en siluetas en blanco y negro—; y, por último, un tercer juego para volver a cantar la canción, tantas veces como se quiera, pero cambiando el *cu cu* por su traducción a más de cuarenta idiomas —del alemán al euskera, pasando por el suajili o el urdu—, como se indica en la portada y contraportada desplegables, que abren y cierran el libro.

Ingeniosa y muy entretenida, una acertada propuesta para despertar en los pequeños la afición por los libros y la lectura.



Mi hermana y yo

Rose Robbins.

Ilustraciones de la autora. Madrid: Santillana/Loqueleo, 2021. 32 págs. 13,20 euros. ISBN: 978-84-9122-360-3.

Excelente álbum sobre el autismo (palabra que nunca aparece en el texto), protagonizado por dos hermanos —niño y niña—, prácticamente iguales en todo, que cuentan su día a día. En realidad, el que lo cuenta es el niño, una especie de «ángel protector», que ha entendido las peculiaridades de su hermana (por ejemplo, «ella no usa palabras, ¡pero dice muchas cosas!»; «no siempre le gustan los abrazos»; «a veces se porta mal con la abuela»; «somos muy diferentes, pero nos queremos igual») y ha asumido, con alegría y paciencia, su papel de cuidador, y así se siente importante y feliz.

Posiblemente nadie mejor que



la ilustradora inglesa Rose Robbins para plantear un acercamiento tan claro y tierno al autismo, al alcance de niños pequeños. Su propia experiencia, con un hermano autista y como educadora de jóvenes con autismo, le otorgan un plus de autoridad y sensibilidad en el enfoque y tratamiento de un tema tan complicado de abordar, que ha sabido resolver con gran acierto, gracias a sus ingeniosas combinaciones de expresivos dibujos y frases concisas, que contagian optimismo y alegría.



Daniel y el niño de otro país

María Martín Scholnik.

Ilustraciones de Sandra de la Prada.

Madrid: SM, 2021. 32 págs. 7,60 euros.

ISBN: 978-84-1392-152-5.

Tras el primer día de colegio, Daniel vuelve a casa contándole a su madre que hay un niño nuevo en clase que «habla raro porque es de otro país», y que algunos compañeros se han burlado e incluso se han portado mal con él... La madre trata de convencer a Daniel de lo interesante que puede ser conocer a gente de otros países y apreciar sus costumbres, haciéndole recorrer el mundo —de El Congo, con sus animales salvajes, a un Japón lleno de karatekas, pasando por una Suiza de esquiadores y montañas nevadas o una Italia con sus sabrosas pizzas—, contándole todo tipo de atractivos detalles.

Otro día, en el colegio, la maestra propone «una clase de geografía» ante un gran mapamundi, y pide al niño nuevo que señale en él su país. Así toda la clase sabrá que es de Brasil, donde se habla portugués y donde «se juega muy bien al fútbol». Un detalle definitivo para que el nuevo se convierta en uno de los alumnos más populares, porque es un jugador «superbueno y todos lo quieren en su equipo».

Se trata, en efecto, de una peculiar y simpática clase de geografía, en un libro ilustrado de fácil lectura, que no olvida, sin embargo, su principal objetivo: la defensa de la diversidad y la convivencia respetuosa con «el extranjero».

Singular

Susana Rosique.

Ilustraciones de la autora. Madrid: Narval, 2021. 70 págs. 15,50 euros. ISBN: 978-84-121646-4-0.

A la protagonista de este cuento, una hormiga curiosa y aventurera, la vida en el hormiguero le resulta monótona y aburrida, porque cada día, la reina ordena el trabajo que hay que hacer, y todas las hormigas han de salir al exterior, en una ordenada y disciplinada fila, a cumplir las órdenes. Y así un día tras otro. Hasta que en una de las salidas, se distrae observando el revoloteo de una mariposa, abandona la fila para ir tras ella y encuentra una bonita flor azul, un «tesoro» que enseña con alegría a todas sus compañeras, aunque algunas no aprueban su comportamiento. Cuando la reina se entera, se enfada mucho, destruye el «tesoro» de la desobediente y las regaña a todas. Casualmente, un accidente que pone

en peligro la vida en el hormiguero, demostrará que en el «tesoro» está la solución para asegurar su supervivencia.

Un cuento muy bonito, estupendamente ilustrado, con un inesperado mensaje a favor de la actitud vital curiosa, del afán por conocer cosas nuevas y de no renunciar a ser «diferente» a los demás, como la incomprendida hormiga desobediente del cuento, siempre en busca de «tesoros».



De 8 a 10

Caperucita al revés

Olivier Dupin.

Ilustraciones de Séverine Duchesne.

Traducción de Sara Bueno. Madrid: Anaya/Hachette, 2021. 32 págs. 13,50 euros.
ISBN: 978-84-18182-21-1.

De *Caperucita Roja*, probablemente el más conocido de los cuentos populares, no hay temporada sin nuevas versiones, adaptaciones, cuentos «inspirados» en él..., y aquí está la más reciente, que, como su título sugiere, promete una divertida vuelta de tuerca más a la consabida peripecia del Lobo Feroz (el más temible «malo» de los cuentos) y la inocente niña de la caperuza roja. Y así es, aunque, para empezar, el protagonista ya no es sólo el lobo, sino la familia Feroz al completo: Padre, Madre y el espabilado pequeño Lobito. Hambrientos los tres, y a la caza de las mismas presas: Caperucita, la Abuelita y el Cazador. Tres



tríos enfrentados, que triplican las emociones y las chocantes situaciones que sorprenderán, sobre todo, a los lectores que conozcan bien el cuento original. Porque, en esta versión, nada ocurre como estaba previsto, ya que los autores juegan, con ingenio y graciosas ilustraciones, con el factor sorpresa, convirtiendo el «festín caníbal» de los Feroz en un divertido despropósito. Sin truculencias ni violencia, porque, en definitiva, la encantadora y educada familia Feroz sólo hace «lo que manda el cuento». Por eso, al final del álbum, cuando Mamá Loba le pregunta a Lobito qué cuento quiere que le lea antes de dormir, éste elige *Los tres cerditos*, porque «nunca se sabe: a lo mejor sacamos ideas...».



Basoan barna

Ainara Azpiazu Aduriz.

Ilustraciones de la autora.

San Sebastián: Elkar, 2021. 13 euros.

ISBN: 978-84-1360-086-4. Edición en euskera.

Primera obra escrita e ilustrada por Aina Azpiazu, Axi, conocida ilustradora de la LIJ vasca, en la que texto e imagen se complementan perfectamente para lograr atrapar la atención y la sonrisa de los lectores.

«Mi abuelo, de joven, era cazador». Así comienza este álbum en el que se nos muestran los trofeos de caza del abuelo. «Ahora, en cambio, es fotógrafo», y veremos que los trofeos son fotografías de animales, muchas de ellas junto al abuelo.

La historia continúa con una excursión de la nieta con el abuelo al bosque, donde la nieta no verá a ningún animal, mientras el abuelo no para de hacerle fotos con ardillas, zorros, pájaros, erizos... La narradora volverá triste por no haberse encontrado con ningún animal hasta que, a la mañana siguiente, ve las fotos en las que aparece ella paseando, descansando, comiendo o bebiendo, rodeada de animales.

Una obra muy lograda, en la que se nos muestra la naturaleza, la vitalidad que hay en ella, las variantes de animales y plantas que nos rodean y que muchas veces ni siquiera vemos. Pero, *Basoan barna* (*A través del bosque*) también es una entrañable obra sobre las relaciones y el amor intergeneracional, además de excelente para disfrutar de ella con todos los detalles y los mensajes que se nos muestran. **Xabier Etxaniz.**

El cuento que quería ser leído

Carolina Rabei.

Ilustraciones de la autora. Traducción de Marta

Armengol. Madrid: Maeva, 2021. 32 págs. 14,90 euros.
ISBN: 978-84-18184-28-4. Existe edición en catalán.

Cuando la biblioteca cierra sus puertas, los libros cobran vida y cuentan historias de sus aventuras con los lectores. Sin embargo, en lo más alto de la estantería más alta, el libro *Dino*, suspira con tristeza, y sueña con encontrar a un lector para compartir sus historias. Y es que a él nunca nadie lo ha tomado prestado, nunca ha sido leído, y ni siquiera sabe qué tipo de libro es...

Dispuestos a ayudarlo, los otros libros ponen en marcha un plan para acercarlo a los niños que van a la biblioteca, haciéndolo caer de su altísima estantería. Cuando por fin lo consiguen, *Dino* se encuentra en las

manos de un niño aficionado a los dinosaurios. Una maravillosa casualidad, porque *Dino* es, precisamente, *El Libro de los Dinosaurios*. Entusiasmado, el niño se lo lleva prestado a casa, lo lee en todas partes, y comparte su entusiasmo con los amigos, los compañeros del colegio y con toda su familia. Finalmente, en la biblioteca es elegido como «libro del mes», y allí se formaron largas colas, porque todo el mundo quería leerlo.

Un cuento de fantasía que, en realidad, es un homenaje a los libros y a las bibliotecas, en un álbum de lectura fácil con acertadas ilustraciones.



De 10 a 12

Contra o reloxo

Carlos Labraña.

Ilustraciones de Fonso Barreiro.

Vigo: Galaxia, 2021. 128 págs. 10,70 euros.

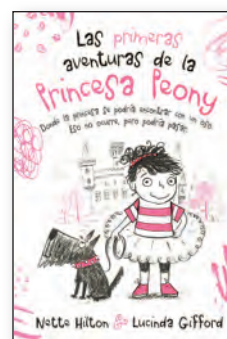
ISBN: 978-84-9151-609-5. Edición en gallego.

Contra o reloxo es un divertido texto teatral protagonizado por un viejo relojero que después de llevar toda su vida en la relojería que montó poco antes de casarse, ve cómo el tiempo ha pasado volando y él se encuentra solo y melancólico. Ha perdido el interés por su trabajo y, en cierto modo, también por la vida.

La acción, que se desarrolla toda ella en la vieja tienda, se inicia precisamente el día en que don Pedro, el relojero, cumple años y su hija, Julia, lo visita para felicitarle y anunciarle que le tiene reservada una sorpresa.

A partir de ahí, y de manera muy ágil, empiezan a llegar a la relojería una serie de personajes que portan misteriosos paquetes y que entablan con don Pedro divertidos diálogos. En

este continuo entrar y salir, aparecen también en escena otros dos personajes, un tanto caricaturescos, que son TIC y TAC, dos torpes ladrones que planean atracar la relojería. Entre unos y otros se suceden divertidas escenas, llenas de equívocos y disparates. Y, cuando todo parece que es un despropósito, un inesperado toque de magia, una «argucia del tiempo», podríamos decir, devuelve al relojero su amor por la vida, y cada personaje descubre su verdadera identidad y sus propósitos. **María Jesús Fernández.**



Las primeras aventuras de la Princesa Peony

Nette Hilton.

Ilustraciones de Lucinda Gifford. Traducción de

Carmen Díaz-Villarejo. Barcelona: Edebé, 2020.

64 págs. 9,45 euros. ISBN: 978-84-683-4696-0.

Primer título de una serie de breves relatos ilustrados de humor, narrados en primera persona por Peony, una niña que presume de ser princesa, y que tiene un fuerte carácter, mucha imaginación y bastante descaro. Dice vivir en un palacio, con su dragón *Totts*, y un trol impertinente que no hace más que molestar, dedicada a «hacer cosas de princesas, como mandar y que le obedezcan». Precisamente, la desobediencia del trol será la causante de la peligrosa aventura con unos osos hambrientos, a la que tendrá que enfrentarse Peony, durante un plácido paseo por los jardines de palacio.

Un divertido despropósito, en una historia que juega el equívoco entre el texto y las graciosas ilustraciones: donde Peony dice «palacio», la imagen muestra una casa; donde habla de su «dragón», se ve a *Totts*, un pacífico perro de compañía; y si se trata del «trol», el lector verá que es un niño normal (en realidad el Príncipe Morgan, hermano mayor de Peony, con el que siempre está enfadada porque nunca le hace caso y la trata como a una niña pequeña. Una grave falta de respeto que la «muy digna y sabionda» princesa no está dispuesta a consentir).

Un libro realmente divertido, de agradable lectura, de la popular autora australiana Nette Hilton, hasta ahora inédita en España.

Dicen que no hablan las plantas

Raquel Lanseros y Fernando Marías.

Ilustraciones de Raquel Lagartos.

Madrid: Anaya, 2021. 136 págs. 18 euros.

ISBN: 978-84-698-8600-7.

La naturaleza está aquí para quedarse. Estaba aquí antes de nosotros y seguirá cuando nos hayamos ido... como la poesía. Así definen en el prólogo, a modo de declaración de principios, Raquel Lanseros y Fernando Marías, el porqué de este libro, donde han seleccionado a cincuenta poetas que hacen referencia en sus versos a los sentimientos inspirados por los paisajes naturales. Lope de Vega, Miguel de Unamuno, César Vallejo, Alfonsina Storni, Rosalía de Castro, Antonio Machado, Federico García Lorca o Marga Gil, son sólo unos pocos nombres entre esa cincuentena. Un poema y una ilustración a cargo

de Raquel Lagartos, que enfatiza la belleza de los textos con el cuidado de unos dibujos que nos trasladan de estación en estación del año a través de paisajes maravillosos y muy evocadores.

Al final del libro encontramos también una breve biografía de cada uno de los poetas seleccionados.



De 12 a 14

LOS IMPERDIBLES



Kashtanka

Antón Chéjov.

Ilustraciones de Rebeca Luciani. Traducción de Natalia Morozova. Pontevedra: Kalandraka, 2021. 70 págs. 14 euros. ISBN: 978-84-1343-062-1.

Publicado en 1887, *Kashtanka* (*castaña* en ruso) es un relato del gran clásico Antón Chéjov (1860-1904), dramaturgo y maestro del relato corto, que está presente en todas las escuelas rusas como lectura obligatoria.

Narra las peripecias de *Kashtanka*, una perrita de color castaño que se pierde en la calle durante una noche nevada. Desorientada, ateri-

da de frío y con mucho miedo, el animal busca refugio en un portal, cuya puerta se abre y las manos de un hombre la rescatan. Compasivo y acogedor, el hombre la cuida, la hace revivir y la acomoda en su casa. Un lugar extraño, que la perrita ha de compartir con otros animales: un ganso, un gato y un cerdo, que la aceptan sin problemas. Porque, enseñada, todos, incluso el nuevo dueño (un artista circense que trabaja con animales) descubren que *Kashtanka* es especial: inteligente, disciplinada y respetuosa, alguien con quien convivir en paz y armonía. Por todo ello, el nuevo dueño decide adiestrarla para que forme parte de su número circense, algo que entusiasma a la perrita. Pero un hecho inesperado hará que se frustre su esperado debut, y *Kashtanka*, como despertando de un sueño, tendrá que volver, resignada, a la realidad.

Maravilloso relato fantástico, lleno de sorpresas y de hondura psicológica, del gran maestro ruso del relato corto, en una atractiva edición con ilustraciones de Rebeca Luciani.

Etxetik Ameriketara

Enara Garmendia.

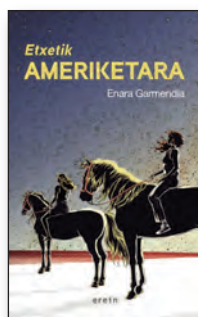
San Sebastián: Erein, 2021. 15 euros.
ISBN: 978-84-9109-629-0. Edición en euskera.

Enara Garmendia, en su primera obra de LIJ, nos presenta a una joven, Maia, que va a vivir durante un año a Estados Unidos. Lo que puede ser una experiencia enriquecedora se convierte en un tormento a causa del *bullying*. Una de las líderes de su clase empieza a hacerle la vida imposible porque ha hablado con «su chico», y a partir de ese momento Maia, prácticamente sola, deberá hacer frente al vacío y la soledad.

Por su parte Ayla, una compañera de Maia, se ve atrapada entre ayudar a ésta (que, a fin de cuentas, se irá antes de un año) o no hacer nada y mantener su situación.

Amena, entretenida y ágil de leer, *Etxetik Ameriketara* (*Desde casa a América*) es una novela que se lee de un tirón gracias, en parte, a su estructura en capítulos breves y a los distintos narradores (Maia, Ayla, la profesora Ms. Rose...) que con sus distintos puntos de vista enriquecen y complementan la información.

Una novela, en definitiva, que puede atrapar a los lectores tanto por su temática, como por su ambientación y uso del lenguaje. Además, se trata de la presentación de una nueva joven escritora, que habrá que seguir con atención en los próximos años. **Xabier Etxaniz.**



A folla azul

Andrea Maceiras.

Ilustraciones de Sonia García. Vigo: Xerais, 2021. 184 págs. 12,20 euros. ISBN: 978-84-9121-844-9. Edición en gallego.

En este libro, que mereció el Premio Merlín de Literatura Infantil 2020, Andrea Maceiras demuestra que las clásicas estructuras de los cuentos maravillosos siguen siendo una buena herramienta para construir las historias más modernas dirigidas a los niños y jóvenes actuales.

A folla azul cuenta la historia de una protagonista que ha de dejar su casa y emprender un peligroso viaje con el fin de buscar solución para un inminente peligro. Durante el viaje encontrará amigos y enemigos y se pondrá a prueba su valor. Finalmente el esfuerzo se verá recompensado con la restauración del equilibrio roto. Una clásica aventura, puesta al día, en este bello libro, muy bien escrito e ilustrado. En él la autora cede la palabra a la pequeña, Husú Aké, una niña miembro de la tribu amazónica de los tacaré que, a instancias de su propia abuela, sale a buscar ayuda para su pueblo, gravemente enfermo de un mal que le han contagiado los hombres blancos. A través de los ojos de Husú vemos cómo su hábitat natural, La Madre Tierra, se deteriora por la acción de los que buscan explotarla, aprovechando sus recursos hasta agotarlos, y poniendo en peligro la vida de todos los seres que de ella dependen.

El final de la historia, con la protagonista convertida en una mujer adulta, es en realidad el principio de otra, en la que todos estamos implicados: la lucha por conservar y defender la Naturaleza y todas las formas de vida que en ella tienen su casa. Libro inspirado en la historia real de la tribu kapayó, con una excelente documentación sobre la vida y costumbres de las tribus amazónicas y de los peligros que las acechan. **María Jesús Fernández.**

El cofre de Nadie

Chiki Fabregat. Madrid: SM, 2021. 132 págs.
11,95 euros. ISBN: 978-84-1392-149-5.

La búsqueda de la identidad en la adolescencia, tema típico de la narrativa juvenil, en un relato con un original tratamiento de novela de intriga, bien tramado y de lectura absorbente, que mereció el Premio Gran Angular 2021.

Cuenta la historia de Nadia, una niña adoptada por un doctor blanco que la encontró abandonada, apenas recién nacida, en un poblado de Kenia. Ha vivido feliz en su «pequeña burbuja familiar» (su padre, sus abuelos, su mejor amigo desde el colegio), sin más contactos ni preocupaciones sobre su identidad. Su único recuerdo de Kenia es una pobre y artesanal caja de tela y alambre, con unas baratijas dentro, que, según le explica su padre, es su *cofre de vida*, un regalo que las madres de su tribu hacen a sus bebés, y al que ella nunca le ha dado importancia. La novela comienza con una Nadia de 16 años, que intenta aceptar la presencia en

casa de dos «intrusas» —la novia de su padre y su hija, también adolescente— y, con ellas, un nuevo círculo de amistades y contactos, que le harán descubrir detalles de su vida que no concuerdan con el relato del padre sobre su adopción. Intuyendo que ha vivido rodeada de mentiras sobre su origen, Nadia comienza a hacer preguntas —¿Quién soy, en realidad? ¿Qué pasó en Kenia? ¿Por qué su padre le ha mentado? ¿Hay algún oscuro secreto en su pasado? ¿Qué significa su *cofre de vida*?—, desarrollando una compleja investigación que le permitirá conocer la verdad. Amena, intrigante y estupenda novela.



DJ

Jordi Sierra i Fabra.

Madrid: SM, 2021. 112 págs. 10,90 euros.
ISBN: 978-84-1318-823-2.

Jordi Sierra i Fabra cambia a los viejos rockeros por un DJ en este relato vertiginoso con un tratamiento de frases cortas, directas y muy concisas, que hace que el lector siga leyendo sin parar hasta la última página.

Oniix es el mejor DJ del momento. Será quien cierre el Ultra Festival de Miami, el más importante encuentro de la música electrónica. Rodeado de un séquito de parásitos, disfrazados de amigos, presionado por su discográfica, para que trabaje en un disco nuevo, preso de dolores y malestares y contestando entrevistas que intentan buscar su lado más humano, el DJ se encuentra en el momento decisivo de su vida y ha tomado una importante decisión. Nadie sabe lo que ocurrirá, pero todos los que lo rodean están preocupados, ya que para ellos Oniix es, sobre todo, un inmenso negocio.

Jordi Sierra i Fabra se acerca en esta obra al mundo de la música electrónica inspirado por el personaje real de Avicii, seudónimo de Tim Berling, productor y DJ que, después de alcanzar la fama mundial, se suicidó en 2018.

La señorita Bubble. La primera aventura

Ledicia Costas.

Ilustraciones de Andrés Meixide.

Madrid: Anaya, 2020. 158 págs. 12,95 euros.

ISBN: 978-84-698-6637-5. Original en gallego, en Xerais.

Todos en el pueblo odiaban a la señorita Bubble desde que llegó. Apareció un día, conduciendo un estafalario desca-potable que funcionaba a vapor, y que ella misma había construido porque, como dijo, era inventora y científica, y se instaló, sin pedir permiso a nadie, en una vieja casa que llevaba años deshabitada, ante la indignación de los vecinos. Desde entonces allí estaba: sola, sin apenas salir de su mansión y sin relacionarse con nadie. Y empezó a correr el rumor de que era una bruja que robaba niños para comérselos... Hasta que, por casualidad, se encontró con dos niñas del pueblo, hermanas de 9 y 6 años, curiosas y

atrevidas, a las que la señorita Bubble conquistó de inmediato: fascinadas por su coche, su aparato vestido largo, a la moda del siglo XIX, el parche de pirata que le tapaba un ojo, y sobre todo la amabilidad con que las invitó a ir a su casa... un lugar extraordinario donde descubrirán mil maravillas.

Nuevo personaje «imposible» de Ledicia Costas, para una nueva serie de aventuras con el característico sello de la autora —humor, suspense, ciencia, crítica social—, en un provocador relato, lleno de sugestivas ideas y narrado con ingenio y convicción.



Videojuegos

No Man's Sky

Editor: Hello Games, 2016. Desarrolladora: Hello Games. Idioma: Textos y voces en español. Plataformas: PC, PS4, PS5. Xbox Series, Xbox One. Género: Acción y aventura. Jugadores: 1-4 (cooperativo online). *A partir de 7 años.

Indispensable para todos los fans de la ciencia ficción, *No Man's Sky* es un juego de exploración espacial, en primera persona, con un apartado visual de una belleza artística única, en el que podremos recorrer mundos enteros a pie o usando vehículos, ya sea por tierra, mar o el espacio exterior. Después de su accidentado lanzamiento, tras numerosos parches y actualizaciones gratuitas, actualmente cumple con su promesa original de ofrecer un videojuego de supervivencia que ha ganado en profundidad, variedad y en hacer sentir al jugador la emoción de adentrarse en soledad hacia lo desconocido, de hallar cosas que todavía nadie ha visto o, incluso, que nadie nunca verá. Y es que el universo es tan grande que roza casi el infinito.

El objetivo principal que plantea el juego es llegar al centro de la galaxia;

Horizon: Zero Down

Editor: Sony, 2017. Desarrolladora: Guerrilla Games. Idioma: Textos y voces en español. Plataforma: PC, PS4. Género: Acción y aventura. Jugadores: 1. *A partir de 16 años.

Horizon: Zero Down es un juego de acción y aventura ambientado en un universo fantástico muy cuidado, que mezcla de manera fascinante tecnología prehistórica con robots futuristas.

En un mundo en el que la naturaleza ha recuperado su esplendor sobre las ruinas de una civilización olvidada, la humanidad —organizada de manera tribal— lucha por sobrevivir ante la presencia de unas peligrosas máquinas que se parecen en aspecto y comportamiento a los dinosaurios. Su origen desconocido y el misterio que envuelve los sucesos que han dado lugar a la situación actual, serán el eje principal de una historia que tiene a una protagonista muy carismática: Aloy, una joven cazadora y arquera marginada por su pasado, quien tratará de encontrar su destino enfrentándose a los sentimientos de desarraigo y de no pertenencia a ningún lugar. Una historia de búsqueda de orígenes y de ha-



para ello, tendremos una gran libertad a la hora de plantear cómo queremos progresar en la aventura: ¿te gusta la acción y pillería como pirata espacial o quieres mantener buenas relaciones con otras razas alienígenas y ser un buen comerciante? ¿Te apetece explorar e investigar lo desconocido como científico y ayudar así al resto de los jugadores con tus descubrimientos? En cualquier caso, las opciones están ahí en todo momento, a la espera de la elección de cada jugador.

No Man's Sky también incorpora pequeñas tramas argumentales interesantes, que ayudan a mitigar unas mecánicas de juego iniciales que, por lo general, son tareas poco estimulantes y de cierta monotonía (como suele suceder en la mayoría de los juegos de supervivencia): gestión de inventario, recolección de materiales y construcción de proyectos de tecnología que van ganando en complejidad. **Aitor Cerdán Mañé.**



llazgo de uno mismo que, a nivel argumental, aborda de forma bastante madura temas como la guerra, el racismo y los enfrentamientos que tienen lugar entre seres humanos.

El jugador recorrerá libremente un mundo natural con un despliegue artístico impresionante, en el que se mezclan distintas mecánicas de sigilo y combate, exploración, investigación, plataformas y rompecabezas de fácil ejecución. Todo ello con ciertos elementos de progresión sencillos, como desbloquear nuevas habilidades, fabricar recursos, equipos y vestimentas, y tomar ciertas decisiones importantes que definirán el carácter de la protagonista y el devenir de la historia. **Aitor Cerdán Mañé.**

Cómic



Érase una vez...

Esteban Maroto.

Ilustraciones del autor.

Barcelona: Planeta Cómic, 2021. 112 págs. 25 euros.

ISBN: 978-84-1341-780-6.

Esteban Maroto es un clásico dentro del cómic español, uno de los más reconocidos autores cuyos inicios, en los años sesenta, sentaron las bases de una forma de trabajar la ilustración que crearía escuela.

Maroto desarrolló su labor para agencias extranjeras y editoriales españolas a la vez que se especializaba en el género de la fantasía y la ciencia ficción con toques eróticos, algo que hizo que algunas de sus obras fueran censuradas. Su estilo, abigarrado y cargado de detalles, muestra a un artista que en muchas ocasiones recibió el adjetivo de elegante, pero cuyos guiones quedaban ensombrecidos por el espectacular grafismo de sus viñetas.

Érase una vez... es un claro ejemplo de todo esto. Una adaptación libre de varios relatos clásicos (*Caperucita Roja*, *La sirenita*, *La bella durmiente*, *Blancanieves y los siete enanitos* o *El lago de los cisnes*) y mitos fantásticos como la leyenda de los hombres lobo. Un libro que demuestra el arte que puede esconderse tras las viñetas de un cómic.

► *A partir de 16 años.*

¡La idea más tonta del mundo!

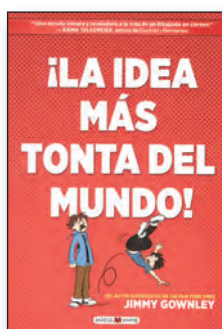
Jimmy Gownley.

Ilustraciones del autor.

Traducción de Antonio Jiménez Morato.

Madrid: Maeva, 2021. 240 págs. 17,90 euros.

ISBN: 978-84-18184-45-1.



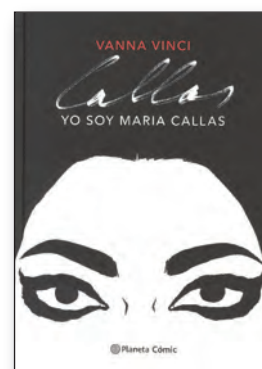
Una novela gráfica llena de romanticismo, que aborda la pasión de un oficio, el de contar historias, que el autor de esta novela gráfica Jimmy Gownley, cuenta a modo de autobiografía.

Cuando iba al colegio, Jimmy, alumno ejemplar y máximo anotador del equipo de baloncesto, enferma de varicela primero y de neumonía después. Eso le obliga a quedarse en casa y propicia que su afición por los cómics se vuelva una obsesión. Por

leerlos y por hacerlos. Jimmy empieza a dibujar y, al regresar a las clases, se da cuenta de que todo ha cambiado. La vida adolescente le depara muchas novedades, desde la relación con sus amigos hasta el primer amor. Material sensible que hará que Jimmy empiece a contar su vida en un cómic. Será el principio de su carrera como dibujante.

Excelente narración con la que el lector adolescente se identificará de manera inmediata.

➤ *A partir de 12 años.*



Yo soy Maria Callas

Vanna Vinci.

Ilustraciones de la autora.

Traducción de Diego de los Santos.

Barcelona: Planeta Cómics, 2021. 184 págs. 22 euros.

ISBN: 978-84-1341-201-6.

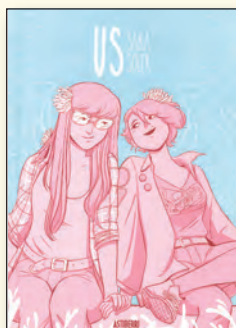
Estupenda biografía en formato de novela gráfica de la gran diva de la ópera Maria Callas.

Confiesa la autora, la italiana Vanna Vinci, que su mundo no es la ópera, sino el rock y el punk. Gracias a eso ha elaborado un cómic atrevido en el planteamiento gráfico basándose en una documentación exhaustiva.

La historia está narrada en primera persona por una artista que se nos presenta atormentada, prisionera de amores convulsos, el más sonado con el magnate Aristóteles Onassis, con el que sufrió un terrible desengaño, pero, sobre todo, prisionera de su propio oficio, siempre exigente hasta límites insoportables, con un público que no perdonaba el menor desliz.

Vinci ha vestido la historia desde un punto de vista moderno, muy visual y atractivo para lectores que, por lo general, desconocen la vida y obra de una artista única.

➤ *A partir de 14 años.*



Us

Sara Soler.

Ilustraciones de la autora.

Bilbao: Astiberri, 2021. 144 págs. 18 euros.

ISBN: 978-84-18215-18-6.

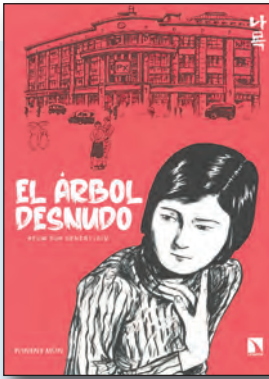
En el 2019, la dibujante de cómics, Sara Soler empezó a publicar un fanzine para contar el proceso de transición de su pareja de chico a chica. El éxito de la historia hizo que Sara ampliara el contenido hasta llegar a *Us*, esta novela gráfica imprescindible para que lectores jóvenes (y en realidad de cualquier edad), puedan entender conceptos como LGTBI, «disforia de género», «persona disgénero» o «binario», muchas veces en boca de los medios pero que generan aún muchas dudas y confusiones.

Pero, por encima de todo, *Us* es un cómic valiente, arriesgado en su aparente amabilidad gráfica —cercano al manga— para con una sociedad que

presume a veces de lo que carece: empatía. Sara y su pareja Diana desnudan sus sentimientos, plantean sus dudas, sus experiencias desde el primer momento, cuando Diana se da cuenta de que es transgénero y se reconoce a sí misma para que los demás también puedan hacerlo. Anécdotas del día a día, muchas veces tratadas con humor, que ponen de manifiesto la normalidad que debería estar presente en nuestras vidas que sigue, sin embargo, lastrada por las costumbres retrógradas impuestas desde hace años. La historia de Sara y Diana es un paso más para visibilizar algo que debería ser la normalidad más absoluta, porque todos somos personas, no géneros. Una estupenda lectura sobre un tema del que todavía falta mucha educación.

➤ *A partir de 14 años.*





El árbol desnudo

Keum Suk Gendry-Kim.

Ilustraciones de la autora.

Traducción de Fabián Rodríguez Piastri.

Madrid: Ponent Mon/Catarata, 2021. 316 págs. 24 euros. ISBN: 978-84-18309-07-6.

El árbol desnudo fue la primera novela escrita por la surcoreana Park Wan Suhn. Era su primera novela, un texto triste, cargado de referencias a su propia vida durante los años cincuenta, durante la Guerra de Corea, cuando tuvo que abandonar sus estudios en la universidad debido al conflicto bélico y a la muerte de su hermano. En 1970 publicó este, su primer libro, cuando tenía 40 años y fue un éxito. Suhn se convirtió en una

autora reconocida que siguió publicando novelas y relatos, ganando varios premios, hasta su muerte en el 2011 víctima de un cáncer.

Un año después de la publicación de *El árbol desnudo*, en 1971, nació en Corea del Sur Keum Suk Gendry-Kim, la autora de esta adaptación, en formato de cómic, de esta novela de referencia.

El resultado es una obra que respira la tristeza del texto original, con una resolución gráfica en blanco y negro, muchas veces borroso, que nos acerca al universo de la protagonista, Kyung, una chica de veinte años que ha sufrido la guerra en su propia familia. Kyung trabaja en una tienda que ofrece retratos de sus novias a los soldados estadounidenses. Allí se enamora de uno de los dibujantes, el misterioso Ok Heedo. El desamor, la espera, la culpa y la redención planean constantemente por las más de trescientas páginas de este volumen que, una vez terminado, deja en el lector el peso de las grandes obras.

➤ *A partir de 14 años.*



Rompenieves

Jacques Lob/Benjamin Legrand

Ilustraciones de Jean-Marc Rochette.

Traducción de Diego de los Santos.

Barcelona: Norma Editorial, 2020. 280 págs. 32 euros. ISBN: 978-84-679-4049-7.

Un misterioso tren, en movimiento perpetuo, atraviesa un paisaje helado. Es un invierno eterno, en el que el frío hace imposible la supervivencia.

El tren, que encadena un número desconocido de vagones, alberga pa-

sajeros de todos los estratos sociales, los únicos supervivientes a un clima imposible para los hombres.

Mastodóntico y de aspecto terrible, la máquina, el motor que mueve el tren, conocida como *Santa Locomotora*, es el siniestro corazón que mantiene con vida a miles de personas.

El orden social, los ricos y poderosos que habitan en los vagones de lujo, contrasta con la miseria de los últimos vagones, donde las condiciones de vida son terribles.

Proloff, que proviene de los vagones de cola, ha conseguido llegar a la cabeza del tren donde es detenido. Su intención sigue siendo salir de la miseria pero chocará con una realidad aún más aterradora.

Una excelente novela gráfica de ciencia ficción, con elementos de terror, que fue llevada al cine en el 2013 y que ahora será también una serie de Netflix.

➤ *A partir de 14 años.*



Infectado

David Muñoz.

Ilustraciones de Manuel Meseguer.

Bilbao: Astiberri, 2021. 136 págs. 15 euros.

ISBN: 978-84-17575-68-7.

«Como pasa tantas veces, la ficción es la mejor manera (y quizá la única) de poder decir algunas verdades.» Bajo esta premisa, David Muñoz ha contado su propia experiencia como enfermo de hepatitis C. a través de Nacho, un escritor frustrado que se gana la vida como asesor de escritores de *best sellers* a los que no soporta y a los que considera unos mediocres. Y la realidad es que lo son, por mucho éxito que tengan. Pero, por encima de todo, está el durísimo tratamiento contra la enfermedad, que no sólo le cambia el carácter hasta límites insospechados —mal, humor, decir todo lo que piensa por muy violento que resulte, no poder salir de la cama...—, sino que amenaza con apartarlo de toda vida social, desde su relación de pareja con Lorena hasta la amistad con Mario, su mejor amigo, siempre dispuesto a ayudarlo, pese a todo.

Una novela gráfica pegada a la realidad más incómoda, la de las enfermedades vistas desde dentro, desde el punto de vista del enfermo. *Infectado* contribuye a desestigmatizar a ese sujeto incómodo en el que se convierte a veces el paciente, al que se le entiende cuando se le diagnostica y se le tiende a olvidar en un tratamiento largo.

Con un excelente trabajo de ilustración a cargo de Manuel Meseguer, *Infectado* es un excelente álbum que invita a la reflexión sobre quiénes somos y cómo nos comportamos frente a la enfermedad, sea cual sea.

➤ *A partir de 14 años.*

Música

Manolo Tena

El único habitante de la luna

Antonio Marín Albalade.

Madrid: Entrelíneas Editores, 2021.

316 págs. 23 euros.

ISBN: 978-84-124119-6-6.

El cantante Manolo Tena tuvo una carrera errática. Pasó del grupo Cucharada, abanderados de la contracultura en los setenta, hasta el éxito desmesurado con el disco *Sangre española*, que lo convirtió en el artista más popular de la música española en los noventa. Entre estas dos circunstancias fundó el trío Alarma!!! con los que firmó dos excelentes álbumes de rock urbano considerados hoy como discos de culto.

Pero Manolo tuvo un enorme hándicap que lastró su carrera y sus relaciones, una adicción a las drogas que hizo que desperdiciara

muchas oportunidades y que no pudiera mantener las enormes expectativas después de *Sangre española*. Una sucesión de discos espaciados en el tiempo no contribuyó a que llevara una carrera coherente.

El poeta y escritor Antonio Marín Albalade firma esta biografía de Tena que es además un homenaje al artista. Un libro necesario dada la escasa bibliografía que existe sobre el cantante. Un completo repaso a su vida y su discografía.

► *A partir de 14 años.*



Cómo vivir de la música

Jesús Fernández

Barcelona: Redbook, 2021. 272 págs.

19 euros. ISBN: 978-84-18703-07-2.

Obviamente, el título de este libro no debe llevarnos a engaño. Para vivir de la música no existe ningún manual que sea la panacea para un oficio, el de músico, tan denostado en estos últimos tiempos. Pero hay que reconocer que el mundo ar-

tístico ha cambiado tanto, que muchos músicos agradecerán el tener acceso a toda la información que ha reunido Jesús Fernández en este interesante libro.

Hoy en día el músico no sólo tiene que saber música, sino también cómo llegar al público a través de internet, crear una web, manejarse con el posicionamiento SEO de sus portales digitales, conseguir más visitas en Spotify, Youtube o Instagram y todo un largo etcétera. Cosas que, muchas veces, poco tienen que ver con el hecho de la creación artística.

El músico tiene hoy en día a mano una serie de herramientas que pueden ser muy útiles, pero es necesario un estudio de todas ellas y este libro es un buen punto de partida.

► *A partir de 14 años.*

Discos



Fito & Fitipaldis Cada vez cadáver

(Warner)

Contra todo pronóstico, en tiempos de pandemia, y cuando todo parecía haberse acabado, aparece el nuevo disco de Fito Cabrales, cargado de buenas canciones, de letras que te hablan directamente al corazón y guitarras relucientes que disparan desde las diez composiciones de este nuevo álbum, *Cada vez cadáver*, que se presenta en varios formatos para todos los bolsillos, desde el CD

simple hasta la caja de lujo repleta de extras.

Es cierto, no hay novedades en el sonido, pero también es cierto que el estilo de Fito es reconocible al instante, deudor de artistas como Mark Knopfler, Eric Clapton, J.J. Cale y tantas otras leyendas.

Es sólo rock, pero nos sigue gustando: «La vida se nos va tan rápido / no hay tiempo de sentir el vértigo».



Duncan Dhu Autobiografía

(Warner)

Mikel y Diego, Duncan Dhu, pasaban por un momento difícil. Acababan de convertirse en dúo después de que Juanra Viles abandonara la formación. Además habían quedado muy decepcionados con el resultado de su anterior disco, *El grito del tiempo* que, aunque fue un éxito

de ventas, no había salido como ellos pretendían en el terreno artístico.

El siguiente paso fue este *Autobiografía* (1989), un ambicioso doble álbum con el que los dos músicos se lanzaron a la composición sin atender a estilos y dejándose empapar por todo tipo de influencias.

El resultado fue su mejor trabajo, reconocido por la crítica, el público y ellos mismos.

Ahora se publica esta reedición que contiene tres discos, incluyendo maquetas, un completo libreto y material fotográfico inédito.

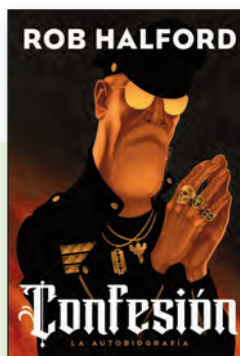
Confesión

Rob Halford con Ian Gittins.

Traducción de Óscar Palmer Yáñez e Iñigo García Ureta.

Madrid: Es Pop, 2021. 448 págs. 26 euros.

ISBN: 978-84-17645-15-1.



Considerado como la gran voz del Heavy Metal, Rob Halford ha formado parte de la banda Judas Priest desde 1973. Hoy es el único miembro del grupo (junto al bajista Ian Hill) que permanece en la formación, editando discos y girando por todo el mundo.

Pero Halford, además, fue el primer cantante del heavy —un género cargado de testosterona— en salir del armario y proclamar públicamente su homosexualidad. Lo cual no ocurrió hasta 1998, cuando la banda ya había alcanzado el éxito y grabado sus mejores discos. Mientras tanto, Halford mantenía relaciones secretas y sórdidas, siempre con el miedo a ser descubierto y a que los fans le volvieran la espalda. Gasolineras, bares de

carretera, baños públicos que no hacían más que acentuar la frustración de no poder mostrarse tal y como era. El alcohol y las drogas no fueron una ayuda. Acostumbrado a beber desde joven hasta perder el sentido, se rehabilitaría para seguir con Judas Priest hasta hoy.

Halford, con la ayuda del periodista Ian Gittins, traza un recuerdo lleno de humor pese a muchas anécdotas tristes —algunas terribles como el suicidio de uno de sus amantes— y otras descabelladas e hilarantes pero siempre desde un prisma muy revelador de quien ha sido, y sigue siendo, la voz del heavy metal.

A partir de 16 años.



Conversaciones con Ana Curra

Sara Morales.

Valencia: Efe Eme, 2021. 296 págs. 23 euros.

ISBN: 978-84-95749-41-3.

Ana Curra fue y sigue siendo un personaje lleno de enigmas. Desempeñó un papel esencial dentro de la Movida Madrileña como parte de Alaska y los Pegamoides, se independizó después junto con Parálisis Permanente, grupo que fundó junto a su pareja Eduardo Benavente, fallecido de manera trágica en 1983. Un acci-

dente de tráfico, cuando regresaban de un concierto, en el que Ana conducía el coche, acabó con una época de sueños para muchos. Después vendrían las drogas, los engaños y las vidas rotas por una ilusión que resultó ser un espejismo.

Ana, hija de un farmacéutico y pianista de conservatorio, se desnuda en esta extensa entrevista con Sara Morales y habla de todo lo que había callado a lo largo de los años: la traumática muerte de Eduardo, sus problemas de adicción o sus clases de piano, que sigue impartiendo mientras combina sus lanzamientos musicales, el último junto a la banda Digital 21, un proyecto tan arriesgado como interesante.

Sara Morales firma un cuestionario atrevido, dentro del respeto y la admiración por la artista, en el que las cuestiones más escabrosas se tratan con tacto y se evidencia la realidad de la juventud de los ochenta, algo inocente pero repleta de sueños que se desvanecieron.

➤ *A partir de 14 años.*



Queen

La historia detrás de sus 188 canciones

Benoit Clerc.

Traducción de María Teresa Rodríguez Fischer.

Barcelona: Blume, 2021. 528 págs. 49,90 euros.

ISBN: 978-84-18459-74-0.

Hablar de Queen es hacerlo de la Historia de la música con mayúsculas. Y no sólo por el enorme éxito de la película *Bohemian Rhapsody*, que hizo que un nuevo público descubriera al grupo, sino por su discografía, en la que cada una de sus canciones son clásicos atemporales.

El carisma de Freddie Mercury, las imaginativas guitarras de Brian May, y la originalidad compositiva a la que se sumaban Roger Taylor y John Deacon, hicieron de Queen una leyenda y de Mercury la estrella por excelencia del rock entendido como espectáculo.

Lógicamente, sobre el grupo se han escrito cientos de biografías y ensayos, pero este que nos ocupa, un voluminoso tomo de más de quinientas páginas de gran tamaño, se antoja esencial para coleccionistas, sobre todo, pero también para aquellos que quieran entrar de lleno en el universo de Queen y sus emblemáticas composiciones.

Hablamos, claro está, de *Bohemian Rhapsody*, *Radio Ga Ga*, *I Want To Break Free* o *We Will Rock You*, auténticos himnos. Cómo se grabaron, qué músicos colaboraron, cómo se escribieron, los productores que las hicieron posibles y, en definitiva, un completo repaso a 188 canciones, que Benoit Clerc, músico y productor, ha desmenuzado a conciencia.

Incluye, por supuesto, una completa selección de fotografías.

➤ *A partir de 14 años.*

Varios

Moby Dick

Patricia Geis.

Ilustraciones de la autora.

Barcelona: Combel, 2021. 8 págs. 13,90 euros. ISBN: 978-84-9101-649-6.

Existe edición en catalán.

Ulises

Patricia Geis.

Ilustraciones de la autora.

Barcelona: Combel, 2021. 8 págs. 13,90 euros. ISBN: 978-84-9101-647-2.

Existe edición en catalán.

Patricia Geis adapta dos grandes obras de la literatura clásica: *Ulises* de James Joyce y *Moby Dick* de Herman Melville. Una tarea que parece imposible cuando el público al que van destinados son los bebés. Pero Geis lo consigue, y hace que los adultos esboce una sonrisa con el ingenioso resumen de los argumentos de las novelas, y los niños se dejen llevar por las ilustraciones, el formato y la posibilidad de leerlo en la bañera (cada libro trae una bolsita con una

ventosa para colgar en la pared) y cada página está diseñada para poder mojarse. ¡Por supuesto es una gran idea leer *Moby Dick* en la bañera! Ambos ejemplares están dentro de la colección Mi Primera Biblioteca.

➤ *A partir de 0 años.*



La gran barrera de coral

Helen Scales.

Ilustraciones de Lisk Feng.

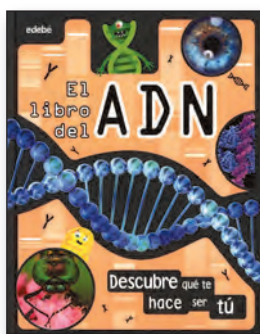
Traducción de Fernando Bort. Madrid: SM, 2021. 80 págs. 15,15 euros. ISBN: 978-84-131-8914-7.

La gran barrera de coral se extiende a lo largo de 2.300 kilómetros de la costa nororiental australiana. Es una extensión inmensa de coral, la más grande del mundo, Patrimonio mundial de la UNESCO y un lugar protegido y que acoge una fauna marina especial y única.

Helen Scales, bióloga marina y escritora, es la autora de un libro sobre este lugar inigualable, en el que nos sumerge en sus aguas y nos cuenta su historia. Desde el inicio del arrecife en la prehistoria hasta el futuro que le espera con el cambio climático —el aumento de la temperatura del mar es una gran amenaza— pasando por los nombres propios (científicos, investigadores y marineros) que han contribuido a que hoy podamos identificar a las distintas especies de corales, peces y plantas que pueblan este maravilloso ecosistema.

Las ilustraciones de Lisk Feng, que se adaptan a los textos de Scales y recrean de manera espectacular los paisajes naturales submarinos, son un aliciente más para hacernos con este álbum ilustrado.

➤ *A partir de 6 años.*



El libro del ADN

Alison Woollard y Sophie Gilbert.

Ilustraciones de Mark Clifton y Bettina Myklebust Stovne.

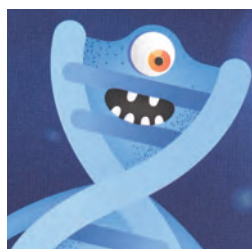
Traducción de David Cáceres González.

Barcelona: Edebé 2021. 72 págs. 15 euros. ISBN: 978-84-683-5034-9.

En las series de televisión de moda, en los telediarios o en conversaciones coloquiales es común que se hable del

ADN. Pero ¿sabemos realmente de qué hablamos? Este libro, repleto de ilustraciones, fotografías y breves textos explicativos, nos aclarará todas esas dudas que surgen cuando el mito alimenta una realidad que tal vez no es exactamente como nos imaginamos. El ADN, dónde se encuentra, qué información aporta sobre nosotros, qué son los cromosomas, el genoma, la doble hélice y un largo etcétera de conceptos que este libro nos muestra de una manera muy sencilla pero con toda la credibilidad que aportan sus dos autoras Alison Woollard y Sophie Gilbert, profesora y genetista respectivamente.

➤ *A partir de 6 años.*





Con calma

Rachel Williams.

Ilustraciones de Freya Hartas.

Traducción de Diego de los Santos. Barcelona: Flamboyant, 2020. 128 págs. 24,90 euros. ISBN: 978-84-17749-59-0. Existe edición en catalán.

Con calma (Cartas)

Emily Sharratt.

Ilustraciones de Freya Hartas.

Traducción de Blanca Gago. Barcelona: Flamboyant, 2021. 62 págs. 20,90 euros. Existe edición en catalán.

Un cuidado álbum ilustrado que nos invita a hacer una pausa en nuestro día a día y observar la naturaleza que tenemos alrededor. Muchas de las cosas que suceden pasan inadvertidas a nuestros ojos si no estamos atentos. Desde la abeja que poliniza la flor y trabaja en su colmena, hasta la forma-

ción de las nubes, una tormenta de verano, un topo que guarda sus lombrices o un mosquito que se escapa por los pelos después de picarnos. Así hasta 50 historias que suceden en nuestro entorno natural. Todo ello salpicado de curiosidades y explicado mediante textos que son el pie de las ilustraciones firmadas por Freya Hartas y que nació de la experiencia de la propia autora, Rachel Williams, cuando paseando con su hija, esta se fijó con curiosidad en una abeja polinizando una flor. Williams comenzó a pensar entonces en cómo podía contarle a la niña todas esas cosas que suceden en la naturaleza.

El libro tiene como complemento una caja —se vende aparte— con 62 cartas firmadas por Emily Sharratt, profesora de yoga y experta en atención plena, con ejercicios de relajación para niños y también para los mayores. Cuentan con las ilustraciones del libro y son una buena manera de buscar esa calma que nos inspira la naturaleza y poder integrarnos con ella. Una actividad muy interesante para hacer en familia.

➤ *A partir de 8 años.*



Perdido en el museo

Luisa Vera.

Ilustraciones de la autora

Barcelona: Combel, 2021. 36 págs. 14,90 euros.

ISBN: 978-84-9101-668-7. Existe edición en catalán.

Un padre y su hijo van al museo de arte contemporáneo. El padre está muy emocionado porque allí está el cuadro que más le gusta. Cuando lo encuentra empieza a hablar solo comentándolo ¡está encantado!, pero su hijo está a punto de iniciar una gran aventura. Un personaje, desde un cuadro, le está llamando. Y así comenzará un recorrido por el arte, un viaje a través del impresionismo, del expresionismo, del cubismo, del surrealismo o el arte pop.

Luisa Vera es la autora de este estupendo libro que, además de iniciar en el arte moderno a los lectores más jóvenes, se presenta en un espectacular formato en el que las páginas se despliegan mostrando detalles de cuadros muy conocidos. Cuando acaba el viaje, al lector seguro que le pasará lo mismo que al personaje: estará deseando volver pronto al museo.

➤ *A partir de 5 años.*

¿Qué te ha pasado?

Josep Gregori.

Ilustraciones de Seta Gimeno.

Alzira: Algar, 2021. 24 págs. 15,95 euros.

ISBN: 978-84-9142-467-3.

Uno de los temas que más preocupan a nuestra sociedad actual es el acoso escolar. Los casos se repiten de manera alarmante y es necesario que los niños entiendan, desde muy pequeños, el respeto por los demás, que las diferencias no son motivo de discriminación y que nadie, por ninguna cuestión, debe ser apartado y, mucho menos, maltratado.

Josep Gregori ha escrito un cuento —ilustrado con acierto por Seta Gimeno—, que narra la historia de Martín, un niño de seis años muy ale-



gre que, de pronto, ya no va tan contento al colegio, tiene varios percances extraños, como la rotura de la camiseta —que él dice que es fruto de un accidente—, un hambre terrible a la hora de cenar, porque no le ha dado tiempo a comerse el bocadillo de tanto trabajo que han tenido en clase, o que prefiere entretenerse solo, sin que ningún amigo venga a jugar a casa porque ya es mayor. Será la abuela,

extrañada por su comportamiento, la que echará un vistazo al patio de la escuela y comprobará cuál es la realidad del día a día de Martín. Un cuento que simplifica los conceptos del acoso escolar para que sea fácilmente comprensible por los lectores más pequeños, a los que podemos acompañar en la lectura del libro.

➤ *A partir de 6 años.*





DEL 2 AL 5 DE DIC 2021
CENTRO CULTURAL
UNIVERSITARIO

TALLERES • LIBROS • ESPECTÁCULOS

HORARIO DE 10:00 A 21:30 H ♦ WWW.FIL.COM.MX/FILNINOS

 FERIA INTERNACIONAL
DEL LIBRO DE GUADALAJARA

 UNIVERSIDAD DE
GUADALAJARA

 CENTRO CULTURAL
UNIVERSITARIO

 LCF
Librería
Carlos Fuentes
Dirección de Estudios

 Conjunto
Santander
de Artes Escénicas

GUADALAJARA, JAL. MÉXICO

Neurogamer

Dr. Pablo Barrecheguren.

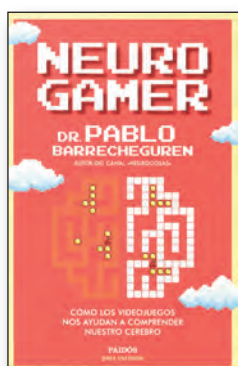
Barcelona: Paidós, 2021. 224 págs. 16,95 euros.

ISBN: 978-84-493-3814-4.

La neurociencia es una de las ciencias más importantes en el campo de la salud. El cerebro, un desconocido del que poco a poco vamos sabiendo más cosas, es el que rige todos nuestros actos, todos nuestros sentimientos. El doctor Pablo Barrecheguren, científico de vocación, apasionado investigador, posee también grandes dotes para comunicar sus conocimientos y lo hace en esta ocasión a través del mundo de los videojuegos. Un ensayo muy interesante que relaciona los videojuegos con el estudio del cerebro y responde, entre muchas otras cuestiones, a esa pregunta tan preocupante —sobre todo para

padres— de si son adictivos los videojuegos y en qué contexto pueden llegar a serlo. Todo a través de un texto científicamente documentado, escrito con mucho humor y con un estilo distendido que hace que cualquier lector pueda entender el complejo funcionamiento de la pieza más importante de nuestro cuerpo.

► *A partir de 16 años.*



El misterio de la salamandra

Jørn Lier Horst.

Traducción de Bente Teigen y Mónica Sainz.

Barcelona: Duomo Ediciones, 2021. 160 págs.

13,90 euros. ISBN: 9788418538223

Esta novela es la primera de la serie CLUE, nombre que proviene de la primera letra del nombre de los protagonistas, Cecilia, Leo, Une y su perro *Egon*. Los cuatro investigan el caso del hallazgo de un cadáver en la playa. A partir de ese momento la curiosidad invade a los tres jóvenes que no van a parar de investigar hasta saber qué fue lo que ocurrió.

Una novela de suspense escrita por Jørn Lier Horst, uno de los escritores de novela negra más leídos en Noruega que, después de estudiar Psicología, Filosofía y Criminología, trabajó como inspector jefe en una comisaría, experiencia de la que ha sacado material para sus novelas de misterio.

Esta primera entrega de la serie CLUE parte de una cita filosófica que da la oportunidad al lector de cuestionarse diversos planteamientos morales, como el «sólo sé que no sé nada» atribuida a Sócrates y de la que parte esta narración.

Una trama que atrapa al lector, involucrándolo en la búsqueda de pistas, en una historia impredecible, cargada de suspense, donde nada parece lo que es y que termina con un inquietante final.

► *A partir de 12 años.*

La chica salvaje

Delia Owens.

Traducción de Lorenzo F. Díaz.

Barcelona: Ático de los Libros, 2021. 384 págs.

17,90 euros. ISBN: 978-84-17743-37-6.

Tres millones de ejemplares vendidos en Estados Unidos, traducida a 40 idiomas y una tercera edición en nuestro país, son cifras que no pueden obviarse cuando hablamos de esta novela.

La autora, la zoóloga Delia Owens, pasó veintitrés años en África junto a su marido Mark Owens, defendiendo y estudiando a varias especies autóctonas. Finalmente, en 1996, tuvieron que abandonar el país por recomendación de la embajada estadounidense, ya que se vieron envueltos en el asesinato de un cazador furtivo. Desde entonces, ya divorciada de Mark, vive en un rancho de Idaho donde escribió esta novela apasionante que contiene, veladas, alguna de sus vivencias.

La historia de Kya, abandonada por sus padres en la marisma que circunda el pequeño pueblo pesquero de Barkley Cove, cuando tiene diez

años, es apasionante. La niña tiene a la naturaleza como aliada y a la soledad como compañera de vida. Los habitantes de la marisma son considerados ciudadanos de segunda, chusma con la que es mejor no juntarse, y así nace la leyenda de la Chica Salvaje. Pero todo se complica cuando un hombre muerto aparece en la marisma y todo parece indicar que Kya es la culpable.

Una novela perfectamente equilibrada que combina el amor por la naturaleza, la soledad y el relato policial, además de abordar el tema de la exclusión social con una enorme sensibilidad.

► *A partir de 16 años.*





La leyenda del Cíclope. El don de Ariadna

Nando López.

Madrid: SM, 2021. 200 págs. 11,95 euros.
ISBN: 978-84-1318-948-0. (Volumen 1).

Es complicado hacer una reseña de esta apasionante trilogía —que comprende *El don de Ariadna*, *El secreto de T.* y *El enigma de Tiresias*— sin desvelar muchos de los acontecimientos sorprendentes que suceden a lo largo de la historia. Sólo diremos que la joven Ariadna posee un don especial que hace temblar los cimientos del Nuevo Orden, donde Némesis trata de mantener los diez años de censura y represión a la que se ha sometido a la población después del

incendio que lo cambió todo. Los Rebeldes tratan de buscar huecos para derrocar ese orden dictatorial, pero es muy complicado. Incluso entre ellos hay recelos e indecisiones, pero la llegada de Ariadna será el principio de una nueva revolución.

Nando López (Barcelona, 1977), autor de *El enigma de las Tres Lunas*, *Nadie nos oye* o *La versión de Eric*, entre otras novelas para lectores juveniles, es un experto narrador que controla los tiempos y los personajes para crear historias apasionantes que se leen con vertiginosa rapidez. Es el caso de esta historia de ciencia ficción que, sin duda, será un éxito.

➤ *A partir de 14 años.*



Sanotes, sanitos

Blanca García-Orea Haro.

Ilustraciones de Ramón Lanza.

Barcelona: B de Blok, 2021. 64 págs. 16,95 euros.
ISBN: 978-84-18054-40-2.

La nutricionista Blanca García-Orea, conocida en redes sociales como Blancanutri y autora de *Dime qué comes y te diré qué bacterias tienes*, cuenta a los más pequeños, a través de este libro y del personaje protagonista, Valentina, una niña de 5 años, las ventajas de comer sano.

Valentina tiene un sueño en el que unos bichitos le explican todo el proceso de la digestión. Desde la ingesta de los alimentos hasta las «cacas», qué tipos de alimentos nos ayudan y cuáles nos perjudican y cómo los alimentos afectan a nuestras emociones y al estado de nuestro sistema inmunológico. También nos aconseja sobre la importancia que tienen dormir bien, hacer deporte, estar contentos, alimentarnos bien y tener una correcta higiene dental para que nuestros bichitos buenos aumenten. Un cuento ilustrado, muy visual gracias a las atractivas imágenes realizadas por Ramón Lanza con el objeto de que los más pequeños entiendan el proceso. Al final del libro se añaden unas recetas de postres sanos para cocinar juntos en casa.

➤ *A partir de 4 años.*

¡Y tiro porque me toca!

Vicente Pizarro.

Madrid: Diábolo Ediciones, 2021. 288 págs.
25,95 euros. ISBN: 978-84-18320-34-7.

Aunque les suene raro a las generaciones más jóvenes, hubo una época en que los juguetes eran de plástico y papel. Se construían castillos, naves espaciales y barcos que surcaban los océanos con una arquitectura con la que había que tener cierta pericia. Hoy, que se libran batallas en las pantallas de un ordenador, es fácil rastrear los antecedentes de los controladores de última generación con el volante del *Auto cross*, donde por medio de un ingenioso sistema el jugador circulaba con un coche por un circuito en un interminable bucle. Eso sí, todo era analógico. Por supuesto estaban los *Mademan*, los *Big Jim* o los *Geyper Man*, eternas figuras de acción, hoy preciados tesoro-

ros buscados por los coleccionistas. Todo ese catálogo de juguetes de los ochenta, comentados y fotografiados conforman las casi trescientas páginas de este libro firmado por el periodista Vicente Pizarro, también experto en recopilar todos aquellos objetos que marcaron a toda una generación.

➤ *A partir de 16 años.*





El libro del Génesis

Traducción de Javier Alonso López
Barcelona: Blackie Books, 2021. 336 págs. 27,90 euros.
ISBN: 978-84-18733-38-3.

Si hace un tiempo la editorial Blackie Books nos sorprendía con la *Odissea* de Homero, dentro de la colección Clásicos Liberados, la publicación de esta segunda entrega, esta vez dedicada al Génesis, no deja de ser otra arriesgada propuesta.

Porque si hay un libro que cuenta la historia de todas las historias, ése es el Génesis, donde se encuentra la creación de todo lo que conocemos,

desde la luz y la oscuridad hasta la primera mujer y el primer hombre. Lógicamente, la religión tiene un papel indispensable en esta obra y puede que también cargue de prejuicios a un lector determinado. Pero nada de todo eso puede eclipsar la obra titánica que es el Génesis y que en este volumen se presenta en una traducción laica, y sobresaliente, a cargo de Javier Alonso López realizada en este 2021.

Todo el libro (al igual que sucedía con la *Odissea*) ofrece un diseño moderno y cuenta con anotaciones en los márgenes firmadas por varios autores, además de unos textos añadidos de Sara Mesa (que reflexiona sobre a qué edad un niño puede leer la obra) y de Stephen Hawking (que nos habla sobre el origen del universo), o un extracto de la *Encyclopédie* de Diderot y D'Alembert en el que se muestra en detalle la construcción del Arca de Noé, incluyendo sorprendentes gráficos.

Una colección excelente que promete revolucionar, en próximas entregas obras del calibre de *El Quijote*, *Hamlet* o el *Decamerón*.

➤ *A partir de 16 años.*



El miedo restante

Clara Cortés.
Ilustraciones de la autora.
Madrid: Loquileo, 2021. 288 págs. 11,05 euros.
ISBN: 978-84-9122-384-9

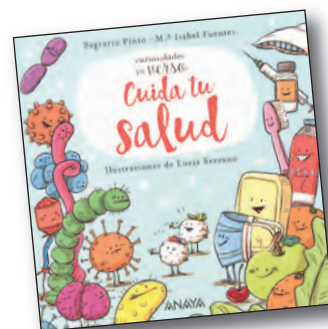
Nueva obra de la autora Clara Cortés. Se trata de la continuación de *Café Actually*, un *chat story*, relato

contado a través de mensajes de WhatsApp, que sólo puede leerse a través de la app gratuita *Leemur*.

En *El miedo restante* Luc Álvarez, el protagonista, se encuentra en un momento vital complicado. En el trabajo, con su familia y con sus amigos, las cosas no son como a él le gustarían. Pero llegará un punto de inflexión en el que tendrá que decidir si seguir adelante sin miedos, ni negatividad, pidiendo ayuda y escuchando a la gente que le quiere, o sumirse en la desidia con la que convive desde hace tiempo.

Cortés nos invita a reflexionar desde las páginas de esta novela sobre la importancia de la amistad, la familia, las emociones negativas, la aceptación y la diversidad de género.

➤ *A partir de 14 años.*



Cuida tu salud

Sagrario Pinto y M. Isabel Fuentes.
Ilustraciones de Lucía Serrano.
Madrid: Anaya, 2021. 32 págs. 10 euros.
ISBN: 978-84-698-8603-8.

Cuida tu salud es la última entrega de la colección *Curiosidades en Verso*. Una serie en la que ya podíamos encontrar títulos como *El mundo animal*, *El cuerpo humano* o *Las plantas*, escritos en versos sencillos, divertidos e ingeniosos por Sagrario Pinto y M. Isabel Fuentes.

En esta entrega las autoras nos hablan sobre los alimentos sanos, la importancia del sueño, el deporte, los virus y las bacterias, ofreciéndonos consejos para cuidar nuestra salud en general. Ilustrado por Lucía Serrano, con dibujos que nos hacen entender de forma muy clara el universo que comprende lo referente a nuestra salud, el libro se complementa con actividades para realizar y aprender en familia.

➤ *A partir de 3 años.*



Los chicos no calcetan

Tom S. Easton.

Traducción de Moisés Barcia. Cangas do Morrazo (Pontevedra): Sushi Books, 2021. 284 págs. 17 euros. ISBN: 978-84-16884-39-1. Existe edición en gallego.

Entretenida novela firmada por el escritor Tom S. Easton, autor de ficción con más de 30 libros publicados. Con *Los chicos no calcetan* ganó el Premio Coventry Inspiration Book 2015. En la novela se nos relata la historia de Ben Fletcher, un chico de 17 años que se ve obligado a cumplir, como parte del programa de Libertad Vigilada, servicios para la comunidad tras un desafortunado incidente. A partir de ese momento, Ben descubrirá una afición que le cambiará la vida y en la que nunca había pensado: la calceta. Una novela donde se ponen de manifiesto los prejuicios de género, las inquietudes de un adolescente que sufre acoso por parte de sus compañeros, con dificultades para

relacionarse con las chicas y que no comparte las mismas aficiones que su padre, lo que dificulta la relación de ambos. El autor trata todos estos temas con gran sentido del humor e ironía a través del personaje protagonista. Una narración ágil en forma de diario que genera curiosidad en el lector por saber cómo acabará la aventura que emprende Ben con su nueva afición.

➤ *A partir de 14 años*



Esas cosas que nos pasan

Mariona Martorell.

Ilustraciones de Cuchu (Sònia González).

Barcelona: Duomo, 2021. 128 págs. 16,90 euros. ISBN: 978-84-18538-51-3.

La psicóloga Mariona Martorell empezó a pensar en este libro como una respuesta a sus propias dudas sobre cómo explicarles a sus hijas todos esos cambios que se van sucediendo a lo largo del crecimiento y que, en muchas ocasiones, son difíciles de comprender y también de explicar.

A través de cinco cuentos, la autora nos presenta a María, que acaba de cambiar de cole, a Julieta, que no consigue dormir por la noche, a Nico que ha perdido un hámster, a Guille que tiene algunos problemas en clase y a Frida, que se ha vuelto invisible desde que ha tenido un hermanito.

Temas con los que es fácil que el lector más joven se identifique y que,

con la ayuda de unas preguntas que se incluyen al final de cada cuento, pueda llegar a ese «pensamiento poderoso» para afrontarlo y solucionarlo.

Podría pensarse que *Esas cosas que nos pasan* es uno más de tantos libros que abordan el tema de los sentimientos, pero lo destacamos precisamente por diferenciarse de esa inmensa mayoría. El uso del lenguaje, las ilustraciones y la claridad de sus planteamientos, muy sencillos y fácilmente comprensibles, hacen que sea un libro útil y divertido al mismo tiempo.

➤ *A partir de 7 años.*



Érase una vez en el oeste

Manuel López Poy.

Madrid: Diábolo Ediciones, 2021. 248 págs. 25,95 euros. ISBN: 978-84-18320-36-1.

El *western*, aquel género cinematográfico que llenaba las tardes de los sábados de aventuras, tiroteos y personajes carismáticos, ha sucumbido ante otro tipo de historias más modernas. No obstante, los viejos *cowboys*, los indios de las praderas, el Séptimo de Caballería y los duelos frente al *saloon* siguen en el recuerdo de muchos aficionados.

Manuel López Poy firma este recomendable *Érase una vez en el oeste* donde repasa aquellos personajes (Daniel Boone, Buffalo Bill, Sitting Bull, Calamity Jane) y situaciones (la épica batalla de Little Big Horn donde murió el general Custer o el duelo en OK Corral) que fueron los protagonistas del Oeste de los Estados Unidos entre los siglos XVIII y XIX, una deseada tierra de oportunidades que ya forma parte de la Historia del país.

López Poy relata hechos reales y biografías apoyándose en fotografías, ilustraciones y una extensa documentación. Después indaga en todo ello creando un interesante decálogo de películas imprescindibles de todas las épocas.

Un ensayo que se convierte en una aventura histórica.

➤ *A partir de 16 años.*



Tu hogar en cualquier sitio

Alba Carballal.

Ilustraciones de Lorenzo Sangiò.

Barcelona: Flamboyant, 2021. 52 págs. 18,90 euros.
ISBN: 978-84-18304-07-1.

Todos sabemos qué es una casa. Es el sitio en el que vivimos, desde luego. Pero si profundizamos un poco más y buscamos una definición más exacta encontraremos un sinfín de matices.

Alba Carballal, con la ayuda de las ilustraciones de Lorenzo Sangiò, ha firmado este texto para todas las edades, donde partimos de nuestra primera casa, que no es ni más ni menos que nuestro cerebro —del que es imposible mudarse—, para descubrir luego innumerables lugares donde se puede construir una casa, los diferentes tipos que existen según el clima, la situación geográfica, si nos ofrece seguridad, intimidad o el bienestar indispensable para que la habitemos.

Y es que, para vivir en una casa, compartiendo espacio en una ciudad, debemos tener en cuenta que compartimos una sociedad que mezcla diversos tipos de personas con las que nos relacionamos.

Un libro muy original que descubre muchas de esas cosas que nos rodean y a las que no prestamos atención por habituales pero que, puestas en un libro ilustrado cobran toda su importancia.

➤ *A partir de 8 años.*



El cielo

Juliette Einhorn

Ilustraciones de Hélène Druvert

Traducción de Ana Belén Fletes Valera.

Madrid: Maeva, 2021. 52 págs. 29,90 euros.

ISBN: 978-84-18184-36-9.

La ilustradora Hélène Druvert nos tiene acostumbrados a libros tan espectaculares como *Anatomía*, *Nueve meses* u *Océano*. Por lo tanto, sabemos que este *El cielo* iba a ser otra obra magnífica.

Druvert, a través de troquelados láser e ilustraciones que incorporan

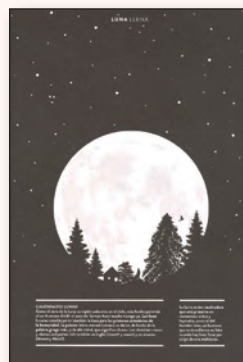
pestañas y secretos escondidos, nos lleva de viaje a través del cielo, llegando incluso al espacio exterior. Los fenómenos atmosféricos, los intentos del hombre por conquistar los cielos —en globo aerostático, en dirigible, en ala delta o en un avión comercial—, las aves, las mariposas e incluso las plantas a través de la polinización que flota en el aire.

Todo está recopilado en este libro cuyos textos han sido obra de Juliette Einhorn y que son una fuente de información

que llega al lector de una manera muy gráfica y comprensible.

Un volumen de gran tamaño en el que cada página es una sorpresa.

➤ *A partir de 8 años.*



Maravillosos magos

Lydia Corry.

Ilustraciones de la autora.

Traducción de Alfonso Rodríguez Arias.

Barcelona: Blume, 2021. 48 págs. 16,90 euros.

ISBN: 978-84-18725-08-1. Existe edición en catalán.

Hacia tiempo que el mundo de los magos y los ilusionistas no protagonizaba un álbum ilustrado. Gracias a Lydia Corry, ese problema parece resuelto.

La autora hace un repaso al mundo de la magia desde su origen, remontándose a hace 5000 años, en el antiguo Egipto, para ir avanzando en el tiempo. Nos presentará a figuras como Richard Potter y su truco del huevo encantado, las acrobacias imposibles de Long Tack Sam, a Adelaide Herrmann, que atrapaba las balas de seis fusileros reales o a Harry Houdini, el maestro del escapismo, al que no se le resistían ni cadenas ni cajas herméticamente selladas de las que siempre conseguía zafarse de manera espectacular.

Todos ellos forman parte de este volumen ilustrado, con páginas desplegadas y dibujos que nos acercan al mundo de los trucos imposibles, y en el que conoceremos también al ayudante del mago, a la sociedad hermética que vela por el secretismo de los trucos y, sobre todo, obtendremos unos pequeños consejos por sí, después de leer el libro, decidimos que la magia es lo nuestro y queremos empezar a realizar nuestros propios espectáculos.

Un álbum divertido y, cómo no, mágico.

➤ *A partir de 10 años.*

EN LOS LÍMITES DEL MUNDO

GABRIEL ABRIL

Ilustraciones de Marc Argenter



SHACKLETON



GAGARIN



AMELIA EARHART



MARCO POLO



HUMBOLDT



GERTRUDE BELL



HENRY STANLEY



SOLOMON A. ANDRÉE



THOR HEYERDAHL

**¡ATRÉVETE A EMBARCARTE EN ESTA
AVENTURA!**

LA VIDA DE LOS GRANDES EXPLORADORES EN UN LIBRO DISCO



*** MÁS DE 50 ILUSTRACIONES**

*** 14 CANCIONES EN CLAVE DE ROCK**

*** PRÓLOGO DE JORDI SIERRA I FABRA**

*** TAMBIÉN DISPONIBLE EN EDICIÓN ESPECIAL EN BOLSA DE YUTE, FIRMADA + LÁMINA CON DIBUJO ORIGINAL + COLGANTE DE PÚA DE GUITARRA**

Torre de Papel
LIBROS

Pide tu ejemplar en: www.revistaclij.com

MUESTRA DE ILUSTRADORES [41]

MARTA RIVERA FERNER

[instagram.com/mriveraferner](https://www.instagram.com/mriveraferner)
[pinterest.es/mriveraferner/pins](https://www.pinterest.es/mriveraferner/pins)
Correo: paistodojunto@gmail.com

Marta Rivera Ferner o Ferner Rivera Marta, allá por el s. XX nació en mitad de La Pampa.

En tierras argentinas, vino a dar la tabarra, contando cuentos a mazo a quien quisiera escucharla.

Escribe, dibuja y pinta sobre una nube sentada, con lápices de colores y técnicas inventadas.

Escribe muchas cosas, ilustra cosas raras, para leerlas de día y mirarlas en la cama.

Publicó en editoras de Argentina, su patria, en revistas infantiles y en películas didácticas.

También en USA, la norteaña, tiene obra publicada. Allí, en dos lenguas: la inglesa y la hispana.

Hace un tiempo ya que publica en España: con Everest y Xerais y Editorial Kalandraka.

En Valencia publica con editora Brosquil, la vida de los pintores de frente y de perfil.

En Francia hizo pie, publicando desde aquí, con Hachette de la mano, la leyenda del maíz.

No aparca en este mundo, sino en estrellas muy lejanas, pero pueden encontrarla, en el vuelo de las hadas.





Aquellos Cuentos...

Recuperando cuentos que nos hicieron felices

El aprendizaje amoroso

¿Quién?

Laëtitia Bourget y Emmanuelle Houndart

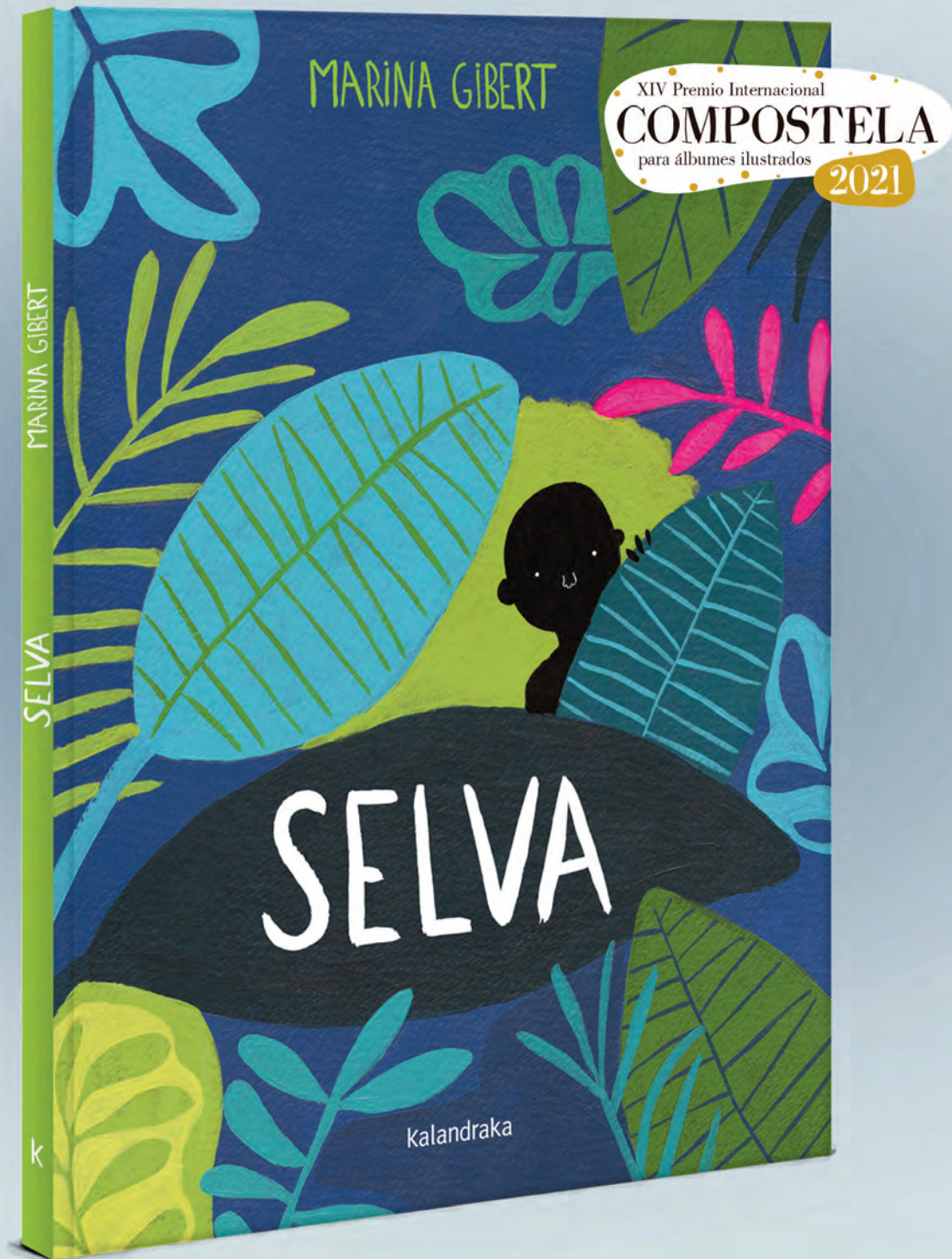
¿Cuándo?

En 2008, en la editorial Fondo de Cultura Económica.

¿Por qué?


Porque el amor puede durar toda la vida. Porque es un texto optimista y encantador. Porque cuidar el uno del otro a cada instante, aceptando lo que nos diferencia, es la base de las relaciones. Porque todo cambia y el amor se transforma... pero sigue siendo amor cuando es de verdad.





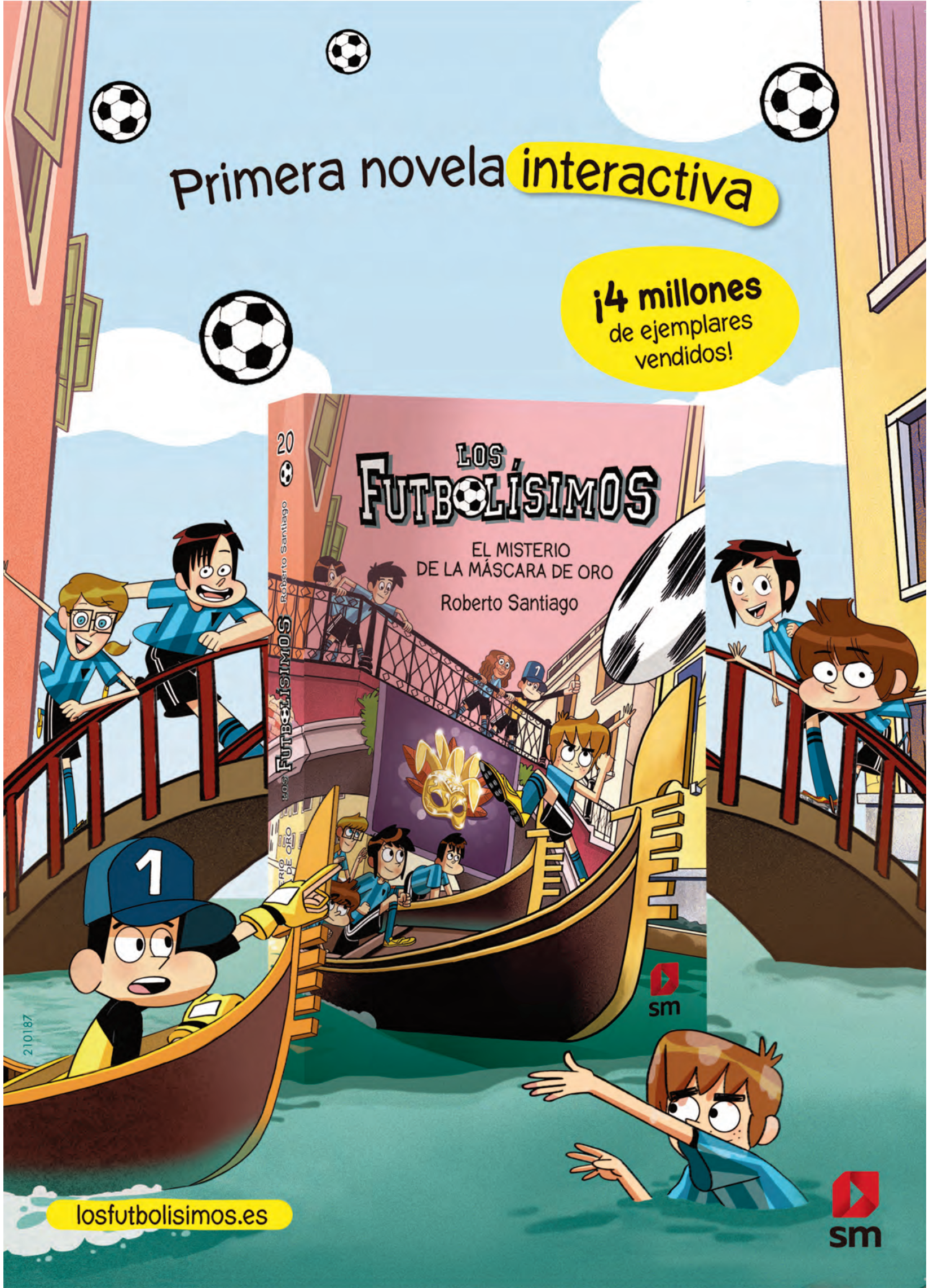
Una aventura sin palabras
para descubrir y sorprenderse

www.kalandraka.com
www.kalandraka.tv

Kalandraka 

Primera novela **interactiva**

¡4 millones
de ejemplares
vendidos!



210187

losfutbolisimos.es

